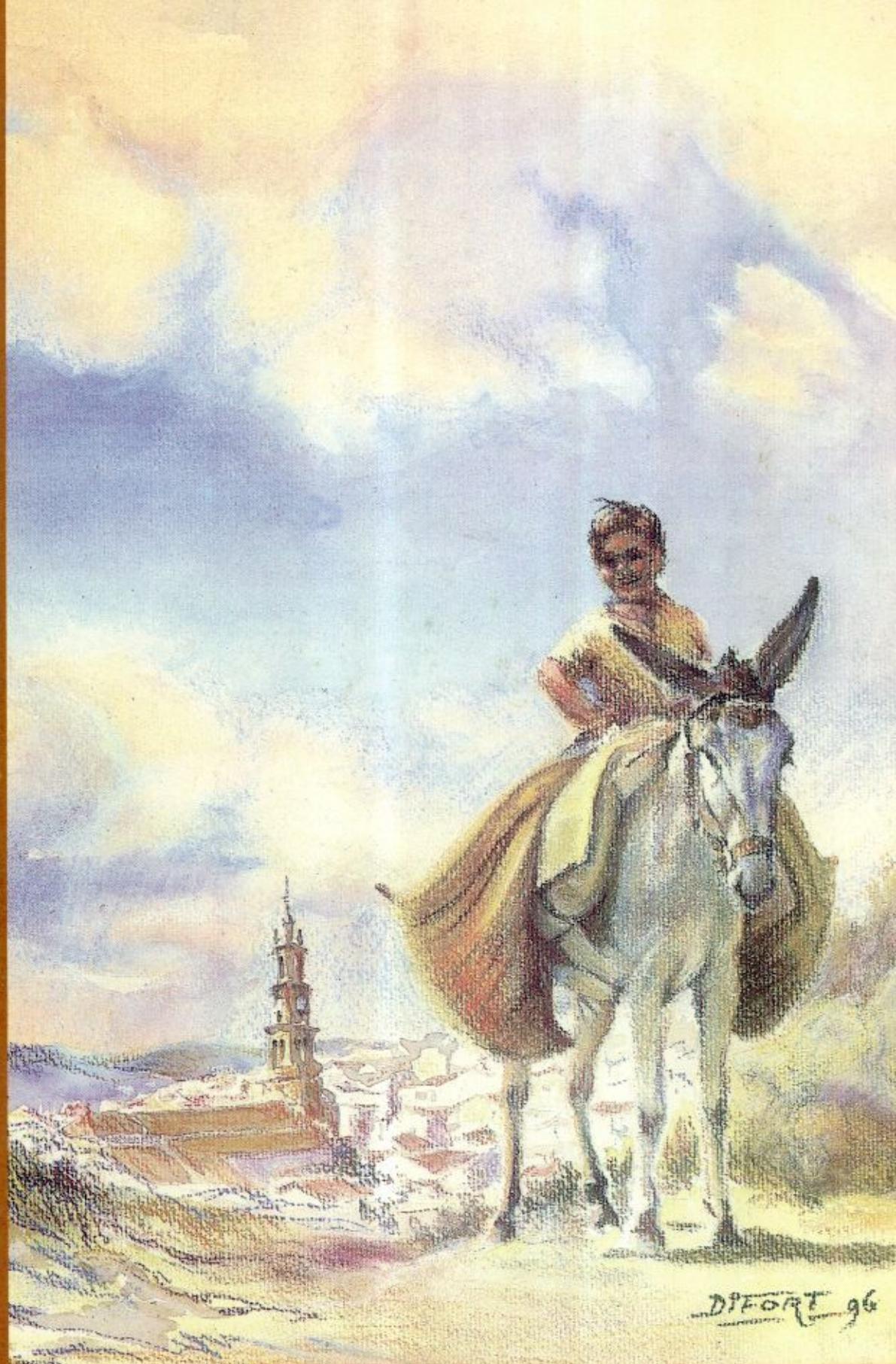


C
O
N
S
T
A
N
T
I
N
A



Verano 96

SUPERMERCADO CARDIZ

TODO EN ALIMENTACION Y DROGUERIA
DONDE LOS PRECIOS BAJAN MAS

Mesoncillo, 2

CONSTANTINA

Teléf. 588 09 79

FRUTERIA TONI



FRUTAS - VERDURAS
Y COMESTIBLES

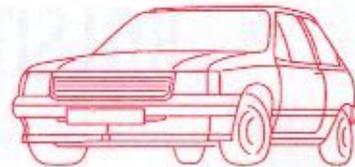
El Peso, 34 Tlf. 588 16 32

CONSTANTINA

QUIROS

Sebastián García Meléndez

**SERVICIO DE
TAXI**



Pl. Santa Ana, 14-Portal, 1-1° Izqda.

Teléf. 588 07 07 Móvil 989 63 35 77

CONSTANTINA

LOIS REBOLLEDO GUERRA

**TALLER DE CARPINTERIA
EN GENERAL**



Virgen del Robledo, 11

CONSTANTINA

Teléfono 588 17 05

CAFETERIA - BAR

EL MODERNO

(Antonio Gil Mateos)

EL ESTABLECIMIENTO MAS ANTIGUO DE
CONSTANTINA EN CONSTANTE SUPERACION
PARA ESTAR SIEMPRE DE ACTUALIDAD

Mesones, 42

Teléfono 588 10 40

CONSTANTINA

construcciones NARANJO

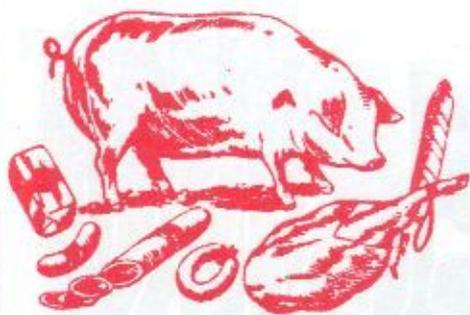


RESPONSABILIDAD GARANTIZADA POR
ENTIDADES PRIVADAS, AYUNTAMIENTOS Y
OTROS ORGANISMOS OFICIALES

Avda. Constantina, s/n.º

Teléfono 488 91 64

EL PEDROSO



*DE LA DEHESA
A SU MESA*

CARNES Y EMBUTIDOS
"EL CAPELLAN"

ANTONIO HIDALGO ARGUIJO



Y RECUERDE QUE...

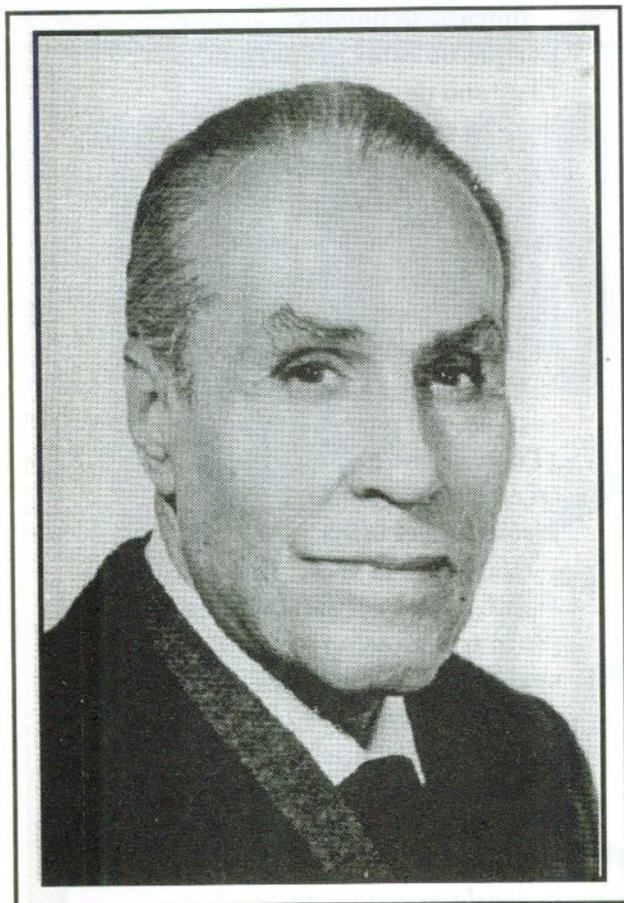
CON PAN O SIN PAN
PRODUCTOS "EL CAPELLAN"



Alamos, 18

Teléfono 588 08 10

CONSTANTINA



RAMON CHARLO

* * *

In memoriam.

El pasado 7 de abril, Domingo de Resurrección, recién estrenada la primavera a la que supo cantar tanto en sus fiestas religiosas como en los mil y un matices de sus aromas espectrales, dejó de existir, más por coherencia que por paradoja, el poeta vinculado a nuestro pueblo y a esta Revista, Ramón Charlo.

Y calificamos de coherente su muerte el día de la Resurrección porque, en realidad, ese día comenzó a gozar la vida intemporal que él soñaba, la que está fuera de los límites de los días y las horas, la que creía vivir en tierra. Por eso, cuando un espejo le devolvía su imagen, marcada por el paso del tiempo y con ella la realidad, se rebelaba contra la verdad reflejada y no la quería ni ver.

*¡Mi rebeldía rompe los espejos
que reflejan lo nuevo de la vida...!*

Aunque no encaja con su lema "Sevilla, hoy y siempre" con el que solía cerrar sus escritos, hemos hecho constar la fecha de su muerte como dato memorable.

Su vínculo con Constantina data de principios de siglo, cuando su padre, que fue presidente de la Diputación, senador e incluso alcalde de Sevilla, poseía fincas y una gran casa, hoy convertida en

bloque de pisos(1) donde la numerosa familia solía pasar los veranos. Las vivencias de aquellos años felices estuvieron siempre presentes en los poemas de Charlo,

*Años de la niñez... Años sin horas,
en que todo parece de juguete...*

para el que el tiempo es un estorbo.

Literariamente se le ha catalogado como dramaturgo y poeta romántico. Sin embargo su obra tiene además una faceta costumbrista, muy sevillana y graciosa, de menor calidad poética quizá, pero muy nuestra, del agrado del gran público y de gran predicamento en su tiempo, uno de cuyos poemas, como botón de muestra, transcribimos a continuación para deleite de nuestros lectores.

GITANERIAS

Entraron una mañana
Cambrellones y el Canario,
dos gitanos de Triana,
en una Iglesia cercana
a un garito tabernario;
ellos, que de allí salían,
iban algo «plomeados»
y por eso, ni veían
en qué lugar se metían,
aunque estaban «alumbrados».



Sólo entraron por entrar...
 La Iglesia estaba vacía
 y empezaron a mirar
 a los Santos que tenía
 un resplandeciente altar;
 y un San Sebastián que ven
 los deja casi pasmados
 y... en medio de su vaivén,
 comentan muy preocupados...
 —Oye, escucha... ¿quién será
 ese que está ahí *amarrao*...?—
 —¡Josú... qué *barbaridá*...
 ¿Qué *jaría* el *desgrasiao*
 pá verse de forma *tá*...?—
 —¡Vaya sino *traisionero*...!
 El *tené* que *terminá*
 lo mismo que un *paliyero*...—
 —Pó fijate el que ahí está
 al *lao* de un toro *sentao*...—
 —¿Será algún torero...?—. —¡*Cá*...!
 Un torero... está *afeitao*...—
 —¡Cualquiera sabe quién *é*...!—
 —Por qué poquito te *apura*...
 Pregúntaselo a ese cura
 que lo tendrá que *sabé*...—
 —¿A qué cura... *esaborío*...?—
 —¿Pero... no lo ves, Canario...?
 Aquel que está en el armario
 desde que entramos *metío*...
 Se acerca al confesonario,
 no sin recelo, el gitano,
 el cura lo ve llegar,
 cree que se va a confesar
 y dice... —híncate, hermano...—
 —*Sí señó*... Como *usté* quiera...
 Vengo a preguntarle a *usté*...—
 —No, no preguntes, espera...
 que yo te preguntaré...
 ¿Sabes algo del Misterio
 de la Santa Trinidad...?—
 —¡Ay... *pare*... yo no sé *ná*
 de esa señora...—. —¿Y de Cristo...?
 Algo tendrás que saber...—
 —Ni... tan siquiera lo he visto...—
 —¿Y cómo lo ibas a ver...?
 ¿No sabes que lo mataron...?—
 —¿Que lo mataron...? ¡*Josú*...!—
 —Pero... ¿no lo sabes tú...?—
 —¡Ay... a *usté* lo equivocaron...!
 ¡Lo juro por mi *salú*...!—
 —Pues... cuando estés enterado
 te vienes a confesar

y ahora... te puedes marchar,
 porque no estás preparado...—
 El gitano de «estampía»
 llega hasta su compañero
 y le dice: —¡*Traisionero*!
 Pero... ¡qué mala *partía*
 con tu mano me has abierto...!
 ¿Yo *meresco* esta faena...?
 ¡Anda a *acompañá* a tus *muerto*
 en un carro de *cangrena*...!—
 —Pero... ¿qué ha pasao...? ¡*Dí*...!—
 —¿Que qué pasó...? ¡*Mardesío*...!
 ¿Tú ves a ese que está ahí
 en el armario *metío*,
jasiéndose el *infelí*...?—
 —Claro que lo veo... El cura...—
 —¿El... cura...? ¡*Malaya sea*...!
 ¡Se lo trague *sepultura*,
 negra como chimenea!—
 —¿No es el cura...? ¡*Pó*... quién *é*...?—
 —¿Que quién *é*...? *Agárrate*
 y escucha bien, *Cambrellones*...
 Ese... que ves ahí *sentao*...;
 es un *siví disfrasao*,
jasiendo averiguasione...!

Hasta que pudo, todos los fines de año nos solía felicitar con un "christma" compuesto por una poesía navideña y un dibujo. Indefectiblemente los personajes que representaba eran de la raza calé a la que admiraba:

¡Ay... si tú supieras
 lo que quiere un gitano que quiere
 quizás me quisieras...

Una raza tan intemporal como él y por ello tan afín con su carácter.

Ya está donde el tiempo no pasa.

¡*Gitanos de todo el mundo*
venid para recogerlo...!

Tampoco pasará su teatro y su poesía que queda, además de en nuestras mentes y nuestros corazones, para la posteridad.

Sólo nos resta, a modo de homenaje y despedida, remedar su lema con un

Constantina, Verano y siempre.

A. D. A.

(1) Les remitimos al tríptico de sonetos que, con el título de LA CASA DERRIBADA, se publicó en esta REVISTA el año 1971.

PIENSOS H. E. C. O.



Hnos. Caballero Olivera S. L.

FABRICA DE PIENSOS COMPUESTOS

Y VENTA DE CEREALES

Juan Ramírez Filosía, 46



588 08 34

588 07 43

CONSTANTINA

DISTRIBUCIONES QUIROS



MANZANILLA
Solear

Barbadillo ES MI VINO



Pino de Oro, 19-B

Teléfono 588 08 64

CONSTANTINA

EL TALLER "VALLE DE LA OSA"

El inicio del taller ocupacional "Valle de la Osa" puede remontarse a mayo de 1995, si bien dicha iniciativa surge a raíz de la demanda de unos padres, allá por 1992, respecto a las necesidades especiales de atención que presentaban sus hijos: un colectivo de adulto con distintos grados de minusvalía, en facetas o aspectos como actividades ocupacionales, conocimiento del medio e integración social y, fundamentalmente, trabajar el fomento de la autonomía personal, en lo referente al autocuidado e higiene personal, así como el desenvolvimiento y la independencia en las actividades y la independencia en las actividades de la vida diaria en el hogar.

Pues bien, la demanda de ese grupo de padres fue recogida por la Trabajadora Social del Excmo. Ayuntamiento de Constantina, que en colaboración con la Trabajadora Social de Salud Mental del Centro de Salud y con voluntarios de la Asamblea local de la Cruz Roja, ponen en marcha el citado taller gracias a una subvención de la Diputación con la que se dota de mobiliario y material cedido por el Excmo. Ayuntamiento.

Las áreas de trabajo y desarrollo personal pueden resumirse como sigue:

Area educacional

- * Habilidades para el desarrollo del lenguaje y la comunicación.
- * Habilidades cognitivas y de razonamiento básico.
- * Habilidades para la vida diaria y de la autonomía personal.

Area laboral-ocupacional

Se han llevado a cabo varias actividades: marquetería, pintura, escayola, cerámica, etc.

Actividades lúdicas-conocimiento del medio

Visitas a instituciones sociales de diversa índole, viajes y salida (fundición, Cerro del Hierro, La Línea, etc).

Actualmente, y puesto que nos encontramos ante un proyecto más ambicioso y de mayor envergadura, se está tramitando la creación de la asociación ASNADIS (Asociación Sierra Norte de Atención al Disminuido Psíquico), que, con sede en Constantina, pretende ser la plataforma social que a través de diversas actividades (escuela de padres, sensibilización comunitaria, etc.) se constituya en marco donde se integre el trabajo con este grupo de disminuidos. Así, en breve plazo, y desde aquí, hacemos una llamada de atención al pueblo de Constantina en general y a todos los afectados, en particular, sobre la necesidad de colaborar con este tipo de iniciativas que, ayudando a un colectivo de personas que lo necesitan, nos hacen a todos más humanos y mejores vecinos de esta hermosa Constantina nuestra.

Fco. J. Guerra y R. Noguero



EL BARATO TEJIDOS

Mesones, 17

CONSTANTINA

Antonio Marín e Hijos

FRUTAS Y HORTALIZAS

Distribución

Norte de Sevilla

y Sur de Badajoz

Almacén: Arzobispo, s/n.

Telfs. 588 17 52 - Particular 588 15 03

CONSTANTINA

Confitería y Helados



**MAGNIFICA TERRAZA
DE VERANO**

Mesones, 33

Tlf. 588 12 49

CONSTANTINA

COMESTIBLES
Modesto Fernández Mora



La Vinagra, 2

Tlf. 588 13 72

CONSTANTINA

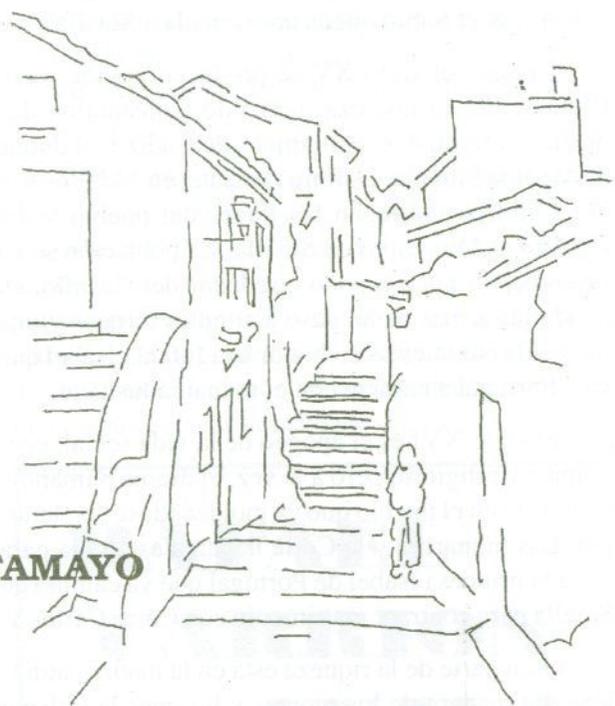
Constantina, entre el sueño y la realidad

Por **ANGEL M. MELENDO TAMAYO**

Primavera de 1958. Una muchacha le da besos a un hombre, a una mujer y a un niño de doce años. A continuación, se marcha despacio del pequeño grupo sin dejar de mirar y tocándose en la cara con un pañuelo, mientras que ellos alzan los brazos como si se tratara de una despedida duradera... ¿qué está sucediendo? Simplemente, mucho para la vida de una joven de veinticinco años. Se marcha en busca de un nuevo horizonte, dejando atrás a unos padres, fieles trabajadores del campo, a un pequeño hermano al que le encantan los cuentos, a unos cuantos de amigos y la soberbia blancura de las casas de Constantina que la vio nacer. La verdadera razón es la falta de trabajo en este hermoso pueblo y el mundo de la emigración como alternativa a un desarrollo más positivo.

Es una historia que se repite muy a menudo, nos vamos a otros lugares y nadie pone remedio a esta causa. Ojalá todos conociéramos lo que dejamos atrás, o por lo menos, los que nos quedamos aquí, nos sirva para conocer mejor la evolución de un pueblo a lo largo de tantos siglos, así como enriquecernos de la ilusión humana bien lejos de las críticas y de mirar a los demás por encima del hombro. Tengamos la voluntad y la valentía para superarnos día a día, todos en una sincera unidad con un único fin: la prosperidad de la población. Si nos conformamos como simples habitantes de la decadencia, ¿quién luchará por nosotros y qué porvenir le daremos a las próximas generaciones?

Subido en la muralla del Castillo contemplo en su conjunto el pueblo situado en el Valle de la Osa, llegando a pensar que debemos conocer un poco más los restos de la población primitiva, sus raíces históricas, sociales y económicas, su lucha digna contra elementos naturales y el afán destructor humano, el



desinterés y la apatía, así como su vivencia diaria por un construir un presente y un futuro mejor, sin olvidar su maravilloso encanto naturalista.

En el cerro del Almendro se forma la primera población con los celtas beturienses, surgiendo el primer nombre de nuestro pueblo: Sucum-Murgi. Hacia el siglo V a. de C., aproximadamente, los cartagineses la llaman Lacuni-Murgi. Tras la derrota de estos por la República Romana en las guerras Púnicas, recibe el nombre de Constantia-Julia en el año 338 de nuestra era, quizá en honor a Constantio, hijo del emperador Constantino. Al igual que toda la Bética alcanza un gran valor estratégico y comercial.

Poco tiempo después del año 711 llega al pueblo la civilización musulmana y cambia su nombre por el de Cotinema, alcanzando un gran desarrollo tanto en la arquitectura civil como militar. En lo alto del cerro que domina todo el valle destaca el Castillo, fortaleza de tantas batallas que no se puede especificar con certeza los caracteres estilísticos por su estado de ruina, los cimientos de otros pobladores y las fuertes modificaciones que sufrió con construcciones posteriores, pero la entrada de la barbacana y del recinto poligonal franqueada por la torre del Homenaje tienen cierta influencia musulmana. El barrio de la Morería situado en la falda del Castillo, con sus calles empinadas y estrechas, es el núcleo más primitivo de población y su trazado marca las líneas esenciales de la construcción árabe, destacando a la vez el fuerte carácter medieval.

Corre el año 1247 cuando Fernando III conquista esta pequeña villa, que es integrada en un principio



al término de Córdoba, pero en el año 1253 gracias a Alfonso X el Sabio queda anexionada a Sevilla.

Durante el siglo XV se producen grandes conflictos entre la nobleza, teniendo Constantina dos dueños enfrentados: el marqués de Cádiz y el duque de Medina Sidonia. Definitivamente, en 1478 los Reyes Católicos entregan las llaves del pueblo y del Castillo al Municipio de Sevilla. La población se va extendiendo poco a poco alrededor del Castillo, en donde las armas dejan paso a simples torneos y una merecida paz: fiestas en honor a la Infanta Isabel que va a Portugal a casarse con el monarca lusitano.

El siglo XVI es el apogeo de la vida social, económica y religiosa, pero a la vez, el drama humano y el destino en el pueblo que va moldeándose con lentitud. Los monarcas y la Corte llegan a esta villa para ver a la princesa Isabel de Portugal que va camino de Sevilla para contraer matrimonio con César Carlos V.

Gran parte de la riqueza está en la madre naturaleza. La madera de los montes y bosques la utilizan para construcciones de edificios, y sobre todo, para las embarcaciones, sin olvidar los vinos de nuestras viñas con dirección al Continente Americano. Una pequeña legión de paisanos se lanzan a la aventura del Nuevo Mundo, ellos con mayor o menor osadía son y seguirán siendo forjadores de un enriquecimiento cultural en otras tierras lejanas con todas sus consecuencias.

Bajando por calles retorcidas repletas de cal y luz llega uno a la iglesia parroquial de Santa María de la Encarnación con sus diversas reformas arquitectónicas: mudéjar, renacentista, plateresca y barroca. Es de tres grandes naves separadas por pilares con arcadas apuntadas y capillas laterales con bóvedas nervadas. Abierta al culto en 1527. El elemento más vistoso es su esbelta torre de tres cuerpos rectangulares y dos poligonales, trabajando primero Hernán Ruiz y después su discípulo Díaz de Palacio. Su exterior presenta una hermosa portada plateresca de piedra tallada de dos cuerpos con ventana geminada que lo remata un frontón, es la conocida Puerta del Perdón. Tiene relieves de esculturas bastas, destacando las figuras de Santiago, Santa Constanza, el Arcángel Gabriel y la Virgen Anunciada; y el conjunto se completa con una ventana lateral que da a la antigua capilla bautismal. Con el apoyo de la Junta de Andalucía comienza a finales de enero de 1996 la restauración de la torre.

No existiendo hasta ahora una fecha exacta, se piensa que en el primer tercio del siglo XVI tiene lugar la aparición de la Virgen del Robledo al pastor Melchor sobre un roble, de ahí su nombre, cuando la villa y la comarca sufren una fuerte epidemia de peste bubónica, que diezma gran parte de la población.

A tres kilómetros del pueblo, dando un paseo cotidiano por el bello paisaje, se levanta la ermita de Nuestra Señora del Robledo, patrona de Constantina y por la que existe una fuerte devoción. Tiene construcciones de diferentes épocas, partiendo de una planta de estilo mudéjar, donde sobresale la iglesia en sí con arcos apuntados sobre pilares achaflanados. En el siglo XVIII se le añade la cúpula y la bóveda de media naranja, con motivo de la concesión real de celebrar feria por Carlos IV; a comienzos del siglo XIX se construye el camarín de la Virgen, y en el siguiente siglo se añade el porche de acceso y la espadaña. En octubre de 1993 se produce el desplome de una parte de la cubierta de la ermita, trasladando la Virgen a la parroquia de la Encarnación. Gracias al esfuerzo de todo el pueblo e instituciones, pues los tiempos difíciles son los más propicios para demostrar que somos Hermandad, comienza la fase de restauración en noviembre de 1994. El Robledo es de todos, ¿se abrirán todas las puertas?, ¿existirá la misma solidaridad?

En 1565 Felipe II vende Constantina a Fadrique Enríquez de Ribera, marqués de Tarifa, para mantener los gastos de guerra en el norte de Africa, pero en 1571 se revoca la venta gracias a un privilegio real y un fuerte rescate para indemnizar los perjuicios a Fadrique Enríquez.

Situada en las afueras del pueblo, cerca de la carretera de El Pedroso, se levanta en ruinas la ermita de Nuestra Señora de la Hiedra, que anteriormente tuvo que ser recinto amurallado de carácter medieval. Sólo se conserva una portada renacentista fechada en 1570, la espadaña y los muros exteriores del antiguo recinto de construcción militar y después ermita para recoger a los enfermos de las grandes epidemias.

A finales del siglo XVI se establecen los Monjes basilios de la Orden del Tardón, creando una casa de hospedería al principio, y más tarde, se convierte en hospicio. Destaca el claustro con dos plantas clásicas y su patio con una galería de arcos de medio punto que descansan en columnas toscanas. Hoy día es una casa de vecinos.

El final del siglo XVI y casi todo el siglo XVII se caracterizan por dificultades de diversa índole bajo la monarquía de los Austria. Aparecen tres fantasmas que amenazan a España como a Europa: la guerra de los treinta años, el hambre y la miseria. De un clima de opulencia se ha pasado a conocer la otra cara triste de la moneda.

La desgracia todavía está latente. Malas cosechas y una desoladora serie de epidemias de peste producen tremendas bajas en la demografía de Constantina. La peste más mortal tiene lugar entre 1676 a 1682, agudizada por calamitosas crisis económicas y la fal-



FABRICA DE CORTADILLOS ESTUCHADOS

Y

BOLSITAS DE AZUCAR

CERCA DE UN SIGLO

AL SERVICIO DEL CLIENTE

Paseo de la Alameda, 23

Teléfono 588 12 02

CONSTANTINA

ta de higiene. Pierde el 25 por ciento de su población, dos años más tarde, en 1684, sufre inundaciones y grandes calores que causan más fallecimientos. Todas estas circunstancias trágicas frenan la recuperación de Constantina y repercute tanto en el comercio como en la vida social, dando lugar a un mayor deterioro económico en toda la comarca. En este pueblo reina la desolación, la quiebra, la resignación y los más pobres entre los pobres.

Durante el siglo XVII el pueblo tiene una estructura jerarquizada, siendo los productos esenciales: el vino, el aguardiente, la cabaña bovina y el sector artesanal. Hay una fuerte lucha entre campesinos y ganaderos, siendo los grandes propietarios dueños de la riqueza económica y política, buscando sus propios intereses y dejando al azar a los desfavorecidos, gentes humildes que soportan adversidades, deudas e imposiciones tributarias. Se produce un fuerte distanciamiento entre la clase social alta y la media, apareciendo los primeros síntomas de apatía por parte de los vecinos que renuncian a sus derechos en beneficio de una minoría de propietarios y nobles egoístas. ¿Tanta injusticia? En la segunda mitad del siglo XVII, el municipio atraviesa una profunda crisis económica, motivada por falta de ingresos directos y, principalmente, una desordenada administración, lo que motiva arriendos de tierras a otras villas cercanas.

La población quiere salir del pesimismo. Después de largos años de epidemias y calamidades aparecen los primeros síntomas de la recuperación económica y social en el primer tercio del siglo XVIII, siendo las actividades principales para salir de la crisis la agricultura, la ganadería y la explotación de los bosques, a pesar de que el sector agrícola se halla en buena parte estancada y la propiedad de las tierras todavía está mal repartida.

De la antigua iglesia de Nuestra Señora de los Dolores que perteneció a las religiosas de Santa Clara, hoy día colegio de las Hermanas de la Doctrina Cristiana, se conserva únicamente una portada barroca del siglo XVIII con azulejo de cerámica que representa a la Inmaculada.

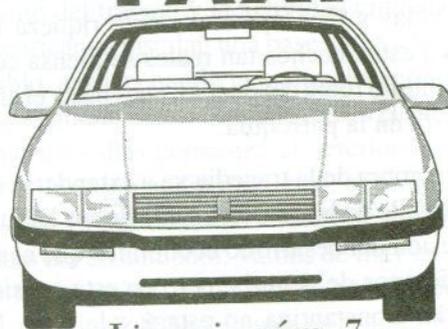
Camino del mercado de abastos nos encontramos primero, una casa que muestra todavía a pesar del estado de ruina, los elementos arquitectónicos de su portada de mediados del siglo XVIII, se trata de la casa del Conde de Fuente el Salce. Enfrente, se eleva la antigua iglesia de la Concepción, con una única nave sobre pechinas y fachada muy sencilla con portada del siglo XVIII; destaca sobre todo, su espadaña de dos cuerpos y de arco de medio punto. Actualmente no se utiliza para fines religiosos.

Poco a poco el desarrollo de la población va au-

mentando y alcanza un nivel de vida digno. Hay cerca de 1.600 vecinos. Todo esto trae consigo la creación de la única sociedad civil: la Sociedad Económica de Amigos del País de Constantina. Sus estatutos son aprobados en el año 1787.

El edificio de más carácter civil está situado a dos kilómetros del pueblo, los Pozos de la Nieve, obra del industrial Juan de Moya. Tiene un gran salón dividido en tres naves con arcos de medio punto y la portada posee elementos clásicos. Comprado por el Cabildo y el Regimiento de Sevilla durante el reinado de Carlos II, donde se depositaba la nieve para luego abastecer las necesidades de Sevilla.

RAFAEL CARRION AVILA TAXI



Licencia núm. 7

Plaza de la Diputación, 2

CONSTANTINA

Telfs. 588 13 51 - 588 14 95

En pleno centro del pueblo, calle peatonal de infinitas charlas, se levanta la residencia de las Hermanas Mercedarias que atienden a nuestros queridos ancianos, los cuales se merecen el respeto y el cariño de todos. Lo único que tiene interés artístico es su iglesia del siglo XVIII, con una sola nave dividida en dos tramos y bóveda de cañón. En el exterior se contempla una portada clásica con frontón partido donde descansa la figura de San Juan de Dios.

Pasando el jardín de Santa Ana, lugar de reposos y tantos paseos, al fondo, destaca un edificio muy sencillo con espadaña de dos cuerpos en el frente, es la ermita de Nuestro Padre Jesús. Construida en el

siglo XVIII, pero tuvo varias fases. Tiene una sola nave rectangular con bóveda de cañón y lunetos, destacando la media naranja en el presbiterio. Se rinde culto a Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Los últimos años del siglo XVIII se destaca por un período de alta prosperidad económica y social que repercute en toda la población. En 1794 el rey Carlos IV firma un decreto para que el pueblo tenga feria anual en la misma explanada de la ermita de la Virgen del Robledo. La recuperación parece que por fin ha llegado.

Todo el siglo XIX se caracteriza por un crecimiento demográfico, debido principalmente a una economía sólida basada en la explotación y rentabilidad de nuestros recursos naturales, mejoría en la higiene y alimentación, sin olvidar de manera especial, la llegada de emigrantes extremeños y gallegos, que formarán familias con hijas del pueblo y el negocio se traslada a las posadas por motivos de tránsito de tantas gentes. Hay a la vez un gran incremento en las tierras de cultivo, siendo muy frecuentes las discusiones y enfrentamientos entre ganaderos y campesinos, ya que éstos últimos defienden sus propias tierras de cosechas, que son destruidas por los ganados. Se construyen más bodegas por motivo de las abundantes viñas y hay una importante riqueza minera. Debido a estos hechos tan reales se piensa construir un cementerio fuera del pueblo, pues hasta el año 1810 se entierra en la parroquia.

La sombra de la tragedia va a extenderse de nuevo en el Valle de la Osa, en la vida de sus habitantes y en la ilusión del desarrollo económico que acabe con tantos tiempos de penuria, pero en esta ocasión, por desgracia, Constantina no estará sola, toda España sufrirá el golpe del horror.

En octubre de 1807 los franceses atraviesan la frontera española con el pretexto de presionar a Portugal. Todo ha sido un engaño diplomático para invadir nuestra Península. El ejército de Murat entra en Madrid en marzo de 1808 para que Fernando VII renuncie a la corona. Acaba de empezar la Guerra de la Independencia.

A partir del día 10 de abril de 1810 empiezan los saqueos, las matanzas y una fuerte resistencia al ejército francés en Constantina. Durante dos años un verdadero pueblo llano mantiene una lucha sin cuartel contra las tropas imperiales de Napoleón, muriendo 300 paisanos. ¡Tantos caídos por una libertad y por un amor patriótico! La guerra y la muerte nunca vienen solas, otras penalidades sufren los vecinos de Constantina: escasez de dinero y de alimentos esenciales, paro, malas cosechas y altas contribuciones. El 26 de agosto de 1812 el invasor se retira del pueblo, dejando en el Castillo, fortaleza estratégica re-

construida por los propios franceses, gran parte de sus equipos y provisiones. Es un día de júbilo y de una deseada paz, pero por desgracia la ocupación y las ejecuciones no han desaparecido de otras tierras de España. La guerra habría de durar aún dos años más. Valor y honor por tantos días bélicos y tanta sangre derramada por una independencia.

Una vez terminada la guerra contra Francia hay robos a la población por parte de bandoleros, no conforme con la política de la nueva monarquía.

Se transforma el casco urbano debido al aumento de la población y las mayores posibilidades de trabajo; se abren más industrias del aguardiente, aceite, madera y corcho, se colocan nuevas cañerías para mayor abastecimiento del agua, se instalan fuentes públicas como la Carretería, Fuente los Patos y Santa Ana. El pueblo quiere evolucionar en busca de una prosperidad estable después de superar muchos avatares a lo largo de su historia.

Como municipio más habitado de toda la comarca es cabeza de partido judicial, tras un cambio administrativo en 1820, pasa a poder de Cazalla de la Sierra. Pero siguen las reordenaciones en la sierra, un real decreto de Isabel II en 1854 establece que Las Navas de la Concepción deja de pertenecer a la jurisdicción de Constantina para tener su propio ayuntamiento.

Dos mujeres destacan en el siglo XIX: Dolores Márquez Romero de Onoro, que nace en Sevilla en 1817, vive sus primeros cuarenta años en nuestro pueblo, regresa a la ciudad hispalense en 1859 para fundar la Congregación de Religiosas Filipenses, llevando a cabo su obra de humanidad en la "Casa de las Arrepentidas", donde defiende y quiere a los pobres y a las prostitutas. Por su entrega al prójimo es relegada de su cargo y desterrada al convento de Santa Isabel de Sevilla, muriendo en 1904 en el más completo olvido. Y Gertrudis Gómez de Avellaneda, que nace en Cuba, siendo su padre español, de Constantina, y su madre cubana. Llega a España en 1836, trasladándose más tarde a Constantina por algunos años, donde se enamora de la impresionante belleza de los paisajes de la sierra, que se reflejan en sus novelas y poesías. Muere en Madrid en 1873.

A finales del siglo XIX tiene aproximadamente 9.000 habitantes. En 1870 se funda el Casino de Labradores con fines recreativos y literarios, sin olvidar su faceta solidaria con sus propios paisanos y acontecimientos históricos.

Llega el siglo XX que trae consigo el esplendor y la decadencia para todo un pueblo. El aumento de la población es constante hasta 1945 debido a la mejoría económica y fuerte desarrollo en las industrias

locales, destacando los sectores agrícola y ganadero; se crea una Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, existen cuatro hoteles y calle Mesones se convierte en calle peatonal. De esta manera, el rey Alfonso XIII en 1916 concede el título de ciudad a Constantina, y más tarde, en 1931, al Ayuntamiento el tratamiento de Excelentísimo.

Por la carretera de la Puebla de los Infantes nos encontramos una portada de dos pisos con un gran arco de triunfo en el centro. Tiene vanos laterales con traza ojival simulados con ladrillos y cerámica de escasa calidad. Según la tradición oral puede ser la portada de un antiguo convento, pero no ha aparecido ninguna documentación que atestigüe dicha validez. Parece más bien la entrada a una finca rústica.

REGALOS LUGO

Mártires, 9 Telf. 588 14 60

JUAN MANUEL CAMACHO

CARPINTERIA

Baños, 21 Telf. 588 14 60

CONSTANTINA

pañola. Comienza en 1936 y termina en 1939... ¡Qué jamás vuelva a repetirse! Ello da paso a un Estado autoritario gobernado por el general Franco hasta el final de su vida en 1975.

¿Qué pasa en Constantina? La contienda civil tiene un desarrollo corto pero duradero, luchas entre trabajadores y propietarios, donde los militantes de los dos bandos enfrentados aprovechan la oportunidad para saldar viejas cuentas, rencillas personales por pensar de diferente manera o simplemente, el terror por el terror; ya no son ni hermanos, ni amigos, y por supuesto, ni vecinos, son todos enemigos en estos días de locura.

No más odio y tensiones violentas, de una vez por todas deben ser enterradas para no seguir manchando el presente, y de esta forma preparar una sociedad más solidaria. Que no existan todavía las dos Constantina, por muy miopes que seamos, debemos unirnos con nuestra evolución local con humildad y perseverancia. Ya es hora de dejar de ser muy duros los unos para con los otros.

La década de los 50 se caracteriza por el máximo auge de la demografía en el pueblo, 14.619 habitantes, debido a la rentabilidad de los productos locales, el fomento del trabajo y la actividad ciudadana. Los norteamericanos instalan una base aérea a las afueras del pueblo, aprovechando la maltrecha economía española y la guerra fría... Sin embargo, a partir de 1961 hasta nuestros días comienza el deterioro de las industrias y la explotación de tierras, el pesimismo, la emigración y rivalidades absurdas que nos meten en el camino del aislamiento. Vamos de mal en peor. Se reduce la población, de 14.619 habitantes en el año 1950 pasamos a 7.460 habitantes en el año 1990. Todo esto explica por sí solo la decadencia de un pueblo.

Cuando baja de la Alameda y antes de llegar al centro del pueblo, a la izquierda está el Monasterio de las Jerónimas, recinto religioso de corta existencia, ya que se funda en 1951. De portada sencilla de ladrillo con reja típica sevillana que accede directamente al patio del convento, teniendo una capilla lateral donde se venera a Nuestra Señora de los Angeles. Tras las paredes y dependencias realizan sus monjas entre oraciones y visitas trabajos de artesanía y los exquisitos dulces.

Hay un cambio profundo en el rumbo de la historia del país, así el rey Juan Carlos I y fuerzas políticas emprenden el paso hacia la democracia, con las primeras elecciones de 1977. Se diseña una nueva Constitución y es aprobada por un referendun en 1978. Se intenta la reconciliación del país consigo mismo y un mayor dinamismo económico, pero todavía la joven democracia española debe enfrentarse a complicados retos y a un descontento generalizado.

Mientras tanto en España algo está sucediendo de forma rápida y lamentable. Empieza una dictadura militar desde 1923 a 1929, bajo el mando del general Primo de Rivera, hasta que el rey Alfonso XIII se decide a restaurar un gobierno parlamentario. En 1931 se proclama la Segunda República, que la preside Manuel Azaña, pero se agrava por tensiones políticas y sociales, principalmente, enfrentamientos entre izquierdas y derechas. Todas estas circunstancias provocan un alzamiento militar contra los defensores de la República, con un trágico final: la guerra civil es-

En nuestra querida Andalucía tras muchas inquietudes populares, tiene un régimen autonómico provisional en 1978, hasta que por fin, con un nuevo referéndum en 1981 alcanza la plena autonomía con su propio parlamento. Se abre una etapa diferente en la Andalucía moderna.

Una manifestación de apreciar el vivir y el sentir la religión. Nace con ello la fe, la devoción, el protagonismo de cada pueblo y la imaginería andaluza: pasos de Cristos y Vírgenes. Un sentir diferente con el más fervoroso júbilo, todo un símbolo litúrgico que hay que vivirlo. La veneración no debe confundirse con el Cristo ricamente tallado o con la Virgen que lleva un hermoso manto bordado, es mejor el amor y la sencillez de cada cofradía, prestándole también atención a obras de solidaridad con personas necesitadas. Nuestra Semana Mayor no debe tener, riñas y afán de destacar entre las propias Hermandades, entre todos una unidad para comprender mejor una vivencia de pasión y de gloria. No debemos de olvidar a los hermanos cofrades, los nazarenos, los penitentes, las saetas, las marchas procesionales, aquellas personas que trabajan en el anonimato, y por supuesto, nuestros costaleros; a ellos un sincero agradecimiento por su entrega, esfuerzo, amor y por su forma peculiar de entender esta manifestación religiosa.

Cuando va la Virgen del Robledo compartimos la alegría del barrio. Nuestra Patrona quiere por igual a todos los que viven en su pueblo, a los que desgraciadamente, ya no están entre nosotros, y también su amor llega a otras regiones, a los hombres y mujeres del éxodo, que abandonaron su lugar de origen por no encontrar la garantía de un trabajo digno y estable. ¿Por qué tantos vivas a la Virgen y tantas lágrimas, y al mismo tiempo las críticas despiadadas y la hipocresía feroz? ¿Dónde está la coherencia?

Abandonamos por un momento sus calles empedradas y la sencilla blancura de sus casas para adentrarnos en la belleza de sus paisajes que constituyen un espacio protegido y declarado Parque Natural. Descubrimos una vegetación típicamente mediterránea, donde destacan los grandes bosques adeshados que dan cobijo a una fauna de gran interés. Gran parte de los recursos económicos vienen de la explotación de estas tierras y de la ganadería extensiva, por los cuales debemos defender estas fuentes de riquezas ante el afán destructivo que viene del hombre, y también a la vez, debemos aprender a identificarnos con lo nuestro, con nuestras raíces y dentro de nuestro maravilloso entorno rural a través de actividades educativas, ocio y deportes en plena naturaleza. Se crea con ello el turismo rural, una nueva alternativa de trabajo para luchar contra el paro y el

estrés de las grandes ciudades, dando lugar a más proyectos de villas turísticas y con el máximo respeto con el entorno natural de la Sierra Norte sevillana.

El único deseo a pesar de mis cortas limitaciones literarias, ha sido dar a conocer con sencillez la historia de Constantina para apreciar lo que tenemos tan cerca sin tener que ir tan lejos. Conozcamos más y mejor las evoluciones sociales, económicas y políticas, las tradiciones, las calles, los edificios artísticos que tenemos y al lado de los cuales pasamos muchas veces sin prestarles atención, el entorno con el paisaje serrano repleto de belleza, la tolerancia entre los habitantes sin caer en el error del espíritu de grandeza, el orgullo, la apariencia, el conformismo o la falta de ilusiones y, la lucha por un bienestar noble que sirva de esperanza para las próximas generaciones.

Hay que sentir de verdad el sentimiento de la propia tierra natal, que luchó de forma muy activa contra empresas bélicas, enfermedades mortales y desastres naturales, pero todavía le queda la lucha contra el desinterés humano y la apatía. Todos debemos defender la mejoría económica, social y cultural para un futuro inmediato, porque nadie nos va a solucionar nuestros problemas a cambio de nada; salvo a aquellas personas que por afán de protagonismo no quieren el progreso con todas sus consecuencias. Un pueblo no puede vivir parado en el tiempo, en el coto de los recuerdos o de la nostalgia; debe evolucionar en el camino de la justicia, la libertad, la cultura, el trabajo y en el empeño de la voluntad. El esfuerzo debe ser de todos, sin mirar clases sociales y entonces la lucha habrá merecido la pena, si nos conformamos con los que tenemos actualmente llegaremos al callejón del aislamiento por méritos propios. Hay que romper moldes establecidos y acabar con rivalidades absurdas. A fin de cuentas, es la historia de unos hombres y unas mujeres con sus virtudes y debilidades.

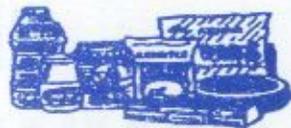
Termino este desarrollo histórico que mi hermana no ha conocido por cuestiones del destino, y desgraciadamente no podrá conocer nunca... pero rindo un sincero homenaje a ella, a sus sueños para mejorar una vida más satisfecha, a vosotros paisanos, y de manera especial, a los queridos emigrantes en busca de soluciones cotidianas que no encontraron en su tierra de origen.

Ahí tenéis sus calles, sus casas y sus habitantes sencillos que nos esperan con los brazos abiertos. Un pueblo que es de todos, que es Nuestro Pueblo.

A. M. M. T.

ALIMENTACION

Capri



PANADERIA



CHARCUTERIA

COMESTIBLES EN GENERAL

Lorenzo Irisarri, 9

Teléfono 588 05 71

CONSTANTINA

Confecciones y Cortinajes

CABRERA

TODO PARA LA DECORACION DEL HOGAR

**Le confeccionamos y montamos sus
cortinas completamente GRATIS**

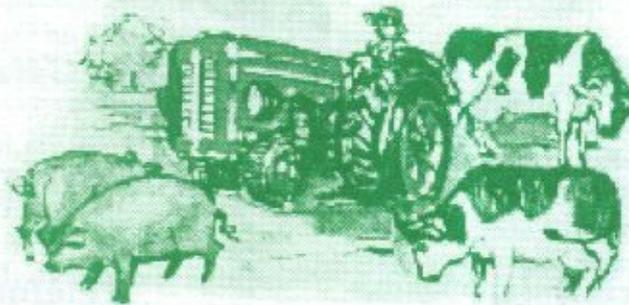
Pida presupuesto sin compromiso

Alamos, 13

Teléfono 588 03 73

CONSTANTINA

PRESTAMOS PARA GANADERIA Y MAQUINARIA



Realice ahora el sueño de su vida.
Compre el equipo, la maquinaria de campo
que siempre deseó de tener, o las
mejores razas de ganado, para hacer
rentable una explotación. Venga
a conocer las formas y ¡¡viva hoy su sueño!!



CAJA RURAL
SEVILLA

La Rural

**SOCIEDAD COOPERATIVA
AGROPECUARIA ANDALUZA**

VIRGEN DEL ROBLEDO

C. I. F. F. - 41018961

**Arroyo de la Villa, s/n. - Teléfono y Fax. 588 12 84
41450 CONSTANTINA (Sevilla)**



- * Venta de aceite de oliva virgen a sus Asociados y Público en general.
- * Adquisición de vales en todas las Cajas y Bancos de la Localidad.

¡Consuma productos naturales de la Sierra Norte!

El aire
acondicionado

Unas vacaciones

Los estudios
de sus hijos

Un ordenador
personal

Reformar
la cocina

Una sortija
de brillantes

Montar un negocio

Un coche nuevo

Desde el 11,25%*

Ahora, para pedir un deseo, ya no hay
que esperar a que caiga del cielo.

P R É S T A M O F Á C I L D E L A C A J A

Para eso está el Préstamo Fácil de La Caja. Un préstamo inmejorable, al 11,25%*, si tiene su nómina domiciliada en La Caja (12,25%* si no la tiene). Con la tranquilidad que da saber que puede disponer de su dinero de inmediato. Y con la comodidad de tener siempre una oficina cerca de usted. Si quiere ver cumplidos sus deseos, venga a La Caja.

*Para un 11,25% T.A.E.: 12,475%. Para un 12,25% T.A.E.: 13,602%.
Comisión de apertura 1,50%. Plazo: 6 años. Cuota constante.
Aut. Cons. Ec. y Hda. de la JA N° 37/96

Sevilla
CAJA SAN FERNANDO
Jerez
LA CAJA

ANECDOTARIO HISTORICO DE CONSTANTINA

Por MANUEL MEJIAS RAMIREZ

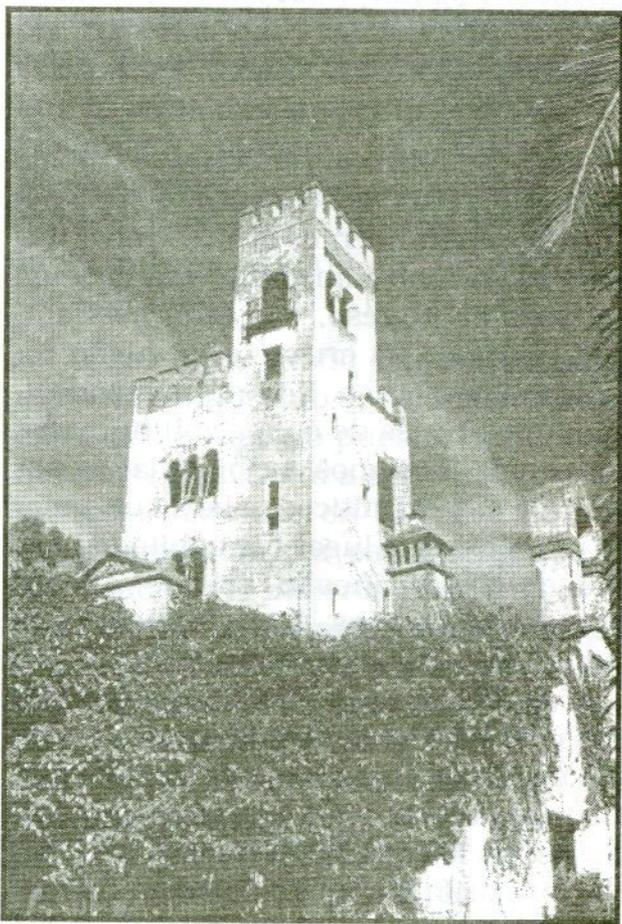
Continuando el artículo del año pasado, doy a la Revista de Constantina la cosecha de datos correspondiente a las fichas y datos que por distintas fuentes me han ido llegando.

A la llamada efectuada en el artículo del año anterior, han contestado dándome información de cosas de Constantina, interesantes para futuros historiadores, las siguientes:

I. Con mi agradecimiento, el libro de nuestro ya citado el año anterior, D. Juan de Mata Carriazo, regalado por don Enrique Auñón Oliver y otro no menos precioso enviado por el jovensísimo aficionado a la historia Miguel Jiménez Mejías, desde su vida en Granada, con el siguiente dato referido a la Protohistoria de Sevilla, editado por E. Guadalquivir en 1990, en cuya página 142 se refiere a nuestro pueblo como un lugar ocupado en el Neolítico y como la mejor experiencia en este tiempo por parte de uno de nuestros mejores prehistoriadores:

“...Pero nuestra experiencia principal de estas cavidades habitadas y usadas como cementerios en el Eneolítico fue la excavación de la Cueva de Don Juan en Constantina, (pone Cantillana en una errata de imprenta perfectamente aclarada gracias al «índice de personas, lugares y publicaciones» de la pág.414 de la misma obra) realizada con nuestro compañero Francisco Collantes de Terán. Su descubrimiento fue realizado por un notorio personaje político contemporáneo emigrado de Bélgica —se refiere a León Degrelle—, jefe del Partido Rexista Bel-

ga, amigo del nazismo y del que se cuenta que Hitler dijo que le hubiese gustado tener un hijo como él (n. del a.) que vivió un tiempo en esta región, con nombres españoles (de donde el «Don Juan») cuando buscaba manantiales de agua para abastecer una urbanización en proyecto. En una sima en cuesta, situada debajo y detrás del castillo, a la que se baja por un pozo, abierto al lado de un llanito de tierra fértil sembrada de materiales arqueológicos. Por el fondo de la Sima, se llega a una corriente de agua, y cuando se enanchaban algunos pasos



Vista de la Torre de La Carlina.
Residencia de León Degrelle "Don Juan"
cuando habitaba en nuestro término.



angostosos, para meter las bombas y tuberías, se pusieron al descubierto huesos humanos y cacharros antiguos. Lo supo don Ramón de Carranza, marqués de Soto Hermoso, entonces Presidente de la Diputación, y por él obtuvimos toda suerte de facilidades para nuestro trabajo”

Aclararía que yo personalmente recuerdo, aún de pantalón corto, cómo se abrió aquella cueva —un tesoro de los moros, se decía— y cómo visité junto a mi amigo Rafael Monserrat Cabo —hoy por cosas del destino, ya Comandante— aquel agujero sito más allá de la Calle de la Sima —una toponimia que no podría indicar mejor que aquel lugar ya se conocía de antiguo— una vez que se baja hacia la Ermita de la Yedra y como entre un par de arcos, se abría a la oscuridad aquella cueva que posteriormente ha sido tapada y objeto de colector infecto de los residuos urbanos de la zona, con el consiguiente peligro de posibles acumulaciones de gases para futuros arqueólogos o espeleólogos.

Sigue el libro contándonos el trabajo realizado: “Este se concentró en dos pequeños departamentos de la estrecha angostura, el uno inmediato a la entrada del pozo de ingreso, y el otro, más amplio, después de cruzar el pequeño torrente subterráneo. En ambos reconocimos tres niveles de ocupación humana, separados, diríamos mejor sellados por mantos estalagmíticos —hay que tener en cuenta que el lugar fue habitado hace más de 10.000 años (n. del a.)— que los envuelven y los han conservado inviolables. Ello demuestra que la región pasó en los tiempos neolíticos por períodos más bien secos, en los que la cueva fue habitada y usada como cementerio, alternando con otros períodos muy lluviosos, en los que las filtraciones del techo formaron grandes estalactitas, pegadas a las paredes como pilares, y los mantos estalagmíticos. Entonces se entraría a la cueva a pie llano; pero después los aluviones han ido rellenando el

pequeño vallecillo, quedando una chimenea que es el actual pozo de acceso.

En los tres niveles, los ajuares eran casi idénticos; detalle importantísimo, que demuestra la gran duración de esta cultura neolítica de las cuevas. Los huesos humanos estaban agrupados en la parte superior de cada nivel, como si hubiesen sido objeto de una segunda inhumación; y sus tamaños acusaban gentes gráciles y de estaturas medianas o pequeñas.

No hemos podido inventariar ahora los ajuares, que comprendían hachas pulimentadas, cuchillos de sílex y abundante cerámica, toda ella lisa y de formas elementales, principalmente cuencos. La pieza más singular era una escudilla honda con un largo apéndice lateral, como un cucharón. La ausencia del vaso campaniforme, demuestra que estamos en una etapa anterior. En cambio, en la cámara del fondo, al otro lado del torrente, y en el nivel superior, desenterramos un ídolo-placa, no lejos de los huesos de un niño. Quisiéramos pensar que ese departamento estaba reservado para gentes o para ceremonias especiales.

Toda la región montañosa al Norte y Noroeste de Sevilla debe tener cuevas semejantes y de algunas tenemos noticias menos concretas. Todos los materiales de la de Don Juan se guardan en el Museo Arqueológico de Sevilla, que si tuviera sitio debería montar una sala particular para la Cultura de las Cuevas”.

Y cierto es que en la sala inferior del Museo, en la de Prehistoria, sito en la Plaza de América de Sevilla, pueden admirarse varios elementos encontrados en dicha cueva bajo el epígrafe de Cueva de Don Juan

II. También debo agradecer a mi estimado Antonio María Avila Alvarez, actualmente Vocal Asesor de la Secretaría de Estado de Hacienda, su carta y envío de documentación relativa a un libro titulado “L'Islam dans sa première grandeur” cuyo autor, Maurice Lombard,

lo publica con el concurso del Centre National de la Recherche Scientifique, Ed. Flammarion, en cuya pág. 190 nos habla de la tremenda importancia de Constantina como centro exportador de hierro en el mundo árabe:

"Le monde musulman es très peu riche en fer. L'exploitation se fait, la plupart du temps, a partir de dépôts superficiels plus ou moins oxydés, mais se pretant facilement à l'extraction. Ces gisements, depuis longtemps connus, se situent au Liban, en Afrique du Nord et en Espagne, notamment à "Constantine du Fer", à l'ouest de Cordoue, sur le rebord de la Sierra Morena"

III. Otro importante en la historia de España, D. Ramón Menéndez Pidal, nos cita en varias ocasiones en su monumental Historia de España, en cuyo Tomo V, pág. 174, nos dice, también refiriéndose a la riqueza minera de nuestro pueblo:

"... Las principales minas de hierro en explotación se hallaban en la región montañosa que domina por el Norte del Valle del Guadalquivir, entre Córdoba y Sevilla: en Constantina y en Castillo del Hierro (sic), la antigua Firrish."

IV. Un no tan historiador, pero si buen humorista, Forges, nos cita en su "Historia de aquí", Tomo I pag.208: por el mismo motivo:

"... Los árabes anularon la costumbre romana y visigoda de la explotación de la minería por el Estado y las minas estuvieron en manos de particulares. Minas de hierro en Constantina..."

V. En cuanto a la pacificación de Andalucía tras ir tomándola a los moros y relativo al linaje de los Ponce de León, según Menéndez Pidal (opus cit. Pág. 269) y a sus sentimientos enemigos hacia Isabel la Católica, según le atribuye Alfonso de Palencia a Rodrigo Ponce de León, — él no llegó nunca a manifestarlos y de hecho, hace entrega de las llaves del Castillo de nuestro pueblo, tal y como indiqué en el artículo del año pasado— que

"...está suficientemente fortificado en los Castillos de Jerez, Alcalá de Guadaira y Constantina, lo que le permitía eliminar cualquier peligro que pudiera venir del lado de ella, contando con la benevolencia de Abu-I-Hasssan Ali y con ventana abierta al mar, se mantuvo tranquilo e indiferente, casi neutral". Esto sucede en Enero de 1476, un año antes de la entrega.

VI. Ya reconquistada Constantina, es Menéndez Pidal (opus cit.) el que nos habla en el Tomo XII, parte primera, pág. 277, el que nos habla de la orden dada el 10 de Septiembre de 1477 por la Reina Isabel la Católica sobre la entrega del Alcázar, atarazanas y la puerta de Jerez, fueran entregadas a uno de sus capitanes de confianza, Francisco Ramírez de Madrid, firmándose por parte de Isabel con Enrique de Guzmán un pacto sobre las condiciones de devolución de Fregenal, Aroche, Lebrija, Villanueva del Camino (hoy del Río y Minas) y Montegil por haberlas dado en tercería durante seis meses,"...en poder de las personas, que la reina designase, estas villas volverían a manos del duque de Medinasidonia si en el plazo fijado no se hubiese hecho la restitución de Jerez de la Frontera, Alcalá de Guadaira y Constantina".

Deseo que de todo este anecdotario, surja un sentimiento de coleccionismo de datos sobre nuestro pueblo, brindándome desde aquí tanto a entrar con personas especializadas en la cueva de Don Juan como a formar parte del grupo de aficionados a la historia o de "Amigos de Constantina" que ayude a conservar tanto nuestro entorno ecológico como histórico y monumental, idea que lanzo desde esta Revista de Verano, con el propósito de que cristalice en algo más que buena intención.

M. M. R.

AUTO - RECAMBIOS MARIANO

Mariano Fajardo Fernández



AGENTE DE MICHELIN

Neumáticos de todas las marcas
Lubrificantes

Contamos con toda clase de piezas para
automóviles y camiones



La atención al cliente es nuestro principal objetivo



Juan Ramírez Filosofía, 67

Teléfono 588 07 34

CONSTANTINA

TIENDA VAQUERA Y PRONTO MODA

MAFALDA

Mesones, 24

CONSTANTINA

LUIS MARTINEZ PEREA (Hijo de Luis Martínez Navarro)

ALMACEN DE MADERAS

DUELAS PARA BARRILERÍA, CASTAÑO, ALAMO Y PINO
CANCELAS PARA GANADO - VARAS PARA VAREAR ACEITUNAS
ASTILES DE CASTAÑO PARA TODA CLASE DE HERRAMIENTAS
ESTACAS PARA VIÑAS.

La Alameda, 15 y 21 Teléfono y Fax 588 11 80

CONSTANTINA

ALMACENES



RODRIGUEZ FUENTES S.L.

*SIEMPRE A SU SERVICIO,
LE OFRECE, TODA CLASE DE
MATERIALES DE CONSTRUCCION
Y SANEAMIENTOS
DE TODAS LAS MARCAS,
ASI COMO MARMOLES, CON
UNA EXTENSA GAMA DE COLORES
PARA ENCIMERAS DE COCINAS,
ESCALERAS Y ZOCALOS*

Cádiz, 4

Teléfono 588 06 88

CONSTANTINA

Pregúntaselo a Jacinta

La ocurrencia que ha tenido nuestro dibujante particular de plasmar en la portada de esta Revista, en versión actual, lo que en su día fue uno de los caminos que siguieron los antiguos "lecherillos" para abastecer el mercado local, y en particular a los enfermos, de, al menos, un cuartillo de leche diaria, me ha traído a la memoria la figura de estos pequeños personajes, hace tiempo desaparecida por mor de la moderna concepción del transporte y de la manipulación higiénica de los productos alimenticios.

Eran estos transportistas, por regla general, los hijos más desenvueltos de los "caseros" o pastores cuando alcanzaban la edad de "hacer algo", aunque ésta no les facultara ni para subirse por sí solos a la burra.

Con las cántaras de latón llenas del blanco producto que previamente había sido extraído de las ubres de las cabras y vacas con mañosa habilidad por su padre (que lo estaba enseñando a ordeñar), emprendía diariamente, al amanecer, su viaje de ida y vuelta desde el cortijo a la casa de la señorita o lugar de distribución.

Peripecias y anécdotas protagonizadas por los "lecheros" y sus burras las hay a montones y para todos los gustos. Utilización demagógica de ellos, también. Pero como aquí parece que el pintor ve el asunto desde un punto de vista bucólico y pastoril, con amplio cielo y horizontes abiertos, voy a dar por bueno que estos son los que tienen hoy los hijos de los "caseros" y pastores. Las nubes que sobre ellos flotan no tienen nada de agoreras; al contrario, parecen endulzar y dar transparencia al ambiente. Aquí no caben ni el tieso capote de lona embreada que en invierno trataba de resguardarlo del aguacero y del frío, ni el sombrerillo de palma que en verano empapaba de sudor la cinta, sobre todo por la parte de la frente, por donde se gana el pan.

Los distintos pagos de nuestro amplio término municipal estaban surcados por estos caminos radiales ("vías lácteas" los llama el artista con su agudeza habitual), algunos de bastante recorrido, que normalmente pasaban, sin impedimento alguno, por otros caseríos donde el "lecherillo" hacía estación, intercambiaba recados o simplemente daba los buenos días para dejar constancia de su paso.

Casi todos los animales utilizados en esta faena, con el paso del tiempo, se sabían el itinerario de memoria. Yo recuerdo que una vez que fuimos varios colegas a pasar unos días en una finca del padre de mi amigo Curro, de la que lo único que sabíamos era que estaba cerca de Las Navas, fue un animalito, car-

gado con las viandas, el que nos abrió el camino y nos condujo hasta la puerta de la casilla. Anduvimos detrás de él unos veinte kilómetros, siempre a cierta distancia para no influir en sus decisiones pues, si lo despistábamos, podríamos estar varios días dando vueltas. Se paró en tres cortijos que nosotros creíamos el definitivo al llegar. Pronto sus moradores nos desengañaban al tiempo que se ponían a nuestra disposición no sé bien si por el aspecto que presentábamos o por la plena garantía de la credencial del rucio.

Y si esto aprendían los animales ¡qué no aprenderían los "lecherillos"! Téngase en cuenta que normalmente eran de inteligencia despierta, con gran poder de observación y sus mentes, estimuladas por el relente mañanero y sin embotar por agentes extraños (léase TV), se tornaban lúcidas y receptivas, y la filosofía del hombre de campo iba hora a hora, legua a legua, día a día y año tras año tejiendo, con hilos de luz y brisa, la trama de su sana e ingenua sabiduría que lo envolvería de por vida. Al ser mayor, se cruzaba en su camino ese lobo que el hombre es para el hombre. Los desencantos y decepciones adquirían en estos seres contrastes desmesurados que lograban arrancar de esa trama de íntimas vivencias lo que no habían logrado los más grandes peligros y reveses: el hilito de unas lágrimas inocentes, como de niño.

Yo he aprendido mucho de estos hombres marcados, como digo, por la bondad de los campos. Precisamente, en una sobremesa campestre en la que andaba por medio una de nuestras REVISTAS, se entabló una discusión entre padre e hijos a propósito del anuncio de SERRALAT que figuraba en ella. Por uno y otro bando se dio todo un curso de la técnica del ordeño, conservación de la leche, fabricación de queso... en fin, de toda esa industria que, para bien, ha cambiado tanto.

La discusión se acabó cuando uno de los hijos (que de ser otros los tiempos seguro que hubiese sido "lechero") desafió a su padre con la siguiente pregunta:

—¿Tú sabes lo que es la cadena del frío?

El padre, antes de contestar, se me quedó mirando como diciendo: Mira con lo que me viene éste ahora después de los inviernos que yo me tiré en lo alto de la burra...

—¿Que si yo sé lo que es la cadena del frío? ¡Pregúntaselo a Jacinta! —dijo mientras señalaba un cuadro muy parecido al de la portada de esta Revista.

Ya habrán supuesto que Jacinta era (fue) la burra y el jolgorio, general.

Antonio del Huesna



Floristería

GRADO



*ADORNOS DE ALTARES Y PASOS, RAMOS DE NOVIAS,
CANASTILLAS Y CORONAS*

Carnicería, 28

Teléfono 588 05 52 - Móvil 908-95 66 22

CONSTANTINA

José Manuel Sualís Núñez

TRANSPORTES DE GANADOS



Teléfonos:

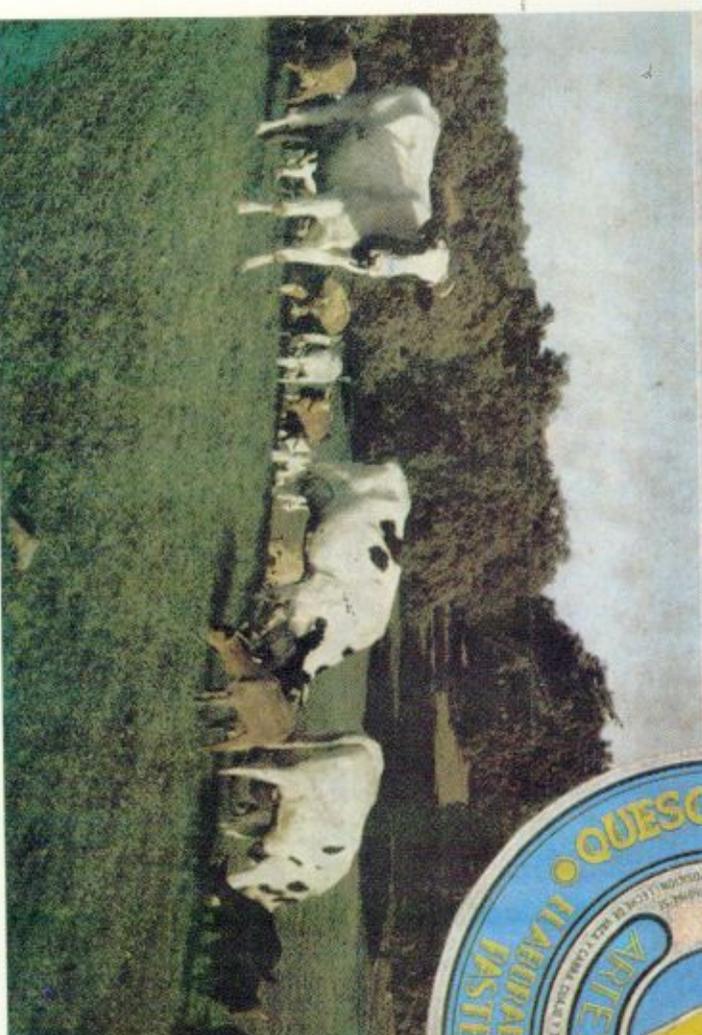
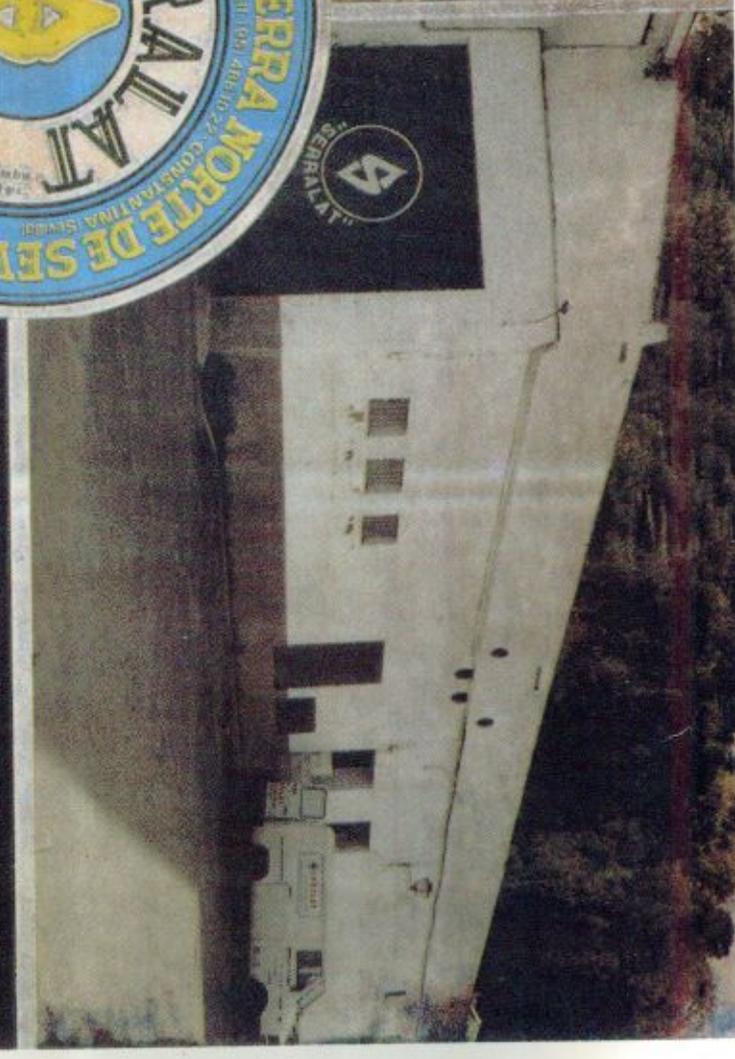
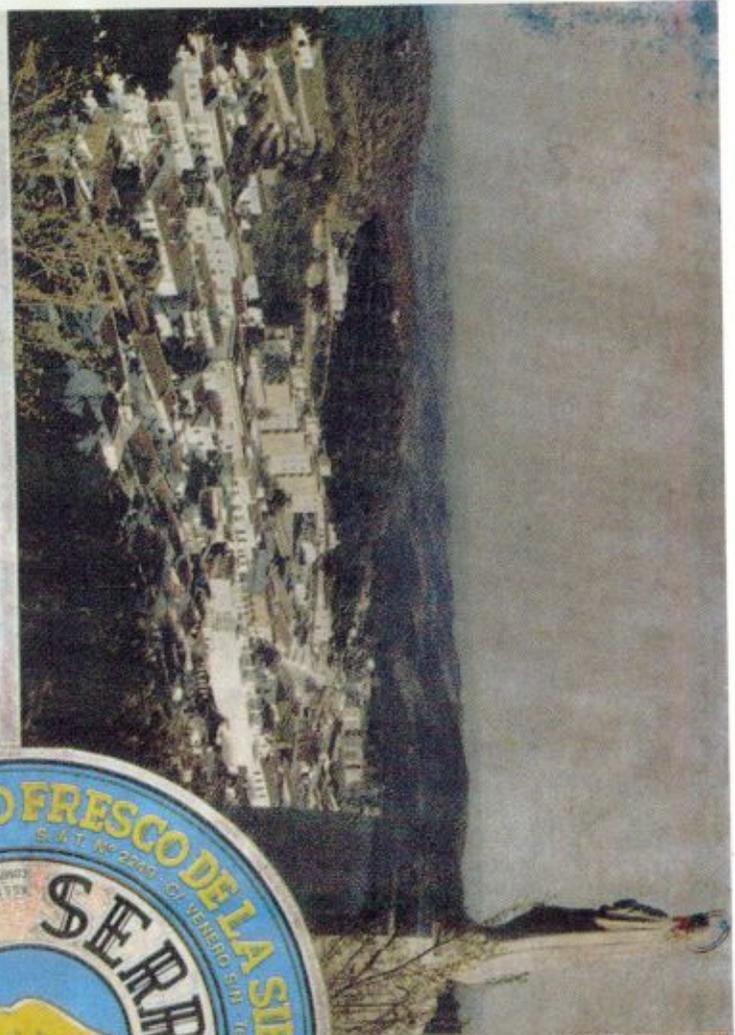
Párroco González Serna, 2

588 11 73

435 55 24

CONSTANTINA

908 65 77 46 (Móvil)



SUGERENCIA DE UN VIAJERO

Por Manuel ROSA CASTIÑEYRA

La carretera que nos lleva a Constantina se orla de flores, se orilla de todas las flores de la sierra para recibir a los visitantes. No parece sino que aquellas hileras de amarillas gayombas, de lavandas moradas, de amapolas, jaramagos y otras mil florecillas fueran tapices extendidos junto a las cunetas del camino, anunciadores de la hospitalidad de este pueblo andaluz y romano que es Constantina.

El viajero llega a lo alto de aquella sierra, deslumbrados sus ojos del esplendor de los verdes de encinas y alcornoques, en contraste con el ocre apagado de los tanes, o el siena brillante de los troncos desnudos, y la gama infinita de colores, matizados por la mágica luz que se filtra entre la arboleda, y la alfombra esmeralda que cubre los suaves montes serranos. Cuando el viajero llega a lo alto aparece Constantina de improviso.

Aparcamos el coche y paseamos despacio por la calle del Peso. Aquí y allá, casas blasonadas. Hacemos una pregunta a alguien que pasa, y nos responde amablemente. Nos llama la atención la cortesía de los constantinenses, con ese deje musical de su habla.

El viajero conoce este pueblo, al que acude con frecuencia para visitar a su primo Juan Rosa, hijo de aquel inolvidable secretario del ayuntamiento, Don José Rosa Velasco, que echó raíces en aquella arcadia feliz, y cuya genealogía alcanza ya la cuarta generación.

El viajero gusta de darse un garbeo por la calle Mesones, oír el rumor de las charlas, gratas y morosas de los contertulios del casino, o la animada cháchara de los parroquianos de los bares y cafeterías, y acercarse a la Fuente de los Patos, de la que dicen allí que es buen sitio para beber, aunque no agua.

Mi amigo Antonio Difort, tan artista con la pluma como con el pincel, me pide que escriba unas líneas para "VERANO 96". No es fácil hacerlo junto a quienes escriben tan bien como los que en esta Revista colaboran. Sobre la historia de Constantina sabe más el lector que el que esto escribe. Sobre la vida en el pueblo, su bella gente, sus costumbres, su encantado mundillo aparte han escrito muy bien mejores plumas.

¿Sobre qué escribiré?

Pienso que quizá sería oportuno evocar aquí el genio y la figura de un paisano nuestro que conocí en Madrid en los años de la posguerra y que traté asiduamente. Y creo oportuno dedicarle aquí un recuerdo, no sólo como homenaje a su memoria, sino porque me permite contar un caso que atañe a Constantina, y que luego diré.

Se trata del matador de toros Angel Carmona "El Camisero".

En la novela "El Lazarillo de Palma" se habla de tan singular personaje. Era en verdad el mantenedor de aquella tertulia del Lyon D'Or, a la que asistían literatos y toreros (José María Cossío, autor de "Los Toros", los Bienvenida, "El Palmeño"), periodistas (K-Ito, Pérez de Olivares), ganaderos (Alonso Moreno...), aficionados (Pepe Ballesteros, Conde de Colombí, los hermanos Juan y Evaristo Rosa). Era una tertulia en la que brillaba la amistad y el ingenio, a partes iguales.

Parece que estoy viendo a "Don Angel", con aquellas gafas de gruesos cristales, que le agrandaban los ojos, bajo las hirsutas cejas blancas. Iba perfectamente rasurado, y dentro de la modestia en que vivía, su atuendo, aunque anticuado, lucía pulcro.

—Don Angel Carmona "El Camisero". Ni eres don, ni tienes ángel, ni eres de Carmona, ni en tu vida has hecho una camisa. Niño: ¿de qué te la das? —le decía, riendo, el conde de Colombí.



A "El Camisero" le hizo un retrato Zuloaga, espléndido. Recuerdo muy bien aquella obra, de trazo magistral y parecido impresionante. "El Camisero" lo donó al museo taurino de Las Ventas del Espíritu Santo, en Madrid, donde lo he estado viendo muchos años hasta que un buen día —¿buen día?— desapareció de allí. Pregunté por él y me dieron una explicación poco convincente: que otros cuadros más importantes reclamaban su sitio en los exiguos paramentos del pequeño museo. Pienso que esta obra, fruto de la madurez de Zuloaga, no debe permanecer en los trasteros o en los desvanes, o donde quiera que se halle en estos momentos. La voluntad de "El Camisero" era que su retrato se exhibiese en un museo, no que se guardase en un almacén. Estoy seguro que, de saber el destino final de su retrato, lo hubiera donado a Constantina, a la que tanto amaba.

Creo que alguna instancia oficial debe remover este asunto y hacer que el cuadro sea repuesto en el Museo Taurino, o en otro

adecuado. Y caso de que, por razones que no alcanzo, no se estimara que tal obra merece estar expuesta, se podría llegar a un acuerdo para transferirla al Ayuntamiento de Constantina. Cualquier solución antes que dejar olvidada en un almacén esa obra de arte.

M. R. C.

N. de la R.—Esta Redacción se congratula por contar entre sus colaboradores con la persona que ha tenido el don de conmocionar el mundo literario la pasada primavera con la aparición de su novela picaresca y "anónima" "El Lazarillo de Palma", considerada por algunos críticos de indudable prestigio como la mejor escrita en los últimos cincuenta años. Dicha persona no es otra que el autor del artículo que precede.

ANDRES Y RAFAEL MARIN RICO

HERMANOS, S. C.



**MAYORISTAS DE FRUTAS,
HORTALIZAS Y VERDURAS**

TELEFONOS:

Almacén: 588 04 32 Particulares: 588 09 85 - 588 07 74
Arzobispo, s/n. **CONSTANTINA**

**DESPACHO AL PUBLICO EN SU NUEVA TIENDA DE
PLAZA DE LA CONSTITUCION, 17- Bajo**

TALLERES LA HERMOSA

SERVICIO DERBI

SERVICIO HONDA

REPARACION Y VENTA DE MOTOSIERRAS

SERVICIO TECNICO JONSERED DE MOTOSIERRAS

Hermosa Baja, s/n.º

Teléfono 588 14 78

CONSTANTINA

REFLEXION

I.U. frente al capitalismo y la política de derechas

—I.U. con la **JUSTICIA SOCIAL**

I.U. frente al paro, la injusticia y la marginación

—I.U. con la **SOLIDARIDAD**

I.U. frente a la prepotencia, el enchufismo y la corrupción

—I.U. con la **ETICA**

I.U. frente al militarismo y la guerra

—I.U. con la **PAZ**



IZQUIERDA UNIDA - LOS VERDES

CONVOCATORIA POR ANDALUCIA

¡LA FUERZA DE LA RAZON!

LA ASAMBLEA LOCAL DE CONSTANTINA

DESEA A TODOS UNA FELIZ FERIA - 96

CERCADOS DE CONSTANTINA, S.L.

C.I.F. B-41.532.798

CERRAMIENTOS Y
CONSTRUCCIONES



Una firma seria y responsable



**Donde quiera que nos necesite,
allí estaremos para prestarle
nuestros servicios**

Carretera de Cazalla, s/n.º

Teléfono 588 13 56

CONSTANTINA

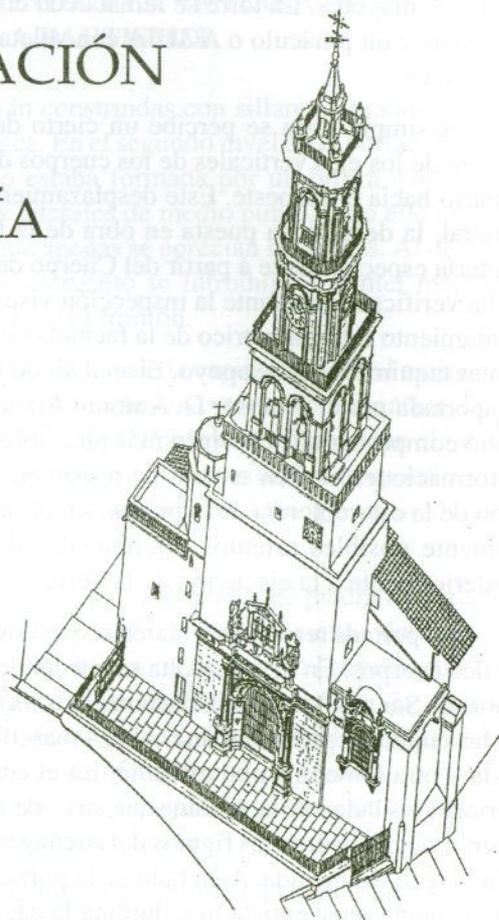
EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LA TORRE-PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA ENCARNACIÓN DE CONSTANTINA

Antonio Tejedor Cabrera. Arquitecto.

*Profesor del Departamento de Proyectos de la E.T.S. de
Arquitectura de Sevilla.*

Mercedes Linares Gómez del Pulgar. Arquitecta.

*Profesora del Departamento de Expresión Gráfica
Arquitectónica de la E.T.S. de Arquitectura de Sevilla.*



La Iglesia de la Encarnación de Constantina fue declarada Bien de Interés Cultural (B.I.C.) el 5 de marzo de 1983 y está catalogada con el grado A de protección por las Normas Subsidiarias de Constantina. Esta máxima protección legal es la adecuada a un monumento que contiene importantes valores históricos, artísticos y arquitectónicos. Desde el pasado mes de enero se vienen desarrollando las obras de restauración de la torre-portada por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía a partir del proyecto redactado por los autores del artículo.

EMPLAZAMIENTO Y DESCRIPCIÓN DE LA TORRE

Constantina está situada en la "Sierra Norte de Sevilla" al noreste de la provincia de Sevilla, en el Valle de la Osa que le confiere su alargada y sinuosa morfología urbana. En el centro de la población, junto al Llano del Sol, se encuentra la Iglesia de Santa María de la Encarnación dando su portada a la calle Plaza. Está formada por tres naves separadas por arcadas ojivales, la cabecera orientada al este y la Torre-fachada al oeste, y corresponde al tipo de iglesia parroquial mudéjar.

La Torre-fachada está constituida por un macizo mudéjar de ladrillo sobre el que se elevan tres cuerpos de cantería de estilo renacentista. La flanquean la

capilla bautismal al sur y la escalera de caracol de Mallorca de acceso a las cubiertas y a la propia torre al norte. El macizo mudéjar está formado por dos cuerpos prismáticos de planta rectangular, en el inferior se encuentra la portada de piedra recogiendo el acceso principal a la Iglesia por la denominada Puerta del Perdón y la ventana que ilumina el coro; y en el superior se encuentra la cámara que alberga la maquinaria del reloj de pesas. A partir de este cuerpo, que disminuye ligeramente sus dimensiones en planta respecto al interior, la escalera queda incorporada al interior de la torre. Una balaustrada de piedra, muy sobria de aspecto, remata el cuerpo de ladrillo y da transición al campanario renacentista. Por tanto, se distinguen tres niveles en el macizo mudéjar: PORTADA, CORO y CUERPO DE LA MAQUINARIA DEL RELOJ.

El primer cuerpo de cantería pasa a ser de planta cuadrada, dejando dos balcones laterales orientados a norte y sur. Este cuerpo se organiza con dos esbeltos huecos por lado y pilastras toscanas, y aloja el primer campanario o CAMPANARIO BAJO. El siguiente cuerpo, que podemos denominar CUERPO DEL RELOJ, es de planta octogonal con pilastras de orden compuesto en los chaflanes y cuatro huecos en los lados mayores, sobre los que se acoplaron las esferas del reloj a finales del siglo XIX. El tercer cuerpo, CAMPANARIO ALTO, es también octogonal con pilastras jónicas en los chaflanes y un solo hueco en

los lados mayores. La torre se remata con cuatro carambolas y un pináculo o AGUJA con veleta, cruz y pararrayos.

A simple vista se percibe un cierto desplazamiento de los ejes verticales de los cuerpos del campanario hacia el suroeste. Este desplazamiento y, en general, la defectuosa puesta en obra de la labor de cantería especialmente a partir del Cuerpo del Reloj, se ha verificado mediante la inspección visual, el levantamiento fotogramétrico de la fachada oeste y las tomas taquimétricas de apoyo. El análisis de la minuta aportada por el profesor D. Antonio Almagro permitió comprobar que el origen más plausible de tales deformaciones está en errores de replanteo y ejecución de la estereotomía de la piedra, sin descartar totalmente posibles asientos diferenciales durante o posteriormente a la ejecución de la Torre.

La portada responde al plateresco del siglo XVI, en dos cuerpos. En la arquivolta se encuentran las figuras de Santiago y Santa Constanza, los medallones de las enjutas representan una cabeza masculina cascada y otra femenina con turbante. En el cuerpo superior, a los lados de la ventana que sirve de ático a la puerta, se encuentran las figuras del Arcángel Gabriel y la Virgen Anunciada. A un lado de la portada existe una ventana renacentista que ilumina la capilla baptisterio y que está decorada con las figuras del Ecce Homo, de la Fe y de la Esperanza, y en los medallones de las albanegas las cabezas de San Pablo y San Pedro.

En el friso de la portada se puede leer la fecha de construcción: "Esta Iglesia se comenzó año de IUDX(II?) —1512— con las limosnas del pueblo y acabose esta portada y capilla año de IUDXLVI —1546— siendo mayordomo el bachiller Matías Hernández Vicario".

Los cuerpos de cantería que constituyen el campanario propiamente dicho fueron trazados por Hernán Ruiz II en 1567, siendo terminada la torre por Pedro Díaz de Palacios a fines del siglo XVI. El campanario presenta abundantes similitudes con el de la Giralda de Sevilla, terminado unos años antes por el gran arquitecto cordobés, de manera que ambas torres quedan hermanadas por vía paterna.

Como en la Giralda, la torre de Constantina presenta en el friso del campanario alto la misma inscripción extraída del versículo 10 de Proverbios 18: "TVRRIS FORTISSIMA NOMEN DOMINI..." con la diferencia de que la inscripción de la torre sevillana termina con la referencia bíblica "...PROVERB18" mientras que la nuestra añade "...SCRIBITVR PROV18". Es decir, traducido libremente del latín: "La Torre más Fuerte en Nombre de Dios está escrito en Proverbios 18".

Existe un reloj tallado en piedra en la base de fábrica de la torre, sobre la portada, con la inscripción "JHS, M, AÑO 166(3?)". A finales del siglo XIX se instala un reloj de pesas con cuatro esferas, una por cada lado de la torre, en el segundo cuerpo renacentista, cuyo mecanismo se encuentra en el segundo cuerpo mudéjar. Este reloj restaurado recientemente, marca las horas sirviéndose de las campanas del Campanario Alto.

Delante de la portada, a modo de compás, se encuentra un espacio cerrado por un muro apilastrado y dos verjas en los extremos de la fachada, en las que puede leerse la fecha de 1986. Este espacio se conforma con la urbanización de la calle Plaza que elevó su cota 1,6 metros respecto de la calle original.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

La iglesia se encuentra, en general, en buen estado, y recientemente se han reparado las cubiertas. Únicamente la Torre-portada no parece haber tenido intervenciones de conservación salvo limpieza de vegetación y arreglos puntuales. Además, la incorporación del mecanismo del reloj y la electrificación del campanario en la década de los sesenta supusieron en su momento agresiones puntuales sobre el monumento que nunca han sido corregidas. Es decir, en el conjunto de la iglesia, la torre que es el elemento más singular y simbólico de la ciudad, aparece también como el más deteriorado. A ello se añade la pobre actuación realizada en 1986 en el ámbito del compás.

El estado actual de la Torre-fachada de la Iglesia de Santa María de la Encarnación de Constantina es el resultado de muchos factores que pueden resumirse en dos: por un lado, la acción del medio natural —la climatología de la Sierra Norte y la acción biológica— sobre la piedra y el ladrillo y, por otro, la acción antropogénica, en forma de leves agresiones puntuales y, sobre todo, por la falta de un mantenimiento adecuado.

Los muros de los dos primeros cuerpos de la torre están formados por fábrica de ladrillo de aparejo inglés, tomado con mortero de cal. Los tres cuerpos altos están contruidos con sillares de piedra caliza procedente de alguna cantera próxima. La estabilidad de la Aguja se consigue mediante un vástago de hierro forjado que la atraviesa y del que cuelga la campana mayor del Cuerpo Alto, que se fija mediante cuatro tornapuntas a las pilastras diagonales. La campana sirve así de "peso muerto", con una solución similar a la de la Giralda de Sevilla.

Se aprecian algunas grietas localizadas en el cuerpo mudéjar y fisuras verticales en el cuerpo del Coro. El cilindro que alberga la escalera de caracol del primer campanario se encuentra muy deteriora-

do, especialmente por efecto de repellados de cemento que han afectado profundamente a la piedra. La cúpula del cuerpo de las Esferas del Reloj aparece también fisurada por el interior. Estos daños, que parecen estabilizados, pudieron tener su origen en los movimientos sísmicos que han ocurrido en la zona en los últimos siglos.

Los daños más generales son superficiales, con pérdidas puntuales de material debido a las acciones térmicas, erosión del viento (corrasión), acción del agua en todos sus estados —especialmente por heladicidad e infiltración— y la vegetación que crece sobre los paramentos y en los elementos singulares. En la fábrica de ladrillo se aprecia pérdida de parte de algunos ladrillos y del mortero de las juntas. El estado de la piedra es muy desigual según su caracterización petrográfica, su función y su orientación y altura.

Las bóvedas y cúpulas tienen fundamentalmente problemas originados por las filtraciones de agua de lluvia, debido a defectos de construcción de las cubiertas. En las cúpulas de los cuerpos renacentistas se detectan también manchas de óxido por chorreo del agua a través de las pequeñas perforaciones existentes para el paso de los mecanismos de las campanas y el reloj. En los campanarios se observan parcheos de mortero de cemento para rejuntado de sillares, agarre de elementos metálicos para soporte de motores y mecanismos de campana, etc.

El problema más grave existe en los cuerpos altos de la torre donde se acumula la suciedad por defectos de evacuación de las aguas, por la vegetación y por la presencia de detritus y restos de palomas. En el pináculo es especialmente abundante la vegetación, que crece favorecida por el nido de cigüeñas, las cuales realizan aporte de restos orgánicos, semillas, etc. sobre el monumento. La solería de las cornisas se encuentra en muy mal estado, con abundante vegetación en las llagas que, en algunos casos, ha provocado el desprendimiento de las piezas con el consiguiente deterioro de la piedra de la cornisa propiamente dicha, pérdida de pendientes e incluso pérdida de importantes fragmentos.

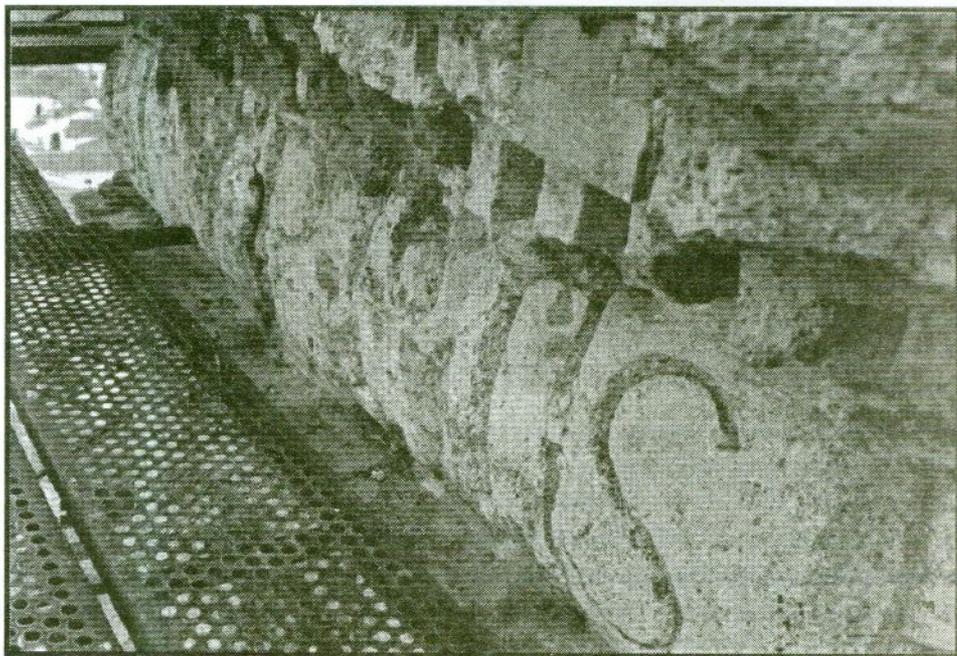
LA PORTADA Y LA VENTANA DE LA CAPILLA BAUTISMAL

Están construidas con sillares labrados de piedra arenisca. En el segundo nivel de la portada la ventana-ático estaba formada por un bífora, parteluz y dos arcos laterales de medio punto, todo ello en piedra, del que apenas se aprecian sus trazas. Al desaparecer este elemento se introdujo el dintel metálico existente bajo el frontón.

En la ventana de la capilla bautismal existe una vidriera emplomada cuyo tema iconográfico es el Bautismo de Cristo. Perdida la original con el incendio de la iglesia, la vidriera actual corresponde posiblemente a la reconstrucción de la iglesia en los años cuarenta.

Por tratarse de elementos de piedra muy elaborados los efectos de la erosión del viento, del agua, de la heladicidad, de la vegetación, etc., se presentan con mayor gravedad observándose pérdidas de motivos en muy diversos grados, desde simple erosiones superficiales hasta pérdida total de algunas cornisas y figuras como, por ejemplo, la gárgola situada a la izquierda del frontón curvo.

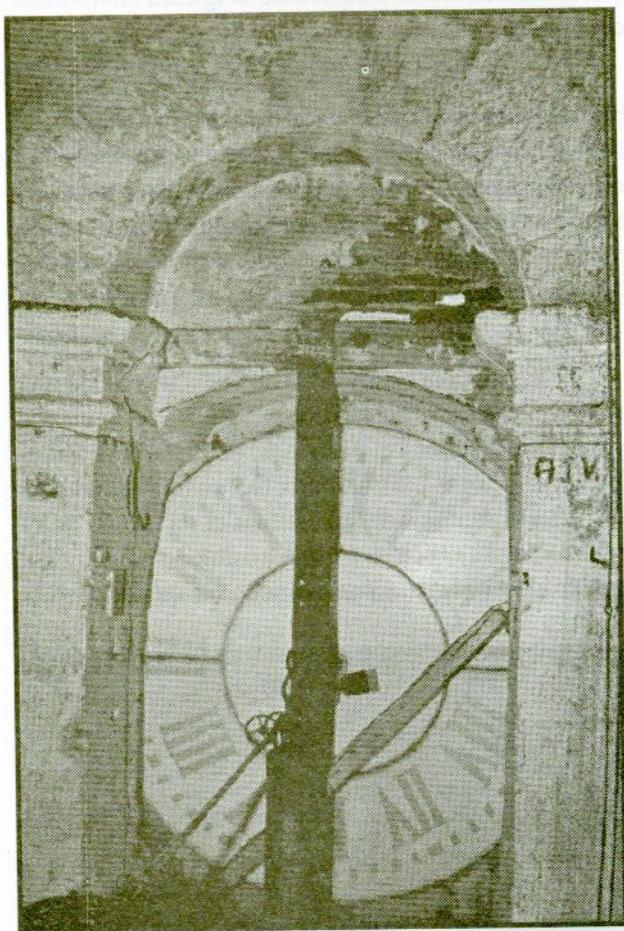
Se apunta la posibilidad de la existencia de una epidermis de sacrificio de coloración amarillenta que protegiera la piedra o, al menos, contribuyera a uniformar el aspecto del conjunto, (como una calamocho (?)) siendo aun más difícil estimar el momento de su aplicación. También se estima posible la calcinación parcial de la Portada con el incendio que supuso la



FRISO DEL CAMPANARIO ALTO. ALZADO ESTE, donde se aprecia la inscripción "TVRRIS", con el fondo de las letras pintado en negro.

destrucción de la Iglesia y que aceleró el deterioro y la pérdida de abundantes fragmentos de los diversos motivos ornamentales expuestos al fuego.

En resumen, existe una evidente diferencia entre las patologías asociadas a la piedra ornamental de la Portada y la ventana de la Capilla Bautismal y la piedra de los cuerpos renacentistas, que cumple una doble misión estructural y ornamental. En general, los elementos ornamentales y las cornisas se encuentran muy deteriorados por ser mayor la superficie expuesta, con diversos grados de alteración que van desde la destrucción total, pasando por la pérdida de relieves o la linealidad, hasta algunas piezas relativamente bien conservadas.



*Cuerpo del Reloj
Vista interior de la esfera de la fachada norte*

REVESTIMIENTOS

En el cuerpo mudéjar quedan algunos restos de revestimiento, especialmente bajo las cornisas, que indican con claridad que se encontraba en su totalidad protegido por un revoco de cal esgrafiado. Este revoco imitaba sillares de piedra como se puede ver en un dibujo del alzado principal de la torre-portada, del siglo XVIII firmado por Damián Pardo, que se encuentra en el archivo de la catedral hispalense. De

hecho se pueden observar pequeños restos de revoco coloreado y esgrafiado en todos los paramentos exteriores de ladrillo.

En los cuerpos del campanario renacentista también es plausible la hipótesis de un revestimiento de calamocho que al igual que en la portada sirviera de protección a la piedra.

OTROS ELEMENTOS SINGULARES

VELETA: La constituyen la Peana, situada sobre la Aguja de piedra, los tres esferoides o Esferas de cobre, la Veleta propiamente dicha, formada por la Flecha y la Bandera con las siglas marianas y la Cruz. El principal problema es la inclinación, que amenaza con la caída, del vástago metálico que le sirve de soporte. Como veleta no funciona del todo correctamente, posiblemente por efecto de la oxidación sobre el mecanismo de rodamiento. Las Esferas presentan abundantes manchas de óxido.

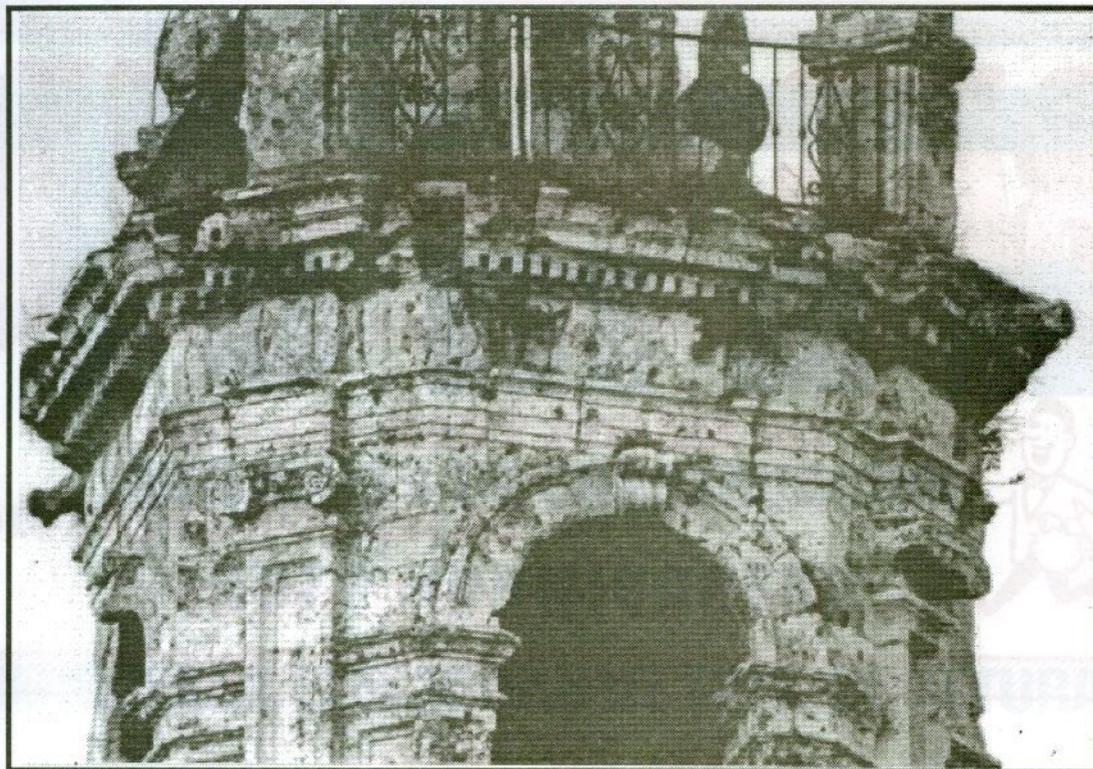
PARARRAYOS: Las clavijas del cable del pararrayos producen efectos negativos sobre los paramentos además de los visuales de la red conductora actual situada sobre la arista noroeste de la fachada.

CAMPANAS: Es preciso racionalizar el sistema motorizado de las campanas, ya que existen instalaciones que han dejado de usarse. Las campanas, en general, se encuentran sucias y con palomina, presentan pérdidas de material en los bordes y algunas del Campanario Alto varios impactos de bala. Están especialmente oxidados los elementos metálicos de yugos, melenas y soportes varios.

RELOJ: En 1990 la maquinaria del reloj fue restaurada y puesta en funcionamiento. Sin embargo, la mala adecuación dimensional de las esferas a los vanos del Cuerpo del Reloj, condujo a realizar originalmente su fijación a los paramentos mediante elementos de madera y metálicos que se encuentran en muy mal estado y que fueron realizados de manera precaria.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Desde un punto de vista teórico, es evidente que la Torre-portada de la Iglesia de Sta. María de la Encarnación, es un monumento que se conserva virtualmente completo, sin lagunas formales o semánticas importantes. Por ello, la intervención sobre el edificio no plantea incógnitas relevantes que exijan decisiones proyectuales complejas. Más bien se trata de asegurar la integridad material del monumento, necesaria para mantener y potenciar su valor simbólico primordial. El proyecto debe entenderse fundamentalmente como de CONSERVACION, y por tanto, centrado en resolver los aspectos técnicos-científicos



CAMPANARIO ALTO. FACHADA SUR.

Se observa la inscripción del friso, muy deteriorada por la proliferación de plantas y por impactos de bala

que ello implica. Entre estos destaca por su especificidad el tratamiento sobre los materiales pétreos a partir de un exhaustivo análisis de los indicadores visuales de alteración.

La metodología general aplicada al proyecto y a la propia ejecución de la obra se apoya en la colaboración de arquitectos, arqueólogos, historiadores, restauradores y ayudantes especializados.

La Torre es un edificio de extraordinarios valores estéticos e históricos pero no puede quedar como simple pieza urbana objeto de veneración. Para garantizar la conservación y transmisión de sus valores irrepetibles, se hace necesario considerar la posibilidad de recuperar o introducir contenidos funcionales que colaboren a su supervivencia. Es claro que la restauración del reloj emprendida en enero de 1990 ha sido uno de los mayores aciertos en lo que atañe a la Torre; ha permitido poner en funcionamiento el reloj y las campanas y, al necesitar un control casi diario de la cuerda, ha facilitado en cierta medida el mantenimiento en condiciones "decorosas" de los accesos a la Cámara en que se ubica la maquinaria. Las funciones que el proyecto pretende potenciar son:

—Convocatoria a la oración mediante el tañido de sus campanas.

—La situación de la Torre en el centro de la población y su elevación sobre ella le confiere una

privilegiada posición como almenara, torre de avisos (el primer reloj es del siglo XVII) y mirador de la ciudad para algunos visitantes afortunados. La disputa por esta posición tan especial ha quedado patente en los impactos de bala que sufrieron las partes altas de la Torre y algunas campanas durante la Guerra Civil.

—La tipología de Torre-Fachada supone interesantes implicaciones espaciales entre la Iglesia y la Torre propiamente dicha. Por un lado, el acceso a la Torre se realiza por un cuerpo anexo a la misma al tener que "ceder" su eje de simetría a la puerta de acceso a la nave central. Por otro, el Coro se instala en el interior de la Torre, actualmente destinado tan sólo a albergar un órgano abandonado. El coro podría acoger otras actividades relacionadas con el uso religioso del edificio.

La intervención incluye también un conjunto de medidas preventivas que palién el efecto de los factores naturales: reparación del sistema de evacuación de agua del compás, protección de las terrazas, balcones y cornisas frente a humedades de infiltración y el atirantado y zunchado de los cuerpos altos.

A. T. C. - M. L. G. P.

BAR GARCIA

JUNTO A LA FUENTE DE LOS PATOS



LA MEJOR TERRAZA CON

EL MEJOR SERVICIO

¡...Pero si Vd. ya lo sabe!

AGENCIA Y GESTORIA LIRA

Canalejas, 1

Teléfono 588 07 42

CONSTANTINA

JOSE GONZALEZ FERRERO

TEJIDOS



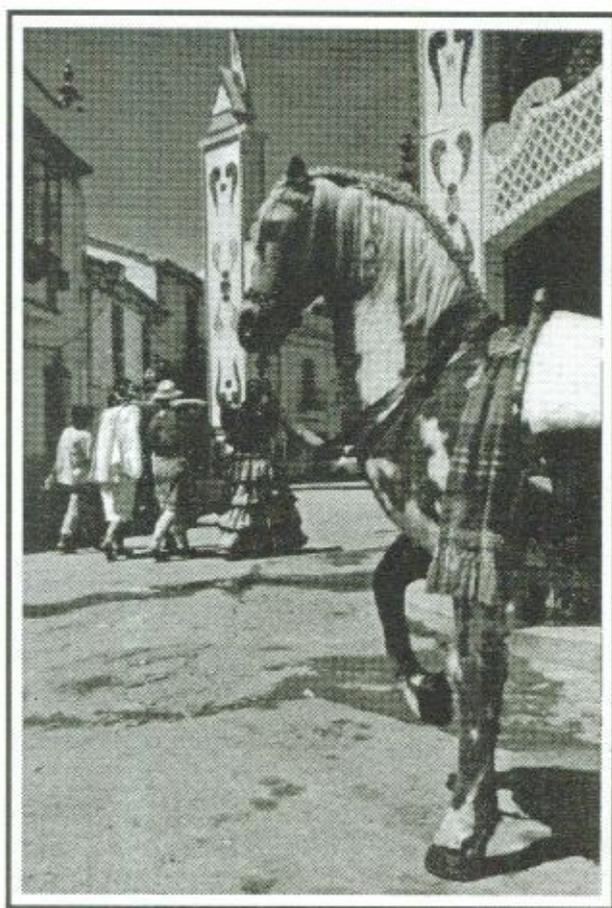
CONFECCION

Plaza de la Constitución, 3

Teléfono 588 13 19

CONSTANTINA

CONSTANTINA



VERANO - 96

Tomán

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AUTO HORMIGONERA

CARRETILLA ELEVADORA DE 12M. DE ALTURA

EXPOSICION DE CUARTOS DE BAÑO,

GRIFERIA Y REVESTIMIENTOS



DISTRIBUIDOR OFICIAL DE:

AZULEJOS



SANITARIOS



**PAVIMENTOS DE GRES DE TODAS LAS
MARCAS Y MODELOS**

Tomán

Cuesta Blanca, s/n.º

Telf. 588 06 06

CONSTANTINA

Tomán

Virgen del Pilar, 9

Telf. 580 27 95

LORA DEL RIO

BAR DE TENA

(Aire Acondicionado)



Un lugar ideal donde pasar
agradablemente su tiempo

TAPAS CASERAS

Juan Ramírez Filosofía, 69

Teléfono 588 10 46

RESTAURANTE DE TENA



Excelente servicio de comidas

Alcolea, 5

Teléfono 588 10 82

CONSTANTINA

UN VIAJE INOLVIDABLE

Por ANTONIO LUQUE HERNÁNDEZ

La noche del día 12 de mayo de 1916 había resultado corta para Emilio Luque Vizcaíno, pero más breve le pareció a su mujer, Pastora Moreno. A pesar del ajeteo de los últimos días, buscar un ama a quien confiar el cuidado de los niños y la marcha de la casa, surtir la despensa, arreglar el equipaje, que esa misma noche había colocado en las maletas, siempre se olvida algo, se llevan cosas de más y, al final, falta sitio. También los parientes que no acababan de despedirse. Total que los dos se habían acostado tarde y, con la emoción del viaje, apenas pudieron conciliar el sueño. Por entonces, no era cualquier cosa aventurarse en aquellos incómodos y lentos trenes, incluso podía resultar peligroso. Sin embargo, antes de amanecer, el matrimonio ya estaba, en pie; luego de asearse y desayunar, dieron un último beso a los niños y sin prisas se encaminaron a la parada del antiguo autobús que les llevaría a Lora del Río para tomar el tren.

Pero, cuando se disponían a partir en el coche de punto que les llevaba a la estación, apareció sudoroso don Manuel Moreno, el padre de Pastora, y con voz nerviosa les apremió a bajar del vehículo: "¡Pastorcita, no te puedes ir hoy!" "¿Por qué, padre?" "No sabes en qué día vives: hoy es martes trece". La contestación de la hija fue inmediata: "lo siento, pero ya no volveremos a casa, nos vamos". Resignado, el padre respondió: "si es así, ¡buena suerte, hijos!". De modo que, en ese día fatídico para los supersticiosos, tomaron viaje a Madrid.

En aquellos años no se estaba al tanto de la velocidad de la marcha y mucho menos de la duración de los desplazamientos, que en este caso era superior a una jornada completa. Nada más subir, ocuparon su departamento y se acomodaron en él. Entonces fue cuando les asaltó la melancolía de la partida, la indefinible sensación del adiós; aunque el espectáculo del paisaje, los encinares y alcornoques, las jaras que perfuman el aire, las quebras y cimas de la Sierra de Constantina, teñidas con los vivos colores de la primavera, les borró sin gran tardanza el naciente desconsuelo. Todo pasó rápido. Ahora ambos fijan su atención en los compañeros de viaje. Es una pareja joven, de aspecto extranjero, que les resulta francamente agradable; ella viste con elegancia y en la chaqueta lleva prendido un camafeo con el retrato del Káiser alemán. No olvidemos que media Europa está, por aquellos tiempos, en guerra. Cuando aparece ante ellos, parda y solitaria, la inmensa llanura de La Mancha, ya son los cuatro buenos amigos.



Emilio Luque y Vizcaíno y Pastora Moreno Fernández



Necesariamente han hablado de la insurrección irlandesa y de la guerra submarina. En esos días se había conocido el naufragio del trasatlántico francés *Sussex*, torpedeado por un submarino del Imperio, y aunque al principio Alemania negó su participación en el suceso, acabó por fin admitiendo su autoría. La desgracia, para nosotros, fue que en la tragedia desapareció el insigne músico Granados; el autor de *Goyescas* dejaba tras de sí, además unos huérfanos. Todos, conformes, reprobaron el hecho. Luego los hombres se apasionaron describiendo la batalla de Verdún, los briosos ataques alemanes y la no menor resistencia francesa; las mujeres, por su lado, comentaron los sacrificios de una y otra parte; los cuatro opinaron que la Historia, si de algo ha de servir como enseñanza en lo futuro, exigiría cuentas estrechas en su día; pero hasta tanto ¡cuántas vidas, cuántos millones, cuántas ruinas...! El hambre, la miseria y la desesperación, parecían no tener fin.

La nueva amiga le sugirió a Pastora un cambio de peinado, más a la moda del momento, ella aceptó y la joven extranjera la ayudó al cambio; el tocado la favorecía sin duda, y tanto le gustó que lo adoptó por mucho tiempo. Pastora era menuda, comunicativa y risueña, tenía unos ojos azules que fulgían de inteligencia y bondad. El largo viaje se hizo ligero gracias a tan agradable compañía. Esas charlas mantenidas gustaron mucho a Pastora, siempre ávida de saber, con ellas ganó su mundo; siempre enriquecen las opiniones de una persona moderna e instruida procedente en un ambiente diferente.

En la estación de Atocha aguardaba a la pareja Francisco Luque y Gálvez, tío de Emilio y su padrino de bautismo, que para acompañar a sus sobrinos en Madrid había llegado desde Palencia, donde estaba al mando de la Comandancia de la Guardia Civil y de su Tercio. El coronel Luque había nacido en Constantina, el año 1857, y muy joven ingresó en la milicia. En 1876 fue declarado benemérito de la Patria por combatir en Cuba contra los enemigos de la integridad nacional; y, además, de otras valiosas condecoraciones, poseyó la cruz de la clase del Mérito Militar. Era un hombre de mediana estatura, de recio carácter, parco de gestos y de palabras. Toda su vida fue



*Francisco Luque y Gálvez
con uniforme de Teniente Coronel Jefe del
Tercio de la Guardia Civil de Oviedo, 1914*

un continuo trabajo; ahora cuenta con una posición holgada y quiere ser útil y amable con sus seres queridos. Entre tío y sobrinos hay cordialidad y llaneza, se encuentran cómodos en mutua compañía. Emilio era un individuo alto y, a pesar de su juventud, sensato, metódico y grave de genio. Pastora, con su temperamento ocurrente y dicharachero, ponía el contrapunto. Juntos recorrerán la capital de España, El Escorial y Aranjuez.

Tras instalarse en una pensión en la céntrica carrera de San Jerónimo y descansar un poco, salieron a disfrutar de la noche madrileña; paseaban lentamente, gozando con el bullicio, admirando los edificios y observando a las gentes. En los días sucesivos Francisco les acompañó a todas partes, se informaron de las posibles oposiciones, para mejorar la situación de Emilio, y disfrutaron de la ciudad. Visitaron sus monumentos y museos. En el teatro de la

Zarzuela vieron un entremés de los hermanos Guerra titulado *Mueran los celos*; otro en el Apolo, *El cerrojazo*, de los Álvarez Quintero, y una piececita, en Novedades y en todas rieron de lo lindo. Eran las fiestas de San Isidro, y en la capital se anunciaban acontecimientos sensacionales. También fueron a ver *Los Gabrieles*, que fue el gran éxito de aquella temporada, con más de 80 representaciones; el novedoso sainete de Arniches, *Serafín el Pinturero*, que se representaba en el Apolo, les gustó mucho a los tres. En el Cómico, gozaron de una novedad vienesa, *La señorita del cinematógrafo*, opereta que alcanzó un triunfo ruidoso y a ellos entusiasmó.

Además fueron al Circo Price, donde pudieron contemplar a sus anchas a una espectadora de excepción, la reina doña Victoria Eugenia, cuya soberbia belleza les cautivó. Un día Francisco los llevó al "Sobrino de Botín", en cuyo establecimiento encontraron muy buena comida; después, provistos de un pase especial, se fueron a los jardines del palacio del Pardo. Allí disfrutaron de la primavera y pudieron observar muy de cerca a los jóvenes miembros de la real familia, que paseaban tranquilamente confundidos entre la respetuosa concurrencia.

Por último, el tío Francisco les brindó la posibilidad de presenciar un gran espectáculo —tenga el lector en cuenta que aún no existía la prensa del corazón y la televisión ni se soñaba—: la apertura de Cortes. La sesión inaugural de la legislatura era una función solemnisima que presidía el rey, a la que acudía la familia real, el gobierno y los diputados. Los lujosos coches oficiales, los trajes de corte, las maravillosas joyas, los vistosos uniformes de gala, el desfile militar, la música, etc., hacían excepcional esta ceremonia. Así que les consiguió una invitación para un palco colocado exactamente enfrente del palacio del Congreso, en la propia carrera de San Jerónimo. Con mucha antelación, se encaminaron los tres, Pastora, Emilio y Francisco, a ocupar el lugar descrito. Poco a poco la tribuna se fue llenando de gente, todas provistas de invitación, lo que pasaba es que estaban en un

sitio inmejorable para verlo todo y se habían repartido más pases que plazas. Así que, en breve empezaron a estar estrechos, pero como la tribuna parecía firme, estaban tranquilos. El sol de mayo empezó a molestar, pero ya comenzaba el desfile. En ese momento, una señora más que inmediata, pegada a Pastora, empezó a gemir "¿Qué le pasa mujer?" "¡Ay, señora!, lo siento muchísimo, pero no aguanto más, me hago aguas". Y en un tris todo fue líquido, el precioso traje nuevo de Pastora estaba empapado y también el fluido le había entrado en los botines.

Ahora sonaba la música, velozmente comenzaron a llegar las fastuosas carrozas; los Infantes don Carlos y doña Luisa, don Fernando de Baviera, la popularísima Infanta Isabel, siempre vestida de violeta; la Reina Madre, elegantísima con un traje granate, qué decir de la belleza de la reina y del rey. Todo era suntuosidad y boato. Pero la pobre Pastora, está como vendida, sin poder disfrutar con el regio espectáculo que se despliega ante sus ojos; su ropa acartonada, sus pies nadando en húmedo elemento. En fin, que no hay rosas sin espinas. Luego, de regreso en la pensión, todo son risas hacia el recuerdo.

Los días volaron, ya habían transcurrido tres gratisimas semanas y era hora de regresar; se echaba de menos a los niños, la casa, y, cómo no, a Constantina. Así podrían contar sus emociones viajeras, cuyas anécdotas acariciarían desde la memoria el resto de sus vidas. Al igual que yo, al evocar a estas personas queridas, que hace tiempo desaparecieron, siento que vuelven bajo mi pluma a la vida y su presencia, intangible pero cierta, acaricia hoy mi corazón.

La Orotava, 3 de mayo de 1996

A. L. H.



Ahora en Constantina

AUTO - ESCUELA PERDI

Calzada de Jesús, 6

Teléfono 588 03 11

CONSTANTINA

COMERCIAL MORA

GRAN VARIEDAD

PAPELERIA - LIBRERIA

REGALOS Y COMPLEMENTOS

LES ATENDEMOS EN NUESTRO NUEVO LOCAL

El Peso, 46

Telf. y Fax 588 02 41

CONSTANTINA

RESTAURANTE - BAR

CAMBIO DE TERCIO

SERVICIO DE CATERING

MONTERIAS - BODAS

BAUTIZOS

REUNIONES DE EMPRESAS

Virgen del Robledo, 51 - Bajo

Teléf. 58810 80

CONSTANTINA (SEVILLA)

LUIS ALVAREZ, S. L.

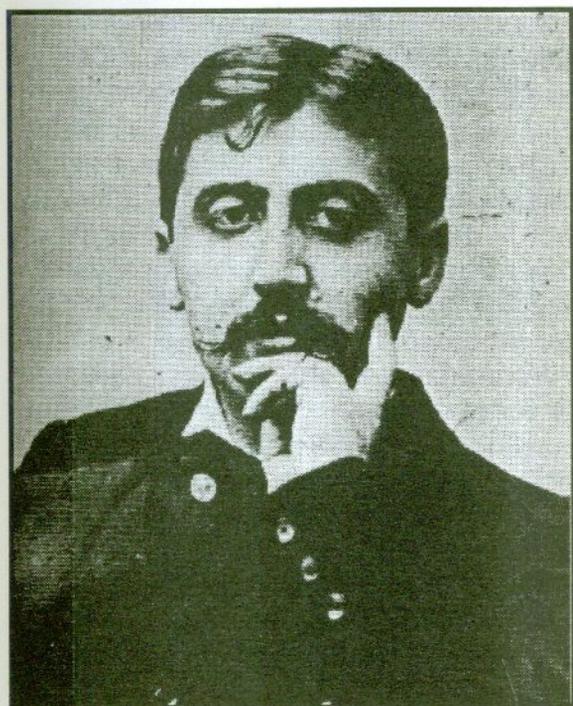


CRUZCAMPO
OKEY COCA-COLA
P. M. I. MONTEVIEJO

Venero, 5

Teléfono 588 16 79

CONSTANTINA



Marcel Proust (1871-1922).

El célebre novelista francés a los 25 años de edad.

Al mirarnos en el espejo del tiempo, la mente arranca, recoge y ata con amorosos lazos, brotes tiernos del recuerdo y los trae al presente haciéndolos aparecer a nuestros ojos, iluminados con una luz nueva que recrea imágenes perdidas en rincones extraños de nuestra conciencia, dándoles vida, arropándolas de presente, para así gratificar nuestros sentidos con sonidos, colores, perfumes y paisajes, que ponen en marcha el complejo engranaje que nos acerca, y a la vez nos aleja, como en un columpio, mecido por la mano de esos mismos recuerdos.

Todas estas ideas las fui conformando al leer y descubrir la sentida e inolvidable obra de Marcel Proust: *"En busca del tiempo perdido"*. Ella es una continua búsqueda de personajes, de sensaciones miles, de un tiempo que recobra paso a paso en cada recuerdo. Un tiempo que no se percibe, pero que deja su huella en cada cosa que toca, en cada arruga que surca, en cada flor que marchita. Un tiempo que exprime, que encadena al presente, y que finalmente concluye, con que el hoy, no es más que una representación caricaturizada del ayer más o menos lejano, y nosotros, seres irreconocibles tallados por su mano invisible.

Del tiempo, paisajes y recuerdos

"No cabe describir bien la vida de los hombres sin hacerles bañarse en el recuerdo que les sumerge".

MARCEL PROUST.

"El mundo de Guermantes"

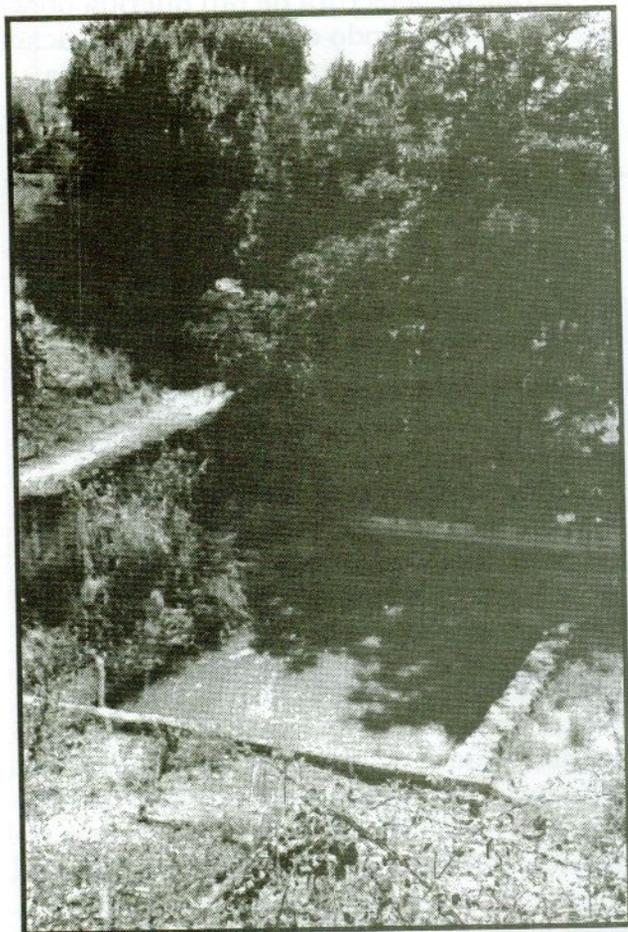
A raíz de la lectura de tan querida obra, me fui identificando con aquellas vivencias que el autor tan fluidamente exponía, y empecé a buscar dentro de mí, parecidas memorias y sensaciones, que una vez encontradas, me llevaban a la conclusión de que aquella visión crónica del maestro, tiene parecido discurrir en todos y cada uno de nosotros: cualquiera que sea su cuna o lugar de nacimiento, y a poco que arañe la piel de su alma.

Para mí, el olor de la celinda, me llevará siempre a mi infancia; al patio del Colegio; a la luz cálida de su claustro; a la música de su fuente en aquellas tardes de mayo, y mientras, en la fresca penumbra de su Iglesia, la ofrenda de flores a María: "que madre nuestra es..." Por el olor al recuerdo, del recuerdo al pasado, y del pasado al presente, y otra vez el olor: el de las lilas silvestres. Con él vuelve mi infancia y con ella mi madre. Trae un ramo en una mano, y tras ella voy yo. Bajamos y subimos cuestas, con el sudor y la fatiga en el rostro. Luego, la lilas en el florero, la camilla del comedor, el suelo rojo de perfil y la sillita baja de enneas para la costura frente a la antigua "Singer", donde ella desgranaba e hilvanaba horas, entre cretonas y piqués.



Cuando Proust, por el camino de Swan, percibe toda la carga de olor que derraman los espinos blancos, toda su juventud se le viene de golpe encima. Muchos días de marzo, cuando paseo sus tardes por las veredas del Aljarafe sevillano, veo como crecen matas de hinojos bajo sus olivos, las reconozco, y no puedo resistir la tentación de recoger alguna y mordisquearla. Otra vez el tiempo me secuestra, y otra vez la memoria me llevará a mi madre, cogiendo conmigo aquellas matas el día que murió. Todavía, a veces, en noches de vigilia, crecen brotes tiernos de hinojos en mi corazón.

Mi adolescencia vuelve cuando una nubecilla de rubio americano llega a mi cerebro a través del olfato. Entre humos, me veo con mis amigas, comprando furtivamente tres "Salem", en Villodri, por un duro; los guardo en el bolsillo del abrigo de espiguitas, para más tarde, al calorcillo de un sol invernal, entre confidencias entrañables de primeros amores y de cómplices miradas, quemarlos con ansiedad de pecado bajo los eucaliptos de la Cuesta Blanca.



aguas... negras y frías: en umbrosas albercas de huertos perdidos.

Proust, recuerda a menudo los veranos de playa, con su abuela, en Balbec, a donde le llevaba su obligado reposo a orillas de aguas azules. Mis veranos también van ligados a aguas... negras y frías: en umbrosas albercas de huertos perdidos, y al azul de la caja de crema para el sol. Cuando hoy, al borde de una piscina, las yemas de mis dedos rozan la textura blanca de la crema, me tocan y me acercan, sin querer, a cualquier domingo de agosto. Misa de ocho en las Jerónimas, (mi abuela mientras prepara la tortilla). Las nueve, macuto al hombro y marcha a cualquier punto cardinal del pueblo. Podían ser dos, tres o hasta cinco kilómetros para llegar a la Carnicera, a la Florida, a lo de Purita Cruz o Vaquerizo. Peregrinación en busca del sol que hiciera dorar nuestra piel a costa de milagros blancos de nivea, (a lo que Raquelina sacaba más partido que nadie), y lucir, ese moreno, aquella misma tarde, bajo el vestido de tirantas, por la calle Mesones, y en la noche, taparlo con una rebequita en el Cine Santa Ana.

Y por seguir, una vez más, el movimiento de esa sinfonía de olores y colores proustianos, la memoria, caprichosa en su vuelo, recalca en esa flor tan blanca y tan nuestra: el jazmín. Aún hoy, cada tarde calurosa de verano, cuando el sol cansado se oculta, yo también perezosa, recojo jazmines y los cuento: (costumbre de mi abuela). Hago una moña con el alfiler de cabecilla negra que, quizás nunca adorne mi cabeza o mi pecho, y sí, tal vez como antaño, repose por la noche, cerca de mi almohada para, con su perfume, adornar mi sueño.

Y ese jugar a pasear el tiempo me hunde en el ayer, me libera de horas vacías del presente, me redime de errores cotidianos, y soy protagonista del milagro del "Tiempo recobrado", de la magia de su vuelo ausente. Busco entonces, el resplandor que ilumine mis mejores recuerdos. En ellos me detengo, anclo mi sueño y con su beso me duermo.

Lolita Fernández

SUMARIO

- TAL COMO ERA —PRÓLOGO—
Antonio Grados
- SALUDA DE LA ALCALDESA
Carmen Lara Bonilla
- ANECDOTARIO HISTÓRICO DE CONSTANTINA
Manuel Mejías Ramírez
- PREGÚNTASELO A JACINTA
Antonio del Huesna
- SUJERENCIA DE UN VIAJERO
Manuel Rosa Castiñeyra
- EL PROYENTO DE RESTAURACIÓN DE LA TORRE - PORTADA DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LA ENCARNACIÓN DE CONSTANTINA
Antonio Tejedor Cabrera - Mercedes Linares Gómez del Pulgar
- UN VIAJE INOLVIDABLE
Antonio Luque Hernández
- DEL TIEMPO, PASAJES Y RECUERDOS
Lolita Fernández
- CAMINANDO SE ENTIENDE LA GENTE
José Antonio Pinedo
- VOLVER; SIEMPRE VOLVER
M. Ramírez Fdez. de Córdoba
- A LA VIRGEN DEL ROBLEDO
A. Monasterio
- AQUELLAS ENTRAÑABLES "NOCTURNADAS"
Manuel Jesús Troncoso Fuentes
- EL MANTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA AMARGURA
Enrique Martín Avila
- DATOS SOBRE LA FAMILIA ARANDA (II PARTE)
Joaquín Avila Alvarez
- LUCES DE BOHEMIA
José Luis Ortiz Gómez
- LA LEYENDA DE LA MORA
Juan Manuel MoNteS Martos
- REFLEXIONANDO
M. Jerónimo Lluch Lluch
- MARÍA
Antonio Pavón Cupé
- LA OTRA CONSTANTINA
M. Sajjem
- ENTREVISTA CON LA ASOCIACIÓN DE VECINOS CALVARIO-NAVAS
José Antonio Pinedo
- RAMÓN CHARLO
A. D. A.
- EL TALLER VALLE DE LA OSSA
Fco. J. Guerra - R. Noguero
- CONSTANTINA ENTRE EL SUEÑO Y LA REALIDAD
Angel M. Melendo Tamayo

EDITA: Asociación Cultural "Gertrudis Gómez de Avellaneda"

PORTADA: "La Via Láctea". Antonio Difort Alvarez

DIBUJOS: Antonio Difort, Manuel Medina, Angel M. Melendo y José M. MoNteS.

FOTOS: J. A. A. Pizarro y anónimos.

PUBLICIDAD: José A. Pinedo Caballero y Salvador Muñoz Jiménez.

IMPRIME Y CONFECCIONA: Imprenta Gamo. Calleja de la Vinagra, 9. Constantina.

DIRIGE: Antonio Grados Fernández.

EQUIPO DE REDACCIÓN: J. A. Alvarez, A. Difort, J. A. Pinedo y A. Serrano.

DEPÓSITO LEGAL: SE-281-1969



MAS SEGUROS QUE NUNCA

SANTA LUCIA, S.A.

COMPañIA DE SEGUROS

SEGUROS
ACCIDENTES
INDIVIDUALES Y DE
GRUPO.
ACCIDENTE FAMILIAR.
SANTA LUCIA ASISTENCIA.
COMBINADO DE:
-COMERCIOS Y
OFICINAS
-DECESOS Y
ACCIDENTES
COMPLEMENTARIOS.
-EDIFICIOS Y
COMUNIDADES DE
VIVIENDAS.
-HOGAR.
-INCENDIOS - ROBO.
-TALLERES E INDUSTRIAS.
COMBINADOS AGRARIOS.
CRISTALES.
INCENDIOS:
-RIESGOS SENCILLOS.
-RIESGOS INDUSTRIALES.



RESPONSABILIDAD CIVIL
GENERAL.
RESPONSABILIDAD CIVIL
OBLIGATORIO CAZADOR.
RESPONSABILIDAD CIVIL
VOLUNTARIO CAZADOR.
ROBO Y EXPOLIACION.
VIDA:
-MIXTOS, VIDA ENTERA,
TEMPORALES Y
ANUALIDADES.
-CAPITAL DIFERIDO CON
REEMBOLSO DE PRIMAS
Y RENTA VITALICIA
DIFERIDA.
-RENTA VITALICIA INME-
DIATA.
-SEGUROS DE GRUPO
PARA CASO DE MUERTE.
-SEGUROS DE GRUPO
PARA CASO DE VIDA.
-PLAN DE JUBILACION
REVALORIZABLE.

Capital reservas y provisiones técnicas 89.430.707.424 PTAS.



SANTA LUCIA, S.A.

COMPañIA DE SEGUROS

Casa Central: Plaza de España, 15

Tel. 241 93 87 - 28008 Madrid

Sub-agente en Constantina:

D. Manuel García Domínguez

Oficina: Alamos, 15

Telfs. 588 08 36 - 588 04 21

MARIA DOLORES NUÑEZ BLANCO

MERCERÍA - PAQUETERÍA - CONFECCIONES

Lanas Fabra y Coats

Mártires, 1-A

CONSTANTINA

Teléfono 588 15 85

REPORTAJES FOTOGRAFICOS

VIDEOS

ARTICULOS DE REGALO



Mesones, 11 Telf. 588 11 06

CONSTANTINA



Hermosa Alta, 8 Tlf. 588 09 31

CONSTANTINA

BAR GREGORIO

EN SU TERRAZA DE VERANO PODRÁ DEGUSTAR

SU ESPECIALIDAD EN TAPAS VARIADAS

Alferez Cabrera, 11

CONSTANTINA

Teléfono 588 10 43



LAS FAROLAS
RESTAURANTE

RESTAURANTE

PIZZERIA

LAS FAROLAS

GASTRONOMIA DE LA

SIERRA NORTE

Y ADEMÁS LA EXQUISITA

COCINA ITALIANA COMO

NUESTRAS SABROSAS

PIZZAS

Mesones, 14

Teléfono 588 10 68

CONSTANTINA

ÓPTICA QUILLÓN

Mesones, 1

☎ 588 11 53

CONSTANTINA



ÓPTICA

GAFAS GRADUADAS, SOL, MONTURAS
ATENDEMOS CUALQUIER RECETA DE OFTALMÓLOGO

ACÚSTICA

AUDÍFONOS INTRA Y RETRO-AURICULARES
AUDIOMETRÍAS, ADAPTADORES A MEDIDA

ORTOPEDIA

COCHES Y SILLONES «MONOTO»
BASTONES INVÁLIDOS METÁLICOS, EXTENSIBLES
MULETAS, FAJAS ORTOPÉDICAS

PEDIGRAFÍA

PLANTILLAS ORTOPÉDICAS A MEDIDA, ETC.

CAMINANDO SE ENTIENDE LA GENTE

Por JOSE ANTONIO PINEDO.

Se dice que la conversación es un arte olvidado. Se dice también que la gente se reúne y no sabe qué hacer, a menos que se instale delante de una pantalla de televisión hasta que se le pongan los ojos vidriosos. Pero yo creo, que antes se olvidó otro arte que va de la mano con el de conversar: me refiero, al arte de caminar.

No hablo de hacer ejercicio, sino de deambular, de vagar sin rumbo o sencillamente, de pasear a pie. De niños, todos fuimos expertos en ese arte. En compañía de un buen amigo, podíamos alistar lenguas y pies y ponernos en marcha. A todas partes o a ninguna, los pies y la conversación, nos arrastraban a aventuras tan maravillosas como inesperadas. Éramos capaces de dar vueltas y vueltas al paseo de la Alameda, de ir varias veces a la ermita de la Yedra; como de visitar varias veces la ermita del Robledo y no obstante, encontrar algo nuevo que explorar o encontrar.

Cuando ingresé en el Instituto, mis amigos y yo hicimos de la caminata, nuestro medio básico de transporte. Nunca estas caminatas hasta el Instituto perdieron su encanto, siempre había algo que contar o escuchar a los amigos, casi siempre mi amigo de paseo era Paco Carrillo Rebolledo, o Paquillo de la Nava, como a mí me gusta llamarle.

Pasó el tiempo y llegó el momento en que me casé con la mujer con quien comparto mi vida, y nos convertimos en integrantes activos de la sociedad. A causa de nuestras ocupaciones para ganarnos la vida y poder criar a nuestro hijo, lo primero que sacrificamos, mi mujer y yo fueron las caminatas y un poco más tarde, las conversaciones. Y aprendimos el nuevo arte de gruñir cuando nos cruzamos en el camino. Y así fue pasando el tiempo, hasta que un buen día de otoño, nuestro hijo, se vino hasta mí y me pidió que lo llevara a dar un paseo

Como cualquier otro niño, Carlos dominaba el

arte de caminar, jamás avanzaba en línea recta, ni de manera continua, después de echar andar se detenía y volvía sobre sus pasos, cualquier piedra debía ser investigada detenidamente. También había que recoger toda clase de cosas para coleccionarlas: piedras, viejos clavos torcidos y flores marchitas.

Después de que Carlos y yo empezáramos hacer de nuestros paseos un pasatiempo habitual, sucedió algo sorprendente: él aprendió a sostener una verdadera conversación y yo empecé a dejar de expresarme con gruñidos. Una verdadera conversación es cuando alguien dice algo y su interlocutor escucha, reflexiona y responde. Esto se repite muchas veces, incluso cuando vamos caminando por la mañana camino del Colegio, donde él asiste a clases. Yo creía que mi hijo era demasiado pequeño, y yo, demasiado adulto para hacer algo así. Mi hijo rebosaba de preguntas y observaciones sin fin. Un poco más adelante comenzamos a incluir en nuestro paseo a mi mujer: también ella gruñe menos.

En estos días, todos esperamos con ansia el momento de salir a caminar. No importa qué rumbo tomemos, ni si éste nos lleva o no a ningún punto en

particular. La mejor parte de nuestros paseos, es cuando pateamos la tierra mientras deambulamos a través de nuestra conversación. Tal vez no estemos ejercitando nuestro cuerpo, ni descubriendo las maravillas de la naturaleza que bordea el camino, pero lo que sí es cierto, es que nos estamos descubriendo los unos a los otros.

Yo desde estas páginas de nuestra querida REVISTA DE VERANO, quiero animaros a que paseéis en compañía de vuestros amigos, familiares o conocidos. Y que durante el paseo, converséis, veréis como descubríis un arte olvidado, como es la conversación, y recuperaréis otro arte como es el caminar. Animo y adelante: no os arrepentiréis.



J. A. P.



Bodegas la Sierra S. C.

Distribuidores de:

CERVEZAS "EL AGUILA"

KAS - LECHE PULEVA

Vinos de las mejores marcas y bebidas en general

Almacén: J. Ramírez Filosía, 1

Teléfono 588 16 00

CONSTANTINA

CHASANLUX, S.L.



**FABRICA DE LAMPARAS
Y PANTALLAS**

Navas, 27

Teléfono 588 08 57

CHASAN

ARTÍCULOS DE REGALOS, ILUMINACIÓN Y MENAJE

Extensa Gama de Prendas y Accesorios para EL BEBE

Mesones, 32

CONSTANTINA

PANADERIA ROSA



Vda. de Enrique Ramos del Toro

Pan Artesano Cocido en Leña

M. Lora Tamayo, 10

Teléfono 588 07 85

CONSTANTINA

HERPEGASA, S. L.



**REPARACION DE VEHICULOS
DE TODAS LAS MARCAS**

Carretera Las Navas, s/n.

Teléfono 588 02 51

CONSTANTINA

Compañía de Seguros

U. A. P.

SEGUROS GENERALES

Delegación en Constantina

Agente en ésta: Eva Navarro Centeno

Canalejas, 1

Teléfono 588 07 42

VOLVER; SIEMPRE VOLVER

POR MANUEL RAMÍREZ FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA

Uno vuelve cuando puede, no cuando quiere; porque si fuese por querer no me iba nunca y si no fuera por no poder, de aquí no me despegaría jamás. Pero es éste sentimiento compartido por tantos que no tiene más mérito que el amor, también bien repartido, como deben ser los premios gordos de la Lotería, por las raíces para, en cada esquina, en cada calle, en cada rincón ir repasando añoranzas y traerse a punta de capote del rincón de los mejores recuerdos las tantas y tantas cosas que por esas esquinas, esas calles y esos rincones vivimos.

Cada año volvemos casi los mismos. Y siempre se suman algunos más. En época de tanta playa, durísima competencia de arenas a tomillo y romero, eclosión de la segunda vivienda, el descanso vacacional para perderse tratando de despistar el trajín de cada día de todo el resto del año, qué mejor sitio para perderse que allí donde uno no se va a perder nunca porque siempre habrá algo, alguien, lo que sea, que le refresque, con su sola presencia lo que ya parecía ir olvidándose en dilatadas ausencias.

Fue hace unos años. Ya no sé si lo escribí en alguno de ellos aquí en este rincón del alma que nuestra revista es. Fue en un quince de agosto, por "Llanorsó", con Nuestra Virgen del Robledo saliendo, que me encontré con quien hacia tanto tiempo que no veía que casi tardamos el mismo tiempo en ponerle nombre a aquellas caras o caras a aquellos nombres que me sonaban al antaño de una niñez de Castillo, pan con chocolate, "reló" de la Torre marcando horas, campanas, ay, doblando a muerto de vez en cuando, que fue y me dijo quien me encontraba, tras identificar con ese "constantinerísimo" modo —¿tú eres hijo de?—, que, por fin, después de muchísimos años, se habían venido a vivir al pueblo. Y la razón más concluyente fue ésta que transcribo: «Le dije a mi marido: Mira, llevamos mucho tiempo lejos del pueblo, por-

que no podíamos volver; ahora que podemos, ¿por qué no volvemos para siempre? Es que, le dije, yo ya estoy harta de ir por las calles andando sin conocer a nadie...»

Sin conocer a nadie. O sea, como aquí nos pasa, que conocemos a todo el mundo aunque no nos haya hecho falta, en muchos casos, ni haber cruzado palabra, ni siquiera saber cómo se llaman, ni dónde viven; pero son, como nosotros, de aquí, sienten los mismos sentires, vivieron las mismas vidas por nuestras calles y forman parte, como formamos todos, del mismo paisaje que nos rodea.

Es el volver. Y hacerlo siempre. Es el pensar que, cuando llegue, y ojalá que tarde, pero que llegue, la jubilación —que viene de júbilo, no de vejez— volver si se puede o intentarlo desde los proyectos que muchas veces no cruzan el umbral de los pensamientos. Aunque sea soñándolo, que no es mala forma de vivir y mucho más bonita de lo que pudiera vivirse, sabiendo que quizás no llegue el bendito despertar de la realidad que, por muy bonita que sea, no podrá compararsele.

Cada día, escribo, vienen más. Puede que por un rato. Ir a la ermita, llegarse por el camposanto, quizás volverse de inmediato. Pero ya vinieron. Algunos, con hijos tan crecidos que sus raíces no nacieron en nuestras lindes "constantineras", pero hasta en ellos se presiente, tal vez porque le hablaron tanto de Constantina desde donde quiera que estuviesen, que, cuando llegan, parece que se conocen el pueblo de memoria. Que no nos falten. Que no faltemos.

Mientras el cuerpo nos haga sombra tendremos que seguir volviendo porque no nos fuimos nunca, porque ni pudimos ni quisimos ni podemos ni queremos. Mejor que aquí, quizás allá arriba, en los cielos, que también empieza por c de Constantina...

M. R. F. C.





FLORISTERIA EL JARDIN

Más de 15 años al servicio de
la Sierra Norte

Feria, 8

Teléfono 588 16 05

CONSTANTINA

J. MANUEL VICENTE LOZANO

TECNICO DE T.V.

REPARACION DE TODAS LAS MARCAS



-T.V. COLOR

-VIDEO

-ANTENAS PARABOLICAS

-ANTENAS DE T.V. COLECTIVAS

E INDIVIDUALES

-MONTAJES RADIO-CASSETTES COCHES

Mártires, 5

Teléfono 588 15 50

CONSTANTINA

**TITULOS PUBLICADOS EN LA COLECCION
"TEMAS Y CULTURA CONSTANTINENSES"**

- 1 CONSTANTINA EN LA ESCUELA
(Agotado)
Por Antonio Rico, Antonio Serrano y Antonio Trigos.
- 2 MELCHOR Y LA SEÑORA DEL ROBLEDO
Por Antonio Grados.
- 3 CONSTANTINA EN LA BAJA EDAD MEDIA
(Agotado)
Por María Josefa Parejo Delgado.
- 4 VERSOS PARA EL OLVIDO
Por Antonio Grados.
- 5 VENTANA AL AYER
(Catálogo de la Exposición de Fotografía Antigua, Agosto 1991)
Por José A. Alvarez Pizarro.
- 6 CONSTANTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX. (1800-1820)
Por José A. Alvarez Pizarro y Antonio Serrano.

OTRAS PUBLICACIONES:**Revista de Constantina,**

VERANO 87

VERANO 88

VERANO 89

VERANO 90

VERANO 91

VERANO 92

VERANO 93

VERANO 94

VERANO 95

VERANO 96

GUIA TURISTICA DE CONSTANTINA

Adquiriendo nuestras publicaciones adquiere y difunde la CULTURA CONSTANTINENSE, posibilitando, al mismo tiempo, la edición de nuestras obras.



DOMICILIO SOCIAL
I. la Católica, 2
Telf. 351 98 85 - 351 65 43
VALENCIA



Delegación Comarcal
Plaza Carretería, 33
Telf. 588 16 69
CONSTANTINA

UN SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE

CONOZCA LOS BENEFICIOS DE NUESTRAS PÓLIZAS

LE ASEGURAMOS LOS TRASLADOS NACIONALES E INTERNACIONALES

**LOS SERVICIOS DE ASISTENCIAS
MUNDIAL Y NICHU EN PROPIEDAD**

CONSULTENOS

y le atenderemos sin compromiso,

NOS LO AGRADECERÁ

TELEDISTRIBUCION CONSTANTINA



Estamos trabajando para que la calidad de la señal llegue a todos los hogares con nitidez y, además, en la ampliación de nuevos canales.



UN AÑO MAS HACIA ADELANTE EN TU
CANAL LOCAL

K. T. V.

Distribuidor oficial:



A LA VIRGEN DEL ROBLEDO

tras años de sequía.



El frío de aquella tarde helaba la sangre,
clavaba en el rostro punzones de escarcha,
agrietó sus manos y su piel reseca,
y el cristal sangriento arrasó sus venas,
roturó su alma, se alojó en los huesos...
y en su triste forma alzó su morada.

El tibio sol alumbraba caminos tristes de invierno
con animales cansinos, prados color macilento,
torrentes que se secaron por largos años sedientos.
Los corazones cansados se apoyan en los arados
y meditan en silencio.

Ya no lloran los terrones con sus fuerzas levantados;
sólo dejan, polvorientas sendas de dolor seco;
estelas de sudor apelmazado con el polvo de los campos;
caminos tallados en el aire que nublan el horizonte
y ahogan al caminante:
también su tenue esperanza
se hace menor cada instante.

La noche se hacía dueña de los campos,
la luz se iba ocultando, cedía el tibio sol su señorío
a una luz más cansina y mayor frío.

Pero en el hueco intacto donde está la súplica,
más allá de los surcos terrenales,
había otra tierra removida
donde aquella tarde trabajó el labriego...
y cerró los ojos, y miró hacia adentro,
descubrió de nuevo caminos desiertos,
frutos agostados, amores ya secos
y puertas cerradas a querer nuevos.

¡Qué triste la vida de alma y de cuerpo!...

Pero, una luz sale de aquel roble viejo
que a primera vista le pareció yerto
¿Será el sol tras él o lo quema el fuego?
Su luz atraviesa el polvo del suelo
y del suelo salen, junto al tronco muerto
unos tallos tiernos,
que si no los cuida morirán de nuevo...

Así meditaba y olvidó el invierno,
y arrancó a la tierra su trozo de cielo.

Recogió unas piedras y construyó un templo
para ser morada de la luz que sale de aquel roble viejo
y que dio la vida a los tallos tiernos.

Un roble de pedestal tiene desde aquella noche
el faro que con su luz ilumina el horizonte.
Morena la faz, dulce la palabra,
en sus manos lleva el cetro
y el fruto de sus entrañas.
Nuestra Señora del fuego y de las lágrimas
de la luz que ilumina las tinieblas,
del calor que da vida a las ramas secas,
de la brisa que aparta a las hojas muertas.
Maestra del dolor y del arte de curar con la mirada,
de ser bálsamo con su tacto en las heridas,
remedio de tristezas, maldades o malandanzas,
que arranca con silencios las más bellas súplicas del alma,
más tiernas, más profundas,
más elocuentes que todas las palabras.

Ella estuvo presente en la muerte más viva,
divina, fecunda, vendida y llorada.
Desde la herida abierta por la lanza
en el costado de Cristo y desde sus entrañas
cayó sobre la tierra sangre y agua.
Con un beso en su frente marcada
selló, María, la nueva alianza
y fundidos en el alba quedan el llanto, el silencio,
el sudor y la sangre derramada sobre la tierra ayer seca
y hoy de vida reventada por humus de nueva savia.

Dios insufló su aliento en tanta nada
que sólo era su aliento y su palabra
el ser que a la nada iluminara.
De la nada hizo Dios toda la tierra
y en polvo de esta nada modeló
al hombre que a la nada dominara
hinchida como ser por su palabra.

Señora de la mano extendida hasta mis llagas,
úngeme con el óleo con que limpiaste a Cristo sus heridas,
y acabará este invierno, de vida y de palabras.

A. Monasterio



LOURDES

MODAS

CALIDAD Y ELEGANCIA

GRAN SURTIDO EN "MODA INFANTIL"

EL PESO, 3

TELÉFONO 588 08 14

CONSTANTINA



**PURINA
ESPAÑA**

EDUARDO LORA, S. C.

PIENSOS COMPUESTOS, CEREALES,
SEMILLAS Y MATERIAL GANADERO

**TIENDA ESPECIALIZADA EN ANIMALES
DE COMPAÑIA Y TODO PARA EL CABALLO**

Avda. de Constantina, 9
41360 EL PEDROSO
(Sevilla) Telf. 488 90 20

Paseo de la Alameda, 47
41450 CONSTANTINA
(Sevilla) Telf. 588 00 12

EL PARTIDO ANDALUCISTA

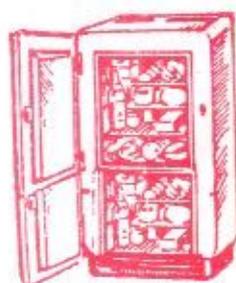
os desea una feliz
Feria y Fiestas 1996



**PARTIDO
ANDALUCISTA**

ABIERTO A CONSTANTINA

CARLOS VILLAR



MUEBLES,
ELECTRODOMESTICOS Y
ARTICULOS DE REGALO



ESTABLECIMIENTO
ASOCIADO A
MUEBLES QUIVIR

Exposición:
El Peso, 25
Teléfono 588 08 15

Ventas:
El Peso, 42

CONSTANTINA

AQUELLAS ENTRAÑABLES "NOCTURNADAS"

Por MANUEL JESUS TRONCOSO FUENTES

La magia del jardín de la Carretería la descubrí una lejana noche de los años sesenta saliendo de casa del cura Roque. Habíamos estado de "nocturnada" unos cuantos, empeñados, como casi siempre, en amanecer al día siguiente con el mundo resuelto y con las dudas disipadas en la noche.

Recuerdo que mi amigo Serrano se deslomaba en constantes preguntas en voz alta, hablándose a sí mismo y haciéndonos pensar a los demás sobre las interrogantes clásicas de la existencia humana.

Parecía que a Antonio le habían dado cuerda. Roque, tras sus aquilatados aumentos, miraba de reojo a unos y a otros como diciendo: —"Como siga éste así, aquí hoy nos amanece".

Antonio Rico, Alfonso Montes y Antonio Partido, más algún que otro rezagado de la noche y yo, competíamos en darnos explicaciones ante una menguante luna o el canto tempranero de un gallo que se escuchaba a lo lejos.

El cielo estrellado del mes de Julio, invitaba a prolongar la estancia dando vueltas a la plaza, bautizada aquella noche por Roque —que para eso aún era cura— como "triángulo de la noche".

Yo no paraba de mirar el reloj y decirme para mis adentro: ¡Verás la que me va a líar mi padre mañana!. —No deis tantas voces— apuntaba Roque al pasar por las Jerónimas... Pero ¡qué va!, aquella noche el niño del "espartero" estaba inspirado y nos condujo a todos al éxtasis de la tertulia.

El reloj se detuvo en nuestros corazones y pasamos a través de la palabra a esa dimensión humana del mútuo entendimiento. La verdad es que hoy recuerdo aquello de forma sencillamente maravillosa.

Los Manolo Mejías, Jesús Camargo, Antonio Rico, Pepe Martínez, Bernardo Navarro, Pepe Saavedra, Antonio Partido, José Luis Muñoz, Perea, Antonio Difort, Pepe Cano, Fernando Merchán, todos los hermanos García Méndez "Quirós", Anto-

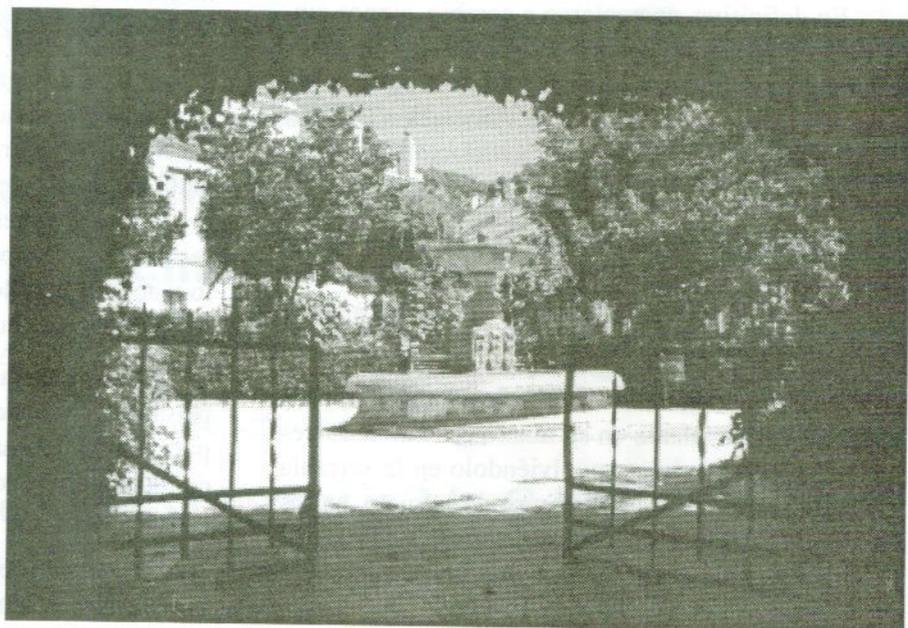
nio María Alvarez, Luis Martínez, Antonio Grados, Jerónimo Lluch, José Luis Ortiz, José Manuel Ortiz Presa, Antonio Trigos, José María Melendo, Generoso Sagrario, Antonio Ramírez...

...Y una inmensa lista que seguro Roque retendrá en el fichero de su memoria y no olvidará, constituyó un colectivo humano que impulsaron la vida de Constantina en aquella década y representaron a nivel local el influjo de otros aires predemocráticos y vanguardistas de los que el pueblo carecía.

Pero lo que sucedió en Constantina por entonces —probablemente por nuestra manera de ser— no fue una revolución demagógica llena de manifiestos políticos. Los conatos surgidos con motivo del 9 de Agosto —pintadas, panfletos, homilías disuasorias, gestos testimoniales de los jóvenes— fueron quizá lo más relevante y lo que causó cierto impacto en la vida oficial del pueblo.

Mas para no perder el hilo conductor de este relato, regreso nuevamente al "triángulo de la noche" y desde él, rememorar cómo en Constantina se dio la revolución de los claveles o el Mayo francés.

Desde mi sincera opinión y siendo consciente de mi torpeza para analizar aquel momento histórico, creo que aquí la revolución de "los claveles" la cambiamos por las "Nocturnadas", de las que surgieron: El Constantina Club de Fútbol, El Club Juvenil y la



"Nocturnadas" en el Jardín de la Carretería

posterior Asociación Cultural ACUDECO, pionera entonces por estos pagos junto al Club Liceo de Alanís y al Club Juvenil de San Nicolás.

El "Mayo francés" se transformo en "Agosto Andalúz" con las primeras manifestaciones culturales serias en el Centro Parroquial —de la mano de D. Alejandro Galindo— y el Trofeo Ciudad de Constantina con los Blanco, Sayavera, Rivera...

La vuelta —no de Miguel Ríos— sino la recuperación de la Fiesta de la Cultura en Caza y Pesca y la aparición de los jóvenes costaleros con Luis Prieto, Javier Grado, etc. a la cabeza revitalizaron a su vez, la Semana Santa y la vida de las Hermandades.

Esa fue desde mi punto de vista, la pacífica entrada de Constantina en el nuevo sistema de libertades, que al entender andalúz y constantinense; tuvo el lenguaje de Pemán y Machado juntos y el pensamiento del "Séneca" en las acciones.

Constantina entró como "el relente" de la Alameda y como las chicharras del Castillo en la España del último cuarto de siglo: Fría y calculadora para no despertar a las masas de las dos España que eternizan los conflictos. Cálida y ruidosa para festejar el triunfo de la razón y la concordia entre sus hijos.

Así, pasado el tiempo, aquí en mi bendita tierra, se dio la mano al forastero para que recalara algún tiempo en la poltrona. Se cantaron himnos en las casetas de feria con alguna que otra "galleta inesperá" (Príncipe Delatajá). Se renovaron las instituciones y poderes fácticos dando entrada a otros menesterosos de la vida pública y social. Se olvidaron con buen criterio, costumbres añejas y polémicas de dudoso basamento.

En definitiva, aparecieron a cambio, signos evidentes de participación y convivencia que transformaron positivamente la vida de la ciudad: Asociación Gertrudis Gómez de Avellaneda, Asociación Pro-Cabalgata de Reyes, Peña Bética, Asociación Calvario-Navas, etc.

Lo bueno de Constantina es, que se mira a si misma sin olvidar, que de su abandono voluntario se abre al visitante, al militar, al maestro y a todo forastero que a su puerto atraca.

...Y Constantina lo absorbe, lo intimida, lo conquista y lo transplanta en su manto echándole raíces de yedra, atrapándolo, envolviéndolo en la serranía de sus campos, en el azul intenso de su cielo, en los nardos de la Virgen, en las almenas del Castillo, en el embrujo de sus noches, en la lujosa nevada de algún invierno, en sus fachadas y en su "deje".

Constantina; faro de la sierra, gran caleta y espigón que al caminante ofrece sueños de ultramar des-

de tierra adentro. Paraje de castaños y helechos que descubre a la ciudad, "como una paloma", símbolo de paz y sosiego, acostada y tendida sobre el valle que la acurruca.

Regresando lentamente hacia el ahora, y dormido el sueño en los lectores, voy a despertar a los adolescentes de aquella noche de verano en la Carretería, para abrir los ojos en esta mañana de Agosto en la que el trajín del pueblo se centra en la inusual novena a la Virgen del Robledo en la Iglesia Parroquial.

Viniendo por Majalimar, la humedad del alba me hacía pensar en los tiritones del Rebollar y de la Ermita. Aunque este año ya sé que no es así. Entre dos luces, con la noche en las almenas y el sol en el Cerro Luna, la gente se va acercando a la cita anual de la novena a su Patrona. Este año, el aguardiente y la guinda del Santero, llegará de manos más expertas y la dispersión a la salida, cubrirá rincones para tomar los churros por lugares dignos de fotografiar para el recuerdo.

Una de esas mañanas, con la Virgen en su altar y la Iglesia preciosamente adornada con las caras de los asistentes, quise cerrar los ojos y vibrar con el violín de Don Justo o los huesudos dedos de Don Juan Ramón en el coro tocando cual Maese el Ave María.

También, desde el otro lado de la Iglesia, la "marca real" de Carmela López hacía de las suyas y por calle Mesones, la Banda de Música de Don José Moya interpretaba el "Madre" junto a cientos de pajarillos en la fuente los patos.

Perdonad que Agosto prolongue tanto este festín entre mis dedos. Antes de abandonar estas páginas he de dejaros en otro hermoso lugar de Constantina: ¡No! no creáis que es en el Cine Santana, ni tampoco en la Verbena de la Plaza de Toros o Fuente Torrico.

Si habéis llegado hasta aquí, podréis ir subiendo despacito y andando. Dejad el traslado en coche para los mayores y el resto, a coger las estrellas desde el patio de armas del Castillo. Esta noche comienzan los Juegos Florales y las guirnaldas de luces de colores alumbran los paseos. Perfectamente está dispuesto y acondicionado el lugar. Hasta vinieron trovadores y tunos para cubrir de canciones el recinto.

¡Qué sorpresa me he llevado tan bonita!. Muchos paisanos se han dado cita en lo más alto de Constantina para ofrecerle el arte, el cante, la poesía, el humor, el conocimiento y, sobre todo, la palabra y el amor a su tierra.

En esta noche de ronda, Constantina ha robado a Sevilla su Castillo.

M. J. T. F.

BULLLEH ES... +

Mesones, 30

Teléfonos 588 08 36 - 588 04 21

CONSTANTINA

FUNERARIA "MANCERA"

SERVICIO PERMANENTE

Traslados:

Provinciales - Nacionales - Extranjeros

Incineraciones

Teléfono 414 14 59

CARMONA

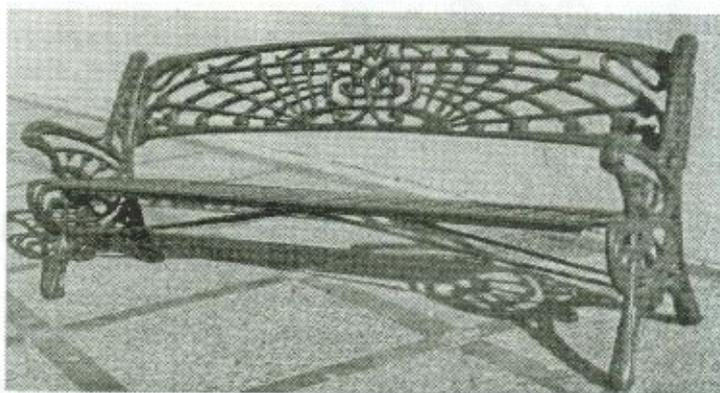


Agente en CONSTANTINA: M. GARCIA

Mesones, 30

Teléfono 588 08 36

FUNDICION LOREÑA



*FUNDICION
DE HIERRO
Y ALUMINIO
PARA LA*

CERRAJERIA ARTISTICA

ALUMBRADO PUBLICO - PARQUES Y JARDINES

MAQUINARIA AGRICOLA - SANEAMIENTOS

PIEZAS PARA LA INDUSTRIA EN GENERAL



Ctra. de Peñaflor, Km. 73'500

Telf. y Fax 580 36 50

LORA DEL RIO





PRÓLOGO

TAL COMO ERA

Había sido maltratada por los años y los siglos. Su pétrea estructura se encontraba maltrecha, cansada y dolida, ante el sempiterno embate de los elementos: del frío y del calor, de la lluvia y del viento; del polvo aéreo que se adentraba por todos sus recovecos, acumulándose en las molduras, en las rendijas más recónditas y en los huecos más pequeños e insospechados.

Y pasaban los años y nada ocurría, si acaso vanas promesas. Y el deterioro cada vez se hacía mayor; y hasta su oteante veleta, doblada ya hace bastantes años por el viento huracanado de un gélido invierno, clamaba en la altura con su voz chirriante, ante el peligro insospechado que podía constituir siempre pérdida entre el azul diluido o entre las nubes estáticas o viajeras...

Pero alguien, con el apoyo de otros, luchó incansablemente, sin que casi nadie lo apreciara, para que se le pudiera devolver su antigua lozanía. Y así, como quien no quiere la cosa, cuando menos lo esperábamos, cuando ya no había laureles o tantos de por medio, he ahí que la torre, se fue cubriendo lentamente con una especie de velo, de tul, de malla o de aquello que la imaginación prefiera calificar, para tras ella, recatadamente someterse a la evanescente, delicada, silenciosa y lenta operación, practicada por cualificados orfebres de la piedra, de hacerla volver atrás, de regresar al pasado, para ofrecernos nuevamente juvenil a la antigua usanza y esplendorosa en su primitiva belleza, tal como fue concebida en aquel siglo de la España grande que desconocía sus propios límites en constante expansión.

Por fin, llegara el momento anhelado de descorrer el pardo velo, de arrojarlo lejos de sí, para que la piedra pulcra, limpia, exuberante y alegre —¿por qué no alegre aún siendo de piedra?— se nos ofrezca ante los ojos con toda la magnificencia que el cúmulo de los años ocultó bajo su pátina...

¿Habrá alguno o algunos que sin alharacas, sencillamente y con tesón, luchen, trabajen y se sacrifiquen para arrancar a Constantina de su marasmo?... Para ahondar en la pátina de su desidia, de un tiempo perdido, y devolverle la ilusión, el vigor y las fuerzas para encarar un futuro de progreso y bienestar si esperararlo todo de subvenciones, que a la postre para lo que mejor sirven son para coartar las propias iniciativas.



PROGRAMA OFICIAL DE FESTEJOS

SABADO 17 DE AGOSTO

I Subida en Bicicleta al Cerro Negrillo.

MIERCOLES 21 DE AGOSTO (VÍSPERA DE FERIA)

A las 10:30 de la noche: Salida en Coche de Caballos de Miss Constantina, Damas de Honor y Reina Infantil, desde el Excmo. Ayuntamiento hasta la Caseta Municipal.

A las 12:00 de la noche: Inauguración y encendido del alumbrado.

A la 1:00 de la madrugada: En la Caseta Municipal, Coronación de la Reina, Damas y Reina Infantil de la Feria y Fiestas '96.

A continuación, entrega de Trofeos a las mejores Casetas de la Feria y a los ganadores de las distintas competiciones realizadas hasta el día de la fecha, después, actuaciones de la ORQUESTA ATLANTIDA y de SILVIA VILLAU (Canción española).

JUEVES 22 DE AGOSTO (PRIMER DÍA DE FERIA)

A las 2:00 de la tarde: Homenaje a la Tercera Edad, con la actuación de FLORES BRAVO.

A partir de las 11:00 de la noche, actuación de la Orquesta ATLANTIDA y la brillante actuación de ROBERTO GIRON.

VIERNES 23 DE AGOSTO (SEGUNDO DÍA DE FERIA)

A las 4:00 de la tarde: En la Caseta Municipal, gran "FIESTA INFANTIL".

A las 5:00 de la tarde: Actuación del TRIO OASIS.

A las 7:00 de la tarde: Festejo taurino, GRAN CORRIDA MIXTA.

A las 11:00 de la noche: Actuación de la Orquesta ATLANTIDA.

A la 1:00 de la madrugada: Extraordinaria actuación del Dúo "DULCE VENENO".

SABADO 24 DE AGOSTO (TERCER DÍA DE FERIA)

A las 4:00 de la tarde: Concurso de Sevillanas en las modalidades de "Academia" y "Aficionados", a su finalización se procederá a la entrega de Trofeos.

A las 5:30 de la tarde: Actuación del cuarteto "DOBLE IDENTIDAD".

A las 7:00 de la tarde: Espectacular Corrida del ARTE DEL REJONEO.

A las 11:00 de la noche: Actuación de la Orquesta ATLANTIDA.

A la 1:00 de la madrugada: Actuación de la Orquesta ZIBAYI.

DOMINGO 25 DE AGOSTO (CUARTO DÍA DE FERIA)

A las 3:00 de la tarde: En la Caseta Municipal, para todos los niños, actuación de los Payasos "COLETA Y RABIETA".

A las 7:00 de la tarde: Gran Espectáculo Cómico Taurino de "EL BOMBERO TORERO".

A las 11:00 de la noche: Actuación de la Orquesta ATLANTIDA.

A la 1:00 de la madrugada: Espectacular actuación de "MARIA DE LA COLINA" (Canción Española).

LA COMISION DE FESTEJOS





Imprenta

G a m o

Calleja de la Vinagra, 9
Telfs. 588 17 23 - 588 08 73
CONSTANTINA

El manto de Nuestra Señora de la Amargura

Por **ENRIQUE MARTÍN AVILA**

Licenciado en Historia del Arte



La indumentaria actual de las Dolorosas, compuesta por saya, tocado y manto, se inspira, como puede apreciarse en las pinturas de la época, en el traje de corte de la segunda mitad del XIX.

De todos estos elementos, el que posee un mayor contenido simbólico es el manto, que significa la acogida de María a todos sus hijos, representados en este caso por los costaleros. Este sentido de protección que hay que darle a los amplios mantos de las Dolorosas deriva de un tema iconográfico, el de la Virgen de la Misericordia, que tiene su origen en el Gótico y que se desarrolló ampliamente durante el Renacimiento y el Barroco. Ejemplos significativos de este tema son: "La Virgen de los Navegantes" de Alejo Fernández (1531-36) y "La Virgen de las Cuevas" de Zurbarán (1623-26). En ambos cuadros el manto de la Virgen protege a los que se colocan bajo él, ya sean los navegantes, en el caso de Alejo Fernández, o los monjes en el de Zurbarán.

El manto de la Virgen de la Amargura fue adquirido en 1962 a la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de las Lágrimas de Marchena junto con el techo de palio y las bambalinas por 25.000 pesetas, sin duda una de las mejores compras que ha realizado la Hermandad de la Amargura de Constantina, a excepción de la imagen de la Virgen, en sus casi 50 años de historia reciente.

Este manto fue encargado por la Hermandad de Marchena a Eloisa Rivera, que debía de entregarlo el Domingo de Ramos de 1887. El coste de la operación fue de 40.000 reales a pagar en 4 plazos de 5.000. El primero al empezar el trabajo, el segundo en la Navidad de 1886, el tercero el Domingo de Ramos de 1887 y el cuarto en Agosto del mismo año. Los 20.000 restantes se pagarían en los 4 años siguientes, por lo que el manto no estaría terminado de pagar hasta 1891.

De Eloisa Rivera se tienen pocos da-



tos. Se sabe que bordó un palio para Virgen de la Amargura de Sevilla (1848), un manto para la Virgen del Rosario de Montesión (1884) y para la Macarena una saya, un manto y los faldones del palio (1881). El diseño de las piezas realizadas para esta última Hermandad corrió a cargo de Juan Manuel Rodríguez Ojeda y sólo se conserva la saya pasada del terciopelo morado original a otro azul.

La obra que nos ocupa es una de las pocas que se conservan de esta bordadora. Su estilo puede considerarse de transición entre el de la segunda mitad del XIX, representado por bordadoras como Patrocinio López y las hermanas Antúnez, caracterizado por por el empleo de flores y hojas espinosas de gran tamaño dispuestas de forma asimétrica sobre la superficie del tejido y el que se impone a principios del XX y llega hasta la actualidad. Estilo creado por Juan Manuel Rodríguez Ojeda y caracterizado por distribuir simétricamente los bordados que ocupan la superficie completa de la tela y formar exornos circulares. A la par hay una progresiva estilización de los motivos debido a la influencia del decorativismo modernista. La influencia modernista que se aprecia tanto en la orfebrería como en el bordado se debe a

que es el estilo preferido por la burguesía de finales del XIX, que en esta época se hace con el control de buena parte de las Corporaciones penitenciales.

En el manto de Nuestra Señora de la Amargura, se aprecia por un lado el estilo propio de la segunda mitad del XIX, en los bordados de la cola y del nervio central, a base de grandes hojas y jarrones de gran tamaño y por otro la influencia de Juan Manuel en la distribución simétrica de los motivos y la progresiva estilización de los mismos a medida que se asciende en altura. Sus características son similares a las que presentaba el manto verde, por desgracia desaparecido, que esta misma bordadora realizó para la Macarena con diseño de Juan Manuel en 1881.

Estamos pues ante una obra singular, de una gran belleza, estética y muy interesante para el estudio de la evolución del bordado Procesional al ser una de las pocas obras conservadas de una artista que partiendo de las fórmulas del bordado de la segunda mitad del XIX, se deja influir por Juan Manuel Rodríguez Ojeda, el creador del estilo que a partir de entonces se impuso y cuya influencia llega hasta la actualidad.

E. M. A.

MELADO

RELOJERIA - PLATERIA - ARTICULOS DE REGALO

Mesones, 22

CONSTANTINA

Telf. 588 17 50

DIDECONS, S. L.

Concesionario en esta plaza de:

Cerveza Estrella del Sur - Cerveza Cruzcampo

Cerveza Calsberg - Cerveza Skol

Schewppes - Trinaranjus

Bodegas y Bebidas

M. Lora Tamayo, 8

Teléfono 588 00 48

AUTOSERVICIO DISTINTO

M. Lora Tamayo, 6

Teléfono 588 00 48

HIPERCONST S. L.

DELEGADOS DE SEVILLA Y HUELVA DE:

ASOCIACION EUROPEA S. A.

(Grupo la Equitativa de Madrid S.A.)

SEGUROS DE ASISTENCIA SANITARIA

M. Lora Tamayo, 8

Teléfono 588 00 48

TRANSPORTES VALDIVIESO



Con rapidez y economía trasladamos su ganado, y mercancía en general, a cualquier punto de España.

LA EXPERIENCIA DE TRES GENERACIONES GARANTIZA NUESTROS SERVICIOS

Santo Cristo, 10

Teléfono 588 07 96 - 588 00 43

CONSTANTINA

HIJOS DE ANTONIO RODRIGUEZ GULJARRO



MUEBLES

Y

ELECTRODOMESTICOS

VENTAS: Mesones, 23

Teléfono 588 17 39

EXPOSICION DE MUEBLES: Santa Ana, 14

EXPOSICION DE ELECTRODOMESTICOS:

Vinagra, 8 y Mesones, 23

DATOS SOBRE LA FAMILIA ARANDA

(2.^a parte)

Por JOAQUIN AVILA ALVAREZ

En la primera parte de este abultado estudio, publicado en la Revista del Verano de 1995, referimos los orígenes de esta familia tan vinculada a Constantina desde fechas remotas.

Continuamos este año con la segunda parte del trabajo, ocupándonos de la descendencia de la rama primogénita que tiene su continuación en:

V) D. RODRIGO YAÑEZ DE ARANDA PIÑEIRA

Hijo, como ya dijimos en la primera parte de este trabajo, de D. Alonso Marín de Aranda y de su primera mujer D.^a Juana de Piñeira.

Fue, como su padre, Familiar del Santo Oficio. En el año 1614 figuraba entre los testigos del otorgamiento de una carta de pago por la compraventa de un castañar, al sitio de la Torrecilla, realizada por los monjes del Convento de El Tardón.

Sus hijos y descendientes fueron llamados, en tercer lugar, como capellanes de la capellanía fundada por su medio hermano D. Diego de Espinosa en 1669.

Casó con D.^a Carmen Candilejo, y tuvieron por hijo a:

VI) D. JUAN YAÑEZ DE ARANDA Y CANDILEJO

Fue Regidor Perpetuo del Consejo de Constantina.

Casó con D.^a Ana de Mendoza y Sotomayor, y fueron sus hijos:

A) D. DIEGO DE ARANDA Y MENDOZA Solicitó en 1677 la capellanía fundada por su bisabuelo D. Alonso Marín de Aranda, la cual se encontraba vacante por muerte del Licenciado D. Diego de Espinosa y Aranda. Debió poseerla poco tiempo, pues quedó vacante al contraer matrimonio con D.^a Bárbara Barragán. Murió el 27 de Julio de 1690, siendo enterrado en el panteón familiar existente en la capilla de San José de la Parroquia de Constantina.

B) D. Rodrigo de Aranda y Sotomayor. Que sigue.

VII) D. RODRIGO DE ARANDA Y SOTOMAYOR

En 1696 era Regidor Perpetuo de Constantina y poseedor del vínculo que fundó el Bachiller D. Diego de Espinosa y Aranda.

En 1724 resultó elegido Alcalde por el estado noble, pero se originó un pleito, ya que también había sido elegido alcalde el año anterior, y no era posible continuar en el cargo otro año.

Casó con D.^a Antonia de Salcedo y Ponce de León, y tuvieron por hijos a:

A) D. ANTONIO JOSE DE ARANDA Y SALCEDO MENDOZA

Solicitó en 1694 la capellanía de su tatarabuelo D. Alonso Marín de Aranda, que se encontraba vacante por el casamiento y muerte de su tío D. Diego De Aranda, antes nombrado. Poseyó la citada capellanía hasta 1723, año en el que se casó, en Sevilla



Parroquia de San Marcos, con D.^a Francisca de Peralta Ortiz de Zúñiga, natural y vecina de Sevilla.

Desconozco si de este matrimonio hubo descendencia; si no la hubo, hasta él llegó la varonía de Aranda como primer apellido, pues el otro hijo de D. Rodrigo de Aranda fue

B) D.^a LEONOR DE ARANDA Y SALCEDO

A través de sus descendientes continúa la genealogía de la familia Aranda, aunque ya no como primer apellido.

Casó con el hidalgo D. Pedro de Castro y Leira Rodríguez de Guzmán, Capitán de Caballos Corazas, natural de Badajoz, hijo de D. Pedro de Castro y Leira, natural de San Andrés de Veá, jurisdicción de Tabeiras, Arzobispado de Santiago (hijo a su vez de D. Clemente Rodríguez de Castro y Leira y D.^a Francisca López Centeno), y de D.^a Margarita Rodríguez de Guzmán.

Con el matrimonio de D. Pedro y D.^a Leonor se establece en Constantina la familia De Castro, de la que aún quedan descendientes en nuestro pueblo, como tendremos ocasión de comprobar después. Fueron sus hijos:

—D. Rodrigo Guillermo José de Castro y Aranda. Que siguió.

—D.^a ANTONIA JOSEFA DE CASTRO Y ARANDA, nacida el 1-IX-1720.

—D.^a MARGARITA DE CASTRO Y ARANDA, casada con D. Juan A. Casaús y Guerrero, los cuales tuvieron por hijos a:

a) José Ignacio Casaús de Castro, nacido en 1744.

b) Leonor Casaús o Casao de Castro. La cual casó en 1766, con D. Diego de Avellaneda y Pulgarín, natural de Azuaga, hijo de D. Luis de Avellaneda y Manrique de Lara y D.^a Ana Pulgarín. Nieto de D. Diego de Avellaneda Manrique, natural de Llerena y casado en Constantina el 29-XII-1680 con D.^a Mariana Josefa Gómez Meléndez del Castillo. Bisnieto de D. Luis de Avellaneda Manrique y D.^a Leonor de Figueroa y Manjarrés, natural de Llerena. Con descendencia en los hermanos De Avellaneda Casaús o Casao.

c) M.^a Manuela Casaús de Castro, nacida en 1749.

d) Josefa Antonia Casaús de Castro, nacida en 1753.

VIII) D. RODRIGO J. DE CASTRO Y ARANDA

En el año 1758 litigó con el Consejo de la villa de Constantina para demostrar su hidalguía, y años antes lo había hecho con el Consejo de la villa de Casas de Reina (Badajoz).

En 1759 resultó elegido Alcalde por el estado noble. En 1783 también figura como Alcalde noble.

Previamente, en 1755, había hecho renuncia de las capellanías que gozaba en su calidad de clérigo de menores órdenes, dejando la carrera eclesiástica. Entre esas capellanías figuraba la fundada por D. Diego de Espinosa y Aranda, la cual había sido solicitada por su madre y tutora en 1725, una vez casado el hermano de ésta D. Antonio José de Aranda.

Casó con D.^a Antonia de Rivas y Rivas, natural de Espejo, hija de (?) Rivas y Tafur y D.^a Antonia de Rivas y Castroviejo. El único hijo de este matrimonio que hemos localizado y sigue es:

IX) D. PEDRO DE CASTRO Y RIVAS

Nacido en Espejo (Córdoba), localidad de donde era su madre.

Casó en Constantina, el 3-II-1788 (Libro 9, pág. 89) con D.^a Catalina Josefa de Castañeda y Gómez de Avellaneda, a la cual dotaron con 80.000 reales de vellón, y era natural de Carmona, hija de D. Pedro de Castañeda y Herrera, nacido en Carmona en 1750, y de D.^a Josefa Gómez de Avellaneda, nacida en Constantina en 1754, en donde contrajeron matrimonio en 1771. Nieta paterna de D. Pedro de Castañeda y Avellaneda y D.^a Catalina de Herrera y Rivera, y nieta materna de D. Juan Gómez de Avellaneda Hidalgo y de D.^a Petronila de Avellaneda Pulgarín.

D. Pedro de Castro sustituyó en el cargo de Alcalde por el estado noble, en 1810, a D. Juan Zambrano Portocarrero, y fue Regidor del cabildo en los años siguientes hasta 1814, año en que su elección fue impugnada por haber pertenecido a la Junta de Subsistencia durante la Guerra de la Independencia.

Hijos de este prolífico matrimonio fueron:

A) JOSE ANTONIO DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacido en 1789. Falleció párvulo pues existe otro hermano del mismo nombre.

B) PEDRO MANUEL DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacido en 1791. Que sigue

C) MANUELA DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacida en 1793.

D) M.^a CARMEN DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacida en 1794.

E) JOSE ANTONIO DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacido en 1796.

F) MANUEL M.^a DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacido en 1797.

G) ANTONIO M. DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacido en 1799.

H) FRANCISCA DE PAULA DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacida en 1801.

I) CATALINA DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacida en 1803.

J) ANTONIA J. DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacida en 1804. Casada en 1841, en Constantina, con D. Manuel José M.^a Pérez de Guzmán y Chacón, natural y vecino de Constantina, soltero, de 48 años, hijo de D. Nicolás Fco. Pérez de Guzmán, natural de Ronda y de D.^a Aldonza Andrea Chacón y Valero, natural de Constantina.

Fueron sus hijos:

a) D.^a M.^a Yedra Pérez de Guzmán y Castro, nacida en 1842 y casada en Constantina, en 1880, con D. Ricardo Endérica Gutiérrez de la Barrera, natural de Zafra, viudo de D.^a Consolación de Lugo Ordás e hijo de D. Juan Endérica García y D.^a Francisca Gutiérrez de la Barrera.

b) D. Manuel Pérez de Guzmán y Castro, nacido en 1845 y casado en Constantina, en 1881 con D.^a Carolina García Saravia, natural de Cazalla, hija de D. Antonio García Moriel, natural de Cabra (Córdoba) y de D.^a M.^a Paz Saravia Villarroel, natural de Constantina.

K) JOSEFA M.^a DE CASTRO Y CASTAÑEDA, gemela de la anterior, nacida en 1804.

L) RODRIGO DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacido en 1807

LL) D.^a CANDIDA DE CASTRO Y CASTAÑEDA, nacida en 1808. Casada en

Constantina en 1825 (Libro 11, pág. 157) con D. Leonardo Castelló Donoso, natural de Guadalcanal, hijo de D. Martín Castelló y D.^a M.^a Clemencia Donoso.

Hijo de este matrimonio fue D. José Martín Fco. Castelló de Castro, el cual casó en dos ocasiones, la primera con D.^a Engracia Mercedes Llerandi, natural de Guadalcanal, y la segunda, en 1883 cuando contaba 40 años de edad, con D.^a Gracia del Olmo y Alvarez, natural de Constantina, de 21 años, hija de D. Sebastián del Olmo del Villar, natural de Carmona, y de D.^a Julia Alvarez Chacón, los cuales habían casado en Constantina en 1860 (L. 16, fol. 85).

De estos dos matrimonios son descendientes las familias Castelló que aún perduran en nuestro pueblo.

X) D PEDRO DE CASTRO Y CASTAÑEDA

Hijo, como ya hemos dicho, de D. Pedro de Castro y Rivas y D.^a Catalina de Castañeda y Gómez de Avellaneda.

Casó en Constantina, el 2 de marzo de 1825 (L. 11, fol.159) con su prima D.^a Petronila de Lugo y Rivas, hija de D. Antonio de Lugo y González de Andía y de D.^a Josefa de Rivas y Tafur. Nieta paterna de D Fernando de Lugo y Aranda y de D.^a Josefa González de Andía y Valero. Bisnieta paterna de D. Diego de Lugo y Arrieta, Caballero Veinticuatro (Regidor) del Consejo de Sevilla y de D.^a Juana Josefa de Aranda y Castillo. Por lo que en los descendientes de D. Pedro y D.^a Petronila se unen las dos ramas de la familia Aranda, como tendremos ocasión de ver más adelante.

Hijos de este matrimonio fueron:

A) D. PEDRO MANUEL DE CASTRO Y LUGO. Que sigue.

B) D. EDUARDO DE CASTRO Y LUGO. Nacido aprox. en 1827 . Casó en Constantina el 26-III-1851 (L. 14, fol. 59) con su tía D.^a Manuela Fernández de Córdoba y Castañeda, hija de D. Manuel Fernández de Córdoba y Avellaneda y de D.^a Josefa de Castañeda Gómez de Avellaneda, los cuales habían casado en Constantina 25-XII-1813 (L. 10, fol. 173). Nieta paterna de D Gumersindo Fernández de Córdoba y Alcoz y D.^a Ana Luisa de Avellaneda y Casau y nieta materna de D. Pedro de Castañeda y Herrera y D.^a Josefa Gómez de Avellaneda y Avellaneda.

Hijos de este matrimonio fueron:

a) D.^a Josefa de Castro y Fernández de Córdoba, nacida aprox. 1853 y casada en 1882 con D. Aurelio Naranjo Zambrano, natural de Villanueva del Río, hijo de D. Manuel Naranjo y D.^a Dolores Zambrano, ya difuntos. De este matrimonio queda descendencia en la citada localidad.

b) D.^a Manuela de Castro y Fernández de Córdoba, nacida aprox. 1860 y casada en 1885 con D. Luis (De la Barrera)-Caro y Rodríguez de Salamanca, hijo de D. Carlos De la Barrera-Caro y Saravia y D.^a Dolores Rodríguez de Salamanca y Villarroel, de la Casa de los Condes de Fuente El Salce.

D. Luis Caro y Rodríguez de Salamanca, fue Abogado, Diputado provincial y Alcalde de Constantina, fallecido el 24-I-1905.

Fueron hijos de este matrimonio, los conocidos como hermanos Caro y Castro:

—D. Carlos De la Barrera-Caro y Castro

—D. José Luis De la Barrera-Caro y Castro.

—D.^a Dolores De la Barrera-Caro y Castro.

—D. Luis De la Barrera-Caro y Castro.

—D.^a Pilar De la Barrera-Caro y Castro.

—D.^a Manuela De la Barrera-Caro y Castro, la cual casó con D. Isidoro de Escalada y de la Bastida, III Marqués de Constantina, con descendencia en esta familia.

D.^a Rosario De la Barrera-Caro y Castro. Murió pequeña, antes de finalizar el pleito famoso.

c) D.^a Concepción de Castro y Fernández de Córdoba. Nacida aprox. en 1866 y casada en 1893 con D. Francisco Ruiz Saldaña, natural de Alcolea del Río, hijo de D. José Ruiz y D.^a Isabel Saldaña.

d) D.^a Encarnación de Castro y Fernández de Córdoba, nacida aprox. en 1867 y casada en 1893 con su primo D. Carlos Ceballos-Bracho y Angulo, hijo de D. Alejandro Ceballos-Bracho González y D.^a Celestina Angulo Fernández de Córdoba.

e) D. Fernando de Castro y Fernández de Córdoba. Que en 1908, cuando se sustanció ante el Tribunal Supremo un largo y

conflictivo pleito entre los hijos de D. Carlos De la Barrera-Caro y Saravia, era el tutor de los menores hijos de su hermana D.^a Manuela y de D. Luis Caro. Pleito que enfrentó a varias familias unidas por lazos de sangre y que incluso fue publicado, en 1909, por D. Carlos Caro y Castro "realizando el propósito que abrigaba mi difunto padre D. Luis Caro Rodríguez de Salamanca, en vindicación de su conducta, tan injustamente censurada en este pleito", tal como se recoge en el prólogo del libro.

f) D. Rafael Castro Fernández de Córdoba, casó en 1895 con D.^a Aurora Sanjuan García, natural de Constantina, hija de D. Carlos San Juan y D.^a Emilia García, con descendencia: Hnos. Castro San Juan.

C) D. FERNANDO DE CASTRO Y LUGO. Casó con D.^a Catalina Castilla y Gragera, natural de Guadalcanal.

Desconozco si de este matrimonio quedó descendencia.

Para el próximo año, Dios mediante, seguiré con la descendencia de D. Pedro M. de Castro y Lugo.

J. A. A.

Bibliografía:

—Archivo Parroquial de Constantina.

—Archivo Municipal de Constantina.

—Archivo Municipal de Alcalá la Real.

—Archivo de protocolos Notariales de Cazalla de la Sierra.

—Archivo del Palacio Arzobispal de Sevilla.

—"Constantina a principios del siglo XIX". Autores: Antonio Serrano Vargas y José A. Alvarez Pizarro. Imprenta Gamo. 1995.

—"Defensas hechas por los Abogados D. Manuel Carmona Gayte y D. José Canalejas Méndez ...en el ruidoso pleito sobre partición de bienes de D. Carlos Caro y Sarabia." Imprenta de Francisco Díaz. Sevilla. 1909.

ALIMENTACION CARMELINA

CALIDAD-PRECIO Y ECONOMIA



LE ATENDEMOS BIEN
PARA ATENDERLE SIEMPRE

...Y ABRIMOS LOS DOMINGOS POR LA MAÑANA

Isidoro Escalada, s/n.

CONSTANTINA

A. T. C.
CONSTANTINA, S.C.A.

*UN EQUIPO DE EXPERTOS PARA ASESORARLE
EN SU ACTIVIDAD EMPRESARIAL*

A. T. C. CONSTANTINA, S.C.A.

**LA INFORMÁTICA A SU SERVICIO
EN NUESTROS ORDENADORES SU
CONTABILIDAD YA NO ES UN PROBLEMA**

EN CONSTANTINA

El Peso, 13

Teléfono 588 12 92

DROGUERIA

PAREDES

¡¡ SOMOS LA PRIMERA !!

FIJO

Uda. de

**TEJIDOS Y
CONFECCIONES**

José Bohórquez

**DESCUENTO ESPECIAL POR
PAGOS AL CONTADO**

Calidad a precios sin competencia

Mesones, 51

Teléfono 588 12 73

CONSTANTINA

LUCES DE BOHEMIA

Por JOSE LUIS ORTIZ GOMEZ

Siempre mantuvo el equipo de dirección de esta entrañable, para todos, "Revista de Verano" el decidido propósito de que sus páginas acudiesen a la cita anual donde el denominador común tuvo siempre el único protagonismo de nuestro pueblo.

Creando, como creo, debe mantenerse esa ya larga tradición de acudir cada año a una nueva y regenerada entrega, abogo por que en un inmediato futuro y sin perder de vista aquél objetivo, aquellos jóvenes de entonces, vayamos "desapareciendo" del reparto y permitamos que quienes hoy lo son figuren con sus ideas innovadoras componiendo nuevas editoriales y calzando otros artículos donde se nos muestre la Constantina que ellos sienten y que en no muy largo período de tiempo habrán de heredar.

Año tras año, con mayor o menor acierto, hemos procurado dar lo mejor de cada uno a la hora de componer nuestra colaboración en la forma que fuera para con esta publicación. Aún hoy nos mantenemos fieles a la llamada vocacional de sentirnos cronistas, historiadores, investigadores, poetas, repartidores, cobradores o impresores de estas páginas, sabedores, en definitiva del pacto personal que todos y cada uno tenemos con Constantina.

Año tras año, el nexo fue compartido en torno a la antigua linotipia de "Imprenta Gamó" a la que manteníamos prisioneros de composiciones entre ese característico olor del plomo derretido,

a José Antonio y familia, con esa otra persona de la que tanto aprendimos y con quien tanto disfrutamos, yo así lo siento, que no es otro que Antonio Grados.

Ni tan siquiera en el momento de mirar la pantalla del ordenador, cosas de los tiempos, en la que cobra cuerpo esta página, puedo estar seguro vean definitivamente la luz las líneas que con la inestimable colaboración del teclado van apareciendo. Por supuesto a nadie he comentado cual sería el contenido de las mismas pues me consta que desde ese momento hubiese sido aconsejado a no continuar con mi propósito. Y mi propósito no es otro que el de tratar, sólo tratar, de rendir desde aquí un, entiendo que merecido, recuerdo de agradecimiento hacia esta persona y por él a todos cuantos año tras año, hicieron posible la alegría de ver esta cabecera enmarcando alguna de las genialidades del también entrañable Antonio Difort.

A Antonio Grados, le conocí siempre bajo esa misma fisonomía tan suya de empedernido fumador e impertérrito conversador, enjuto siempre tras el papapeto del cristal de sus gafas. Y aún explorando más, tras la eterna chaqueta convertida tan a menudo en improvisado archivo de innumerables anotaciones, era fácil, es fácil, llegar al hombre todo sentimiento con momentos álgidos y otros de dura inflexión donde afloraran las grandes interrogantes que todos en algún momento de nuestras vidas nos hacemos. A veces he llegado a imaginarlo en la intimidad de su casa compartiendo la felicidad pero también la desdicha





*"Vienen nuevos tiempos, nuevas gentes,
hagamos juntos el penúltimo acto de
abrirles camino".*

de los innumerables personajes a los que su pluma o su imaginación han dado vida.

Pero para aprender de Antonio Grados, es preciso también leerlo, es fundamental, diría yo, leerlo. Y ello es preciso hacerlo desde el articulista al narrador; desde el novelista al poeta.

Escribía Manolo Mejías prologando una de sus obras que es "un ser humano, solo, singular, capaz de aunar todos los posos de la cultura de una población...". Y desviviéndose por esa idea, Antonio supo envolvernos con nuestras tradiciones cuando leímos su versión de una antigua leyenda: "Melchor y la Señora del Robledo"; pero también nos hace recorrer cada recoveco de Constantina, de la que conocemos y de la que imaginamos a la par que se nos muestra pleno y llano en "Versos para el Olvido":

*"Me marcharé sin alcanzar la aurora
ni descifrar del iris los colores,
y apenas con un gesto diré adiós
antes que surja la luz del horizonte...
Me iré en silencio, tal como he vivido,
bajo el gris claroscuro de la noche."*

Avivado en mí su recuerdo de esencia de su barrio de "El Arrecife", me lleva a confesaros esta, hasta ahora, cuasi secreta admiración por un amigo que, como tantos otros de mi entorno, mantiene su particular camino por el desierto del olvido o la incompreensión por parte de cuantos, a la par suya, hemos compartido iguales sentimientos buscando el único móvil de nuestra praxis común: CONSTANTINA.

"Sólo así, a bulto y porque nos lo dice la fe, sabemos que tenemos alma", escribía Santa Teresa; esta cita de la avulense universal bien podría ahora servir para reflexionar en voz alta: ¿Sólo así y porque otros o el tiempo nos lo diga sabremos de los hombres y sus obras?.

Querido Antonio, dispensa esta licencia de una tarde de verano, me he acostumbrado a ti y sólo deseo recuperar esa fisonomía tuya tan de nuestro pueblo como pueda serlo cualquier rincón de esta Constantina a la que tanto queremos. Por todas las oportunidades de aprender que nos has dado, porque deseamos compartir contigo nuevas enseñanzas y lejos de dejarte en el olvido de tus versos te queremos en el presente del recuerdo, prepara una nueva entrega que a todos nos permita acercarnos cada vez más al autor y a su obra.

Vienen nuevos tiempos, nuevas gentes, hagamos juntos el penúltimo acto "revolucionario" de abrirles camino.

El papel de esta REVISTA será la funda que nos envuelva soñando siempre con CONSTANTINA. Gracias amigo.

J. L. O. G.

CAFÉ - BAR SILETE



Un lugar privilegiado

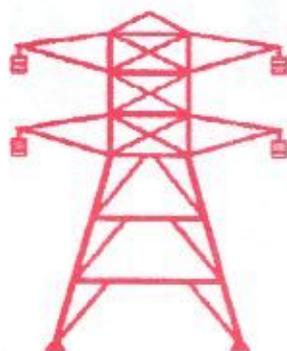
para un

ambiente selecto

Juan Ramírez Filosía, 2

Teléfono 588 04 11

CONSTANTINA



ENERAGUA, S. L.

INSTALACIONES ELECTRICAS

DE ALTA Y BAJA TENSION

BOMBAS SUMERGIBLES

Plaza de España, 13

Teléfono 588 17 12

CONSTANTINA

SUPERMERCADO MARTAVI

LOS PRIMEROS PRODUCTOS SON LOS DE LAS PRIMERAS MARCAS

LOS MEJORES PRECIOS EN
MARTAVI
VISITENOS Y SE CONVENCERA

**Alimentación en general,
charcutería, congelados, frutas,
panadería, bebidas, droguería, etc.**

Plaza de la Constitución, 17

Teléfono 588 02 05

CONSTANTINA

LA LEYENDA DE LA MORA

A mis padres, que me han enseñado a comprender la fuerza del amor y el escaso valor del dinero.

Quien como yo haya tenido la osadía de subir caminando al castillo de nuestra ciudad por la escalinata que arranca desafiante desde la calle *Plaza*, casi justo en frente de la Torre, y, tras recorrer un empinado y angosto caminito al que la civilización no parece haber llegado, se ha encaramado, sin descanso alguno, en la carretera que circunda el cerro en el que están emplazadas las ruinas de dicha fortaleza, habrá notado que la respiración se hace entrecortada, el pulso se agita y el corazón se estremece, y no sólo ya por el respetable ascenso, que es desde luego brusco, sino también por la imponente recompensa visual que, llegado allí, se ofrece ante nuestros ojos.

Yo había subido con la curiosa intención de fotografiar la Torre (sometida entonces a restauración). Creo que mi curiosidad no sólo no se vio satisfecha, sino que salió grandemente acrecentada, y durante el descenso, puedo prometeros que el ritmo de mi corazón estuvo aún más acelerado, pero... ¡que Dios me perdone mi maleducada costumbre de anticiparme al curso de los hechos! Las ideas se me atropellan en mi mente, y es que no quisiera dejar escapar nada enjundioso..., no quisiera olvidar ni una sola de las palabras del viejo..., pero vayamos despacio. Cada cosa a su debido tiempo.

Me había pertrechado en la terraza que sirve de aparcamiento de vehículos. El suelo estaba mojado; no había llovido la noche anterior, así que debía ser rocío. Acababa de tomar la segunda fotografía desde aquella explanada, cuando, a mi lado, escuché decir lo siguiente:

—No lo conseguirán.

—Perdón, ¿cómo ha dicho? —dije yo volviéndome hacia el anciano que se había colocado a mi derecha y a quien jamás había visto antes.

—Decía que no lo conseguirán.

Era un viejo extremadamente bajito, como aplastado por el peso de los años, con la piel arrugada como

una pasa, con una exuberante ceja canosa que le llegaba de oreja a oreja, con la frente alta (como suele decirse de los hombres cuyas entradas son más que notables), de facciones dulces, y sin embargo, con una voz ronca y severa. Su acento no parecía del lugar. Tal vez los años...

—¿A quiénes se refiere? —le pregunté yo con el tono cariñoso con que se suele hablar a los abuelos, lo sean o no.

—¡Oh, claro! ¿Por qué lo habrías de saber? Me refiero a ésos que intentan restaurar la Torre.

—¡Ah! ¿Y qué es lo que no conseguirán? —dije volviendo mi mirada hacia el monumento entonces todo cubierto por andamiajes y redes a modo de grotesco atuendo, cual si fuera un disfraz.

—No conseguirán *restaurarla* —y lo dijo con una sonrisa malévolamente, al tiempo que se le dilataban las pupilas.

Y tras aquella añagaza, el anciano se dirigió hacia la plazuela donde se alza el impresionante monumento del Cristo bendiciendo la ciudad. Se sentó a horcajadas en un banco de ladrillos cuyo respaldo estaba tapizado por espesa yedra, y esperó a que mi desatada curiosidad me moviera hasta allí. Me senté a su lado y sin que me diera tiempo a decir nada, con la sabiduría que dan los años, y no los libros, comenzó a decirme:

—Joven, lo que voy a contarte me lo contó a mí mi padre, a él se lo contó el suyo, a mi abuelo, también su padre, y así hasta perdernos en la lejanía del tiempo, del que esta torre que ves allí, ha sido siempre testigo mudo. El buen Dios no ha querido darme hijos a quien yo pudiera referírsele. A veces siento que mi vida se acaba, que se agota, que llama a su fin. Son ya muchos los que llevo vividos y no quisiera llevarme conmigo ese secreto... o leyenda. Durante algunos años llevo subiendo hasta aquí, casi a diario, en espera de encontrar la persona adecuada...



Hizo una breve pausa, y me miró fijamente como para indicarme que yo era precisamente el elegido. No entendía nada, pero admirado de su elocuencia verbal, favorecida sin duda por su profunda y recreada voz, con deferencia, le dejé hablar.

—...No ha sido fácil... —continuó diciendo— pero espero que mi historia te ayude a olvidar esos problemillas que tienes en mente...

Me quedé boquiabierto, y una pregunta salió como escupida de mis labios.

—¿Cómo sabe que tengo cosas que olvidar?

—Joven, nadie viene solo a estos parajes, si no es buscando consuelo y olvido... Y además, ¿quién no tiene problemas?

Me sentía como desnudo, peor aún, como transparente. ¿Tan evidente resultaba? ¿No había subido yo hasta allí movido por la curiosidad, con mi cámara, como un turista más?

Mi mirada se posó de nuevo en la Torre, y a unas palmadas del anciano sobre mi hombro salí de mi breve ensimismamiento.

—¡Cuénteme esa historia! —le dije bruscamente.

El anciano asintió condescendiente, se levantó (yo lo seguí), se dirigió otra vez hacia la barandilla y comenzó a decir:

—¿Te has preguntado alguna vez por qué la entrada de la Torre, la Puerta del Perdón, esta donde está? ¿No te parece que la Torre está como de espaldas a buena parte del pueblo?

Nunca lo había pensado. Puse cara de no saber la respuesta, y el anciano continuó:

—Pues es cierto que hoy día la Torre está de espaldas al pueblo, pero no era así en los años de su construcción. Por aquel entonces, la ya cristiana *Continea* —y me miró inquisitivamente para indagar si yo estaba al tanto del nombre morisco de nuestro pueblo— no se extendía más allá de la falda de este cerro...

Y dijo esto señalando lo que hoy todavía se conoce como "el barrio de la morería". Luego prosiguió.

—...Moros y cristianos convivían, apartados, pero en una misma tierra —debía referirse a los mudéjares, aquellos musulmanes a quienes se les permitía seguir viviendo entre los vencedores, a cambio de un tributo—. Fue en aquel tiempo, en aquel singular emporio, cuando... pero, espera, ¿te he dicho, —dijo abandonando su tono solemne— que los restauradores no conseguirán mostrar lo que ese montón de piedras guarda en su interior? .

—¿Es que guarda algún tesoro? —le interrumpí, sin poder evitarlo.

—¡Oh, no! Ninguno que yo sepa..., lo que guarda es un secreto, un arcano que bien pudiera ser un tesoro, pero no de monedas, ni de alhajas, ni de oro, ni de perlas...

—¿Qué secreto? —dije yo al punto, siguiéndole el juego al viejo.

El anciano miró hacia la Torre y embelesado dijo:

—El alma de una mora está encerrada en esa torre cristiana.

Sinceramente, no me esperaba aquella respuesta. Entonces estuve a punto de marcharme, ahora me alegro de no haberlo hecho.

—Cuenta la leyenda —me dijo, agarrándome de un brazo para impedir que me marchara— que hubo en este tiempo del que te hablo, dos enamorados que se profesaban un amor tan grande, que nunca jamás había existido otro igual. Si grande era la admiración que él sentía por ella, todavía era mayor la que ella sentía por él, y desde hacía muchos años, siendo aún muy niña, cuando sólo se conocían por las obligadas coincidencias de vivir en el mismo lugar... Y Alá favorecía su amor, lo insuflaba y le daba alas... Sus nombres (Abenámar y Zaida) ya sonaban juntos en las comidillas del pueblo, en donde se ensalzaba la belleza de ella, la gallardía de él, y la buena pareja que sin duda hacían.

Alá no le había dado a él hacienda alguna que administrar, pero sí una mente despierta y privilegiada, un torrente de habilidades fuera de lo común, un invencible aire de inocencia y un prometedor futuro, aunque todavía lejano, como maestro en la ciencia de la albañilería. Zaida, parecía estar complacida con todo ello, y no le importaba la idea de compartir con él una vida, que en aquellos momentos, tenía visos de rondar la mediocridad.

Y él le dedicaba canciones y versos, y miradas furtivas, y risas, y le regalaba flores y le prometía la Luna, el Sol y el mismo firmamento con todas sus estrellas, cuando, a solas, lo contemplaban a los pies mismos de esa torre, entonces en construcción... Y lo hacía porque, como sólo los poetas son capaces, se sentía dueño de todo el universo cuando estaba a su lado. No podía ofrecerle nada material, y aunque sufría con ello, se consolaba cuando ella le decía que no le importaba, después de todo, ¿no le ofrecía él todo el universo y todo su tiempo? ¿Quién podría ofrecer más?

¿Y cuántos besos no se dieron? ¿Y cuántas miradas no se dedicaron? ¿Y cuántos abrazos? ¿Y cuántos *te-quieros*? ¿Y cuántas promesas de amor eterno?

Cierto día cuando se vieron al pie de la torre, como tantas otras veces, el rostro del joven Abenámbar parecía inusitadamente grave. Zaida alarmada, le preguntó:

—«¿Qué te ocurre?»

El joven estaba temblando, la Luna estaba crecida.

—«Nada, sólo que anoche soñé que me dejabas... que ya no me querías...»

—«¿Y cómo puedes soñar eso? Sabes que te quiero. Nunca te dejaré...»



—«¿Serías capaz de prometérmelo en el nombre de Alá?»

—«Claro que sí, tonto...»

Y la duda que aquel sueño había sembrado desapareció tan de repente como vino, tal era la confianza que tenía en su palabra. Y eran felices... o lo fueron, porque la vida, sujeta a continua mudanza, con el pasar de los años, convirtió a la niña en mujer, pero también sembró en su corazón una inquietud, un vano malestar: el deseo inconfesable de riqueza, de una vida regalada y mejor...

Y olvidó las canciones y los versos, los besos y las miradas furtivas, las risas y las flores, y todas las promesas de amor eterno. Y con firme decisión, que no lograron quebrantar ni siquiera las emotivas palabras de su enamorado, que no podía entender tan inesperada decisión, se despidió de él, aduciendo sencilla y fríamente que ya no estaba enamorada. Guardó en un olvidado cajón sus recuerdos, se enjugó algunas lágrimas, y, con el refrendo de sus mayores, inició una nueva relación con otro hombre, conocido de los dos, y del cual la leyenda no ha querido siquiera conservar su nombre, como para extender sobre él un piadoso manto de silencio... Ese hombre no componía canciones, ni versos, ni soñaba con la Luna..., pero tenía *posición* y *otros* sueños de grandeza...

Me aparté bruscamente. No quería continuar escuchando aquella historia que comenzaba a resultarme extrañamente familiar. El anciano me puso sus manos en mis hombros y me dijo:

—¿Te marchas?

—No me gusta esa historia...

—¿No te interesa saber cuál es el final?

—¡Dios!, ¡Ya sé el final!

—No, estoy seguro de que no lo sabes. Quédate.

Y sencillamente me convenció. Todavía me sorprendo de la facilidad con que lo hizo; yo estaba firmemente decidido a marcharme, lo recuerdo muy bien. La pétrea figura del Cristo parecía tener una mirada más dulce, como si la piedra se ablandara, cobrara vida, y mudara en su blanquecino color... Todo parecía estar confabulado a mi alrededor. Me acerqué de nuevo y fui todo oídos.

—¡Y cuánto no sufriría Abenámbar —siguió diciendo el viejo— cuando por primera vez los vio juntos!, cuando sintió que todo su amor se convertía, de la noche a la mañana, en odio; en un odio tan intenso, que le llevaba a desear su propia perdición si con ello le hacía daño a ella. Pero no hizo nada. Y los vio pasear juntos por los mismos parajes por los que antes habían paseado ellos. Y sentía que todo cuanto en el pueblo había se le había vuelto de repente, enemigo y hostil, que ni siquiera el aire que respiraba era ya el mismo, pues ya no le traía el perfume embriagador

de Zaida, que las estrellas, antes cómplices suyas, ahora enmudecían, callaban, aunque nunca dejaron de hacerle compañía. Y las miraba como si eso fuera ya lo único que podía compartir con ella. Y supo que tenía que marcharse, que tenía que abandonar el pueblo que le vio nacer. Estuviera donde estuviera, siempre podría mirar a las estrellas y preguntarles por ella. Tenía que intentar olvidar, y sólo la idea le ponía triste. Arrostró sin embargo, y se marchó y durante algún tiempo nada se supo de él.

Y también durante algún tiempo, el que dura el esperpento humano, Zaida fue feliz. Pero llegó el día en que los recuerdos volvieron a su mente. Y sin saber cuándo, comenzó a añorar las virtudes que viera en Abenámbar, a entender que el primer amor es difícil de olvidar, a comprender lo equivocado de su decisión. Echaba de menos sus ojos, sus labios y su invencible aire de inocencia...

¡Y cuán feliz se sintió cuando se enteró que, por fin, la vida le sonreía a su antiguo amor! ¡Y cuán desgraciada sabiendo que ya no podría compartir con él esa felicidad!

Rompió su relación, esta vez sin el beneplácito de sus padres, que le reprochaban su veleidad y capricho. Y mil veces pensó acudir a él y pedirle perdón, de rodillas, si hiciera falta. Y mil veces se arrepintió, pensando que no podría hallar perdón. Se odiaba por lo que hizo, por su iniquidad. Y soñaba que volvería a estar con él. Y sufría imaginándole en los brazos de otra mujer. Y aquella promesa que le hiciera a los pies de la Torre, le quitaba el sueño. La vigilia y el poco comer hicieron el resto. Una mañana, subió a lo más alto de la torre y se arrojó al vacío. Murió a los pies mismos de la construcción, en la Puerta del Perdón, donde algún tiempo atrás le había prometido a su único amor, fidelidad eterna. Murió sin que Abenámbar supiera cuánto se había arrepentido.

Y cuenta la leyenda que desde entonces, el alma de esa mora habita encerrada en esa mole, de espaldas a lo que antes fue su pueblo, y que algunos, tocados por el desamor, han visto en ella, desde aquí mismo donde nosotros estamos, una bella mujer morena de tez y de cabello, desnuda y siempre de espaldas.

El anciano respiró hondo con manifiesta hilaridad. Parecía dar por concluida su narración, hizo ademán de retirarse y me asaltó una pregunta:

—Espera, buen hombre, no me has dicho qué fue de Abenámbar, ¿llegó a ser feliz?

El anciano sonrió.

—Eso mismo le pregunté yo a mi padre cuando él me contó la historia.

Se volvió sonriente, se alejó unos pasos y volvió a detenerse cuando, gritándole casi, le interpele de nuevo:

—Bueno, pero, ¿llegó a ser feliz?

Me miró, sin duda con la mirada más dulce que su arrugada cara podía expresar.

—Lo fue —dijo al fin—, pero tuvo que aprender a no confiar en el amor, ni en las promesas de mujer...

Y se fue. Le seguí con la mirada durante algunos minutos y luego, como movido por una extraña fuerza, me recreé embelesado en la mole de piedra. Las cortinas que la envolvían se movían al viento; yo me esforzaba por ver a su través, y entonces juro que la vi, ¡la vi!, ¡la vi!, ¡lo juro! Era una mujer bellísima, con una exuberante melena negra, aterciopelada, sin más vestido que su piel canela. Estaba allí, de espaldas, donde debía estar la torre. Y aquella visión apenas duró un instante.

Con el vello erizado, salí corriendo buscando la escalinata que da acceso al monumento cristiano. No me atreví a mirar al Cristo, porque sentía que me miraba con ojos benevolentes. Tropecé al bajar precipitadamente los peldaños y todavía ignoro cómo no fui atropellado por un coche que cruzaba, en ese mismo instante, la carretera de asfalto. El conductor, conocido mío, paró en seco, descendió de su automóvil y, con la voz en el cielo, me preguntaba, al tiempo que me reprobaba, que qué me había sucedido para saltar así a la carretera, sin mirar siquiera. Creo que para él, desde aquel entonces, mi falta de cordura es cosa fuera de toda duda. Descendí la cuesta escalonada tan rápido como ya dije al principio y al llegar a su final, donde ya se ve la base de la torre, con la cabeza agachada busqué la *Callegilla del Aire*, vigilando de reojo el pie de la mole, por si lo veía mudarse en los pies de una mujer... Refrené el paso al llegar a la *Calle Mesones* intentando sosegar me, y ya en mi casa, tomé un lápiz y un papel y dibujé lo que espero sea algún día, un cuadro, un extraño cuadro: el cuadro de una leyenda.

Juan Manuel MoNTeS Martos



Saluda de la Alcaldesa

Resulta auténticamente entrañable recibir la petición de la Asociación Cultural "Gertrudis Gómez de Avellaneda" para incorporar el "Saluda" de la Alcaldía a la cita anual, con toda la carga de emotividad que este ejemplar que tienes ahora en la mano representa.

Ha transcurrido un año ya desde que, por vez primera, me cupo el honor de llegar hasta ti por medio de estas mismas páginas. ¡Un año ya! y apenas si he tenido la oportunidad de comprobar cómo se desgranán los días y sentir que a los mismos les faltan horas para continuar gestionando mejoras y actuaciones que hagan de nuestro pueblo ese lugar donde poder asentarnos definitivamente sin necesidad de dejar nuestras raíces, estando al socaire de duros vientos que nos remuevan de nuestra tierra.

Un año más, sí, pero también otros años por delante para continuar la labor de sentirme cerca de todos vosotros en vuestras grandes y pequeñas cosas y ese mismo contacto del día a día me permite, nos permite a todos, mantener intactas nuestras ilusiones de que estamos en el buen camino.

Ya falta poco para que una vez más, la Alameda estalle en luz y se convierta en ese punto de atracción que año tras año nos invoca en torno a las añejas costumbres de nuestras fiestas. Guardemos para los días que se avecinan lo mejor de nosotros para entregarlo a los familiares, amigos o simplemente visitantes, cuando lleguen hasta Constantina dispuestos a ser uno más entre nosotros. Esos mismos buenos deseos que para con ellos guardáis, los comparto ahora con vosotros deseando que cuando transcurra un nuevo año, tenga la oportunidad de volver a estas páginas y sentir que hemos continuado juntos esta labor de todos.

Con mis mejores deseos.

Carmen Lara Bonilla



Productos MARRIPA



MANUEL RAMIREZ PRIETO

Juan Ramírez Filoía, 14

Teléfonos

{ 588 78 88
588 04 19
588 16 63

CONSTANTINA

Confecciones y Calzados

ANTONIO



Plaza, 1 y 18

Juan Ramírez Fillosía, 32

Teléfono 588 10 61

CONSTANTINA

RAFAEL HERAS CASTELLANO

1956 - 1996

40 AÑOS AL SERVICIO DE SU DISTINGUIDA CLIENTELA

SERVICIO OFICIAL

CITROËN  EN CONSTANTINA

Avda. de Andalucía, 81

Teléfono 588 13 63

CONSTANTINA

REFLEXIONANDO

M. Jerónimo LLUCH LLUCH

Una suave brisa, que baja por la Escalerilla de los Cojos invadiendo "Llanor Só", endulza la temperatura de esa mañana primaveral que a pesar de la fecha, aún temprana, se presenta calurosa.

Casi al fondo, la torre majestuosa y señorial pretende, con su veleta, tocar unas deshilachadas nubes que se insinúan, como alargados jirones, sobre el azul añil del cielo de nuestro pueblo.

Varios chavalillos que bajan por la "Calle El Peso", como si conectaran con mis pensamientos, giran la cabeza hacia su derecha y uno le dice a los otros: "Está nuestra torre envuelta como en papel de regalo", al observar los telones que la rodean, frutos de las reparaciones que en ella se efectúan; y es que, ciertamente, se convertirá en un obsequio para la vista de todos una vez que terminadas las obras y se "desenvuelva", muestre su gran esplendor y belleza a los ojos de los que la miren con el cariño y el sentir de aquello considerado como patrimonio de nuestro acervo cultural.

Siguiendo con mis reflexiones, alzo de nuevo la mirada y observo como revolotean a su alrededor una collera de cigüeñas que incapaces de posarse, al igual que en otras ocasiones, en lo más alto de la misma, se elevan casi en espiral y como si decidieran buscar un nuevo posadero cambian el rumbo de su vuelo perdiéndose en el horizonte a la altura del castillo, allá donde la almena y el cielo parecen unirse en un entrañable maridaje.

Mi pensamiento persigue a sus desaparecidas siluetas, y reflexionando sobre esta situación llego al convencimiento que nuestras visitadoras aves han comprendido la imposibilidad de anidar en esas condiciones, donde antaño tal vez nacieron, e intentarán buscar un lugar de características similares en el que este año traerán al mundo a su nueva prole, y que no tropezarán otra vez con el mismo obstáculo, pues somos nosotros, los humanos, los que nos autodenominamos reyes de la creación, únicamente los que caemos una y otra vez víctimas del tropiezo en la misma pie-

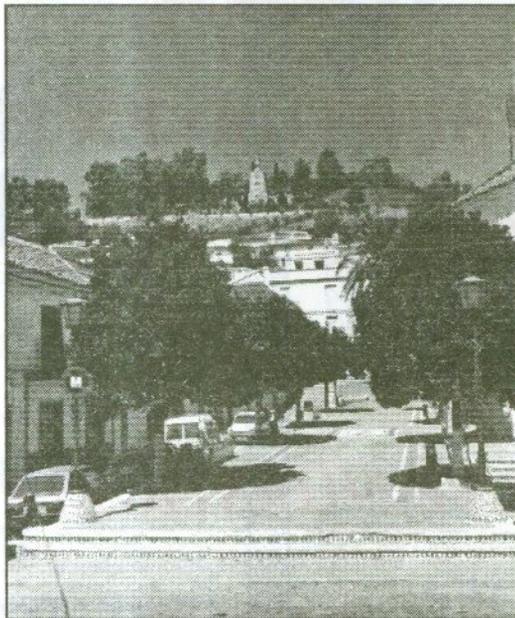
dra y en raras ocasiones rectificamos aprendiendo esa lección que nos permita sacar provechosas consecuencias de nuestros innumerables desaciertos.

Redundando algo más en esta cuestión podemos afirmar que ciertamente la educación contribuye a paliar defectos y deficiencias con los que venimos a "Este mundo de Dios" pero que verdaderamente y en muy pocas ocasiones sirve para erradicar de nosotros esas peculiaridades especiales que conforman nuestro carácter y personalidad y que determinan muchas veces que no logremos un autocontrol de nosotros mismos pasándonos la vida arrepintiéndonos de hechos y dichos en los que volvemos a reincidir tan pronto se nos olvidan esos "propósitos de enmienda" que tan frecuentemente nos hacemos para luego, casi no cumplir.

Es elogiable, desde luego que conociéndonos y comprendiendo nuestras debilidades, estemos en situación de rectificar o al menos de aceptar estas equivocaciones elegantemente sabedores de que son nuestras y no nos sentimos capaces de controlar. Ganaríamos mucho no disfrazando esas imperfecciones, sino más bien admitiéndolas, disculpando y perdonando las de los demás, y estableciendo entre todos unas relaciones más cálidas donde la tolerancia y la transigencia se conviertan en monedas de curso legal en nuestras vidas.

Y en esas elucubraciones mentales me encontraba, recostado en la baranda de la Puerta del Perdón, cuando al elevar la vista observé, con verdadera sorpresa, como de nue-

vo las cigüeñas, causantes de aquellas cavilaciones que me estaba haciendo, merodeaban, otra vez, con vuelos circulares, a la altura del último campanario. Esbozando una irónica sonrisa enfilé el camino de mi casa. Mientras llegaba, me venía diciendo que este mundo es como es; que nosotros somos como somos; que las cosas están algo disparatadas y que obligación de todos es el tratar de mejorarlo aliviándonos de nuestros pesares, buscando en la compenetración y en el entendimiento de los hombres la llave que abrirá las puertas a la concordia, la solidaridad y la paz en épocas venideras.



...perdiéndose en el horizonte a la altura del castillo, allá donde la almena y el cielo parecen unirse en un entrañable maridaje.

**DROGUERIA
BERNARDINO**



**EXTENSO SURTIDO EN PINTURAS,
CRISTALES Y PERSIANAS**

CONSULTE NUESTROS PRECIOS

HACEMOS PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO

Alamos, 4

Teléfono 588 12 44

CONSTANTINA

DANONE

Distribuidor:

JUAN FERNANDEZ GRADOS

CONSTANTINA

**MANUEL RODRIGUEZ BLANCO
(BAR CARAPALO)**



PARA QUE EL ESLOGAN
NO TRAIGA TANTA GUASA
Y TENGA MAS ARTE

EL CLIENTE TIENE LA RAZON...

EN PARTE

Feria, 11 CONSTANTINA

ROTULOS

CORDERO

Teléfono 588 11 90

CONSTANTINA

FERRETERIA FERNANDEZ

ARTICULOS DE FERRETERIA EN GENERAL

Perulera, 9

CONSTANTINA

Telf. 588 12 80

TALLERES

F. M. PERICA, S. L.

Cerrajería

Carpintería Metálica



Aluminio
en cualquier
tipo de color

Mamparas de baño

Venero, s/n.º

Teléfono 588 16 81

CONSTANTINA

AUTO - SERVICIO

ALIMENTACION

FORCADA

PRECIO

CALIDAD



Y SERVICIO

Plaza de Santa Ana, 1

Teléfono 588 10 04

CONSTANTINA

MARIA

Por ANTONIO PAVON CUPE

Es de las pocas personas que todavía quedan de una Constantina que se fue. Es ya entrado el estío cuando vine un domingo al pueblo y le dije que el artículo para la revista de este año iba a ser sobre ella, a lo que accedió ilusionadamente y, enseguida, entre el ir y venir de la gente por calle Mesones, que presenciamos a través de la ventana de la casa que actualmente restaura, se puso a contarme las vivencias que componen una parte de su vida desarrollada en esta localidad serrana a la que tanto quiere.

Comienza diciendo que nació en la calle Pilar y que realizó sus primeros estudios con la maestra D.^a Josefa en el Colegio Nacional de calle Bodeguetas y se acuerda que estando en él, un día, le colocaron un lazo rojo (tiempos de la República) y, junto con las demás compañeras de la clase, la llevaron al Cerro del Castillo a plantar árboles. Tiene 14 años cuando empieza a trabajar en Casa Bernardino, en la Carretería, y es al mismo tiempo cuando aprende corte y confección con Manuela Cupé en calle Virgen del Robledo. En 1945 muere su padre, Antonio, conocido con el sobrenombre de Pascual, que era carpintero; llegan tiempos con dificultades en los que, al quedar su familia sin sustento económico, venden enseres

y hasta monedas de oro para salir adelante; por fin, María encuentra trabajo en la Oficina de D. Valentín Pinilla que es aparcerero de D. Manuel López Redondo.

1951 es año en que se enriquece la espiritualidad del pueblo con la llegada de las monjas jerónimas y fundación del Monasterio de Nuestra Señora de los Angeles. En esta clausura es acogida Agueda con sus tres hijas, comenzando enseguida María, con sus hermanas, a trabajar en la Confitería. Son tiempos en que la venta de dulces durante la Feria se prolonga hasta la madrugada, me dice María que se acuerda de ver pasar a la gente para la Alameda con los abrigos.

En 1960, pasa a encargarse de la Telefónica local en los altos del Bar Moder-



"es mediodía, todavía pasean gente por Calle Mesones, sienten el gorgoteo del surtidor de la Fuente de los Patos..."



no, en donde sus niñas quitan y ponen clavijas en las centralitas para poner en comunicación a los vecinos del pueblo. Entonces, en las conferencias con la capital, había demoras de más de dos horas. En 1975, al llegar la Central Automática instalada en calle Torricos, se establece por su cuenta en la Droguería Del Pino, incorporándose posteriormente cabinas telefónicas.

Me comenta, que en todos los trabajos que ha ocupado, no tiene queja de nadie y, que en ellos, se entregó en cuerpo y alma pero que si no se marchó a Sevilla, fue por no dejar a su querido pueblo y a su bendita Virgen del Robledo. Para María, la gente de su pueblo son las mejores. Sobre el mundo de la trascendencia me habla de Dios, de su firme creencia en El, y de no querer saber nada científico que niegue su existencia real.

Estima que con todos los párrocos le ha ido bien, así como no cuestiona la entrega de los alcaldes al pueblo. No falta a su misa que le fortalece espiritualmente, le encanta estar en la ermita viendo a su Virgen para entrar en éxtasis y se siente evadida cuando permanece en el cementerio junto a Gloria, que cree que estará en buen sitio en el cielo y que parece que

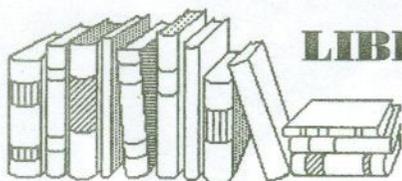
todavía la está viendo por casa. Su hermana, que hace unos años murió y con la que hablaba todos los días hasta las tantas de la noche. Cree que, aparte de lógicas nostalgias, el tiempo presente es mejor y no se pasan las penurias de antes, aunque habría de haber menos paro. Que ya sólo "El Cano" representa a los personajes populares de una Constantina pretérita.

Cuando María termina de hablar sobre aconteceres, vivencias y avatares de su vida que forman ya parte de las costumbres cotidiana del viejo pueblo, es mediodía, todavía pasean gente por Calle Mesones. Siento el gorgoteo del surtidor de la Fuente de los Patos, el sol se ha impuesto sobre las cales. Yo me llevo estos apuntes para Sevilla a fin de darle forma para entregárselo dentro de unos días a Antonio Grados, que me espera con la incógnita de qué le escribiré este año para la Revista de Verano, la publicación que llega a tantos puntos equidistantes del pueblo, y que contiene un mensaje de una Constantina perdurable en el tiempo.

A. P. C.

PAPELERIA NOGUERO

JOSE DE MIGUEL NOGUERO



LIBROS DE TEXTO

OBJETOS DE ESCRITORIO

FOTOCOPIAS

ENCUADERNACIONES EN ESPIRAL

Mesones, 12

CONSTANTINA

Telf. 588 16 71



**PESCADOS FRESCO,
CONGELADOS Y
MARISCOS**

PEDRO Y MAGDALENA

Plaza de Abastos, puestos, 24 y 25

CONSTANTINA



Mercado 588 10 65

Particular 588 00 36



AUTO - RECAMBIOS

AMAYA

AGENTE:

SEAT - AUDI - WOLVAGUEN

CONSTANTINA

**BOUTIQUE
STILO
JOVEN**



**GRAN SURTIDO EN
CORSETERIA ORY**

**EL PESO, 35
TELEFONO 588 17 36
CONSTANTINA**



**EL REPOSTERO DE LA
PEÑA BETICA**

JOSE M.^a FERNANDEZ SANTOS

**SALUDA A LA AFICION
Y LE AGRADECE SU
VISITA A LA
CASETA DE VERANO**

**Isidoro Escalada, 3-B
CONSTANTINA**

TALLER CLAVELLINO



Virgen del Robledo, 4 CONSTANTINA Teléfono 588 12 76

ESTACION DE SERVICIO

LOS PINOS

N.º 4397

*Desea a sus clientes y
amigos unas felices
Feria y Fiestas,
así como la atención
más eficaz en
su servicio.*

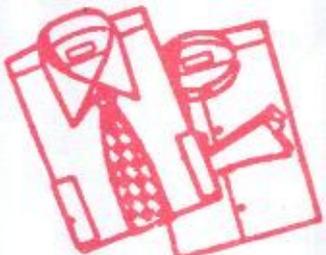


Carretera de Lora, s/n.º

Teléfono 588 17 03

CONSTANTINA

Emilio Bohórquez



Tejidos La Esquina

ALAMOS, 1

CONSTANTINA



REPSOL

REPSOL BUTANO S. A.

DISTRIBUIDOR OFICIAL NÚM. 41140

M.^a DOLORES LOZANO GARCIA

Mesones, 29, A

Teléfono 588 16 60

CONSTANTINA

AUTO-ESCUELA

L I R A

ALAMOS, 15

CONSTANTINA



LA AUTO-ESCUELA A TU MEDIDA



AUTO-ESCUELA

SIERRA NORTE

EGIDO, 1

CAZALLA DE LA SIERRA

LA OTRA CONSTANTINA

Por M. SAIJEM

Hace ya muchos años, tantos como para ver el letrero del "Auxilio Social" en la Iglesia de la Concepción o recordar las sesiones de cine del "Gordo y el Flaco" o de "Charlot" del último sábado del Padre Félix, cuando la siesta de aquel verano se respetaba no permitiéndose el más mínimo ruido, cuando ni el sonido de la chicharra dejaba oírse por no molestar a mi padre, me entretenía leyendo a "Roberto Alcázar y Pedrín" en sus inefables aventuras contra el mal y los que atentaban contra las buenas costumbres y..., como si estuviera ahora reviviendo el momento, apareció el nombre de Constantina en la boca del héroe de mi recién estrenada adolescencia. Me quedé como hipnotizado y para más colmo, la escena se desarrollaba nada menos que en el Aeropuerto de "mi pueblo".

No salía de mi asombro. Volví a releer el nombre y era verdad, no había caído en el sopor de la hora sexta: era Constantina.

Quiso el tiempo, que más de tres décadas después, los pasos de una afición desmedida por la Arqueología me llevasen al corazón de Argelia, de una Argelia en pleno enfrentamiento civil, a la otra Constantina, a la de "Roberto Alcázar y Pedrín".

Allí se calmaron los malos ratos de las detenciones con el cañón del fusil en la garganta, de enseñar el pasaporte con la otra mano en la nuca, de maldecir la hora en que se me ocurrió llevar a mi hija a un viaje tan peligroso, de aguantar las horas de traqueteo por un desierto inmenso de Numidia, en busca de una ciudad de la época del Imperio o de un museo fantástico de Setif para encontrar el mejor mosaico del Triunfo de Baco que nadie pueda imaginar: allí se dibujaba la ciudad con la que había soñado tanto tiempo.

Si se hizo esperar nada puede compararse con el premio. Fantástica ciudad homónima. Quebrada en una meseta cortada a pico, rodeada por inmensos desfiladeros de centenares de metros, unido el foso que la rodea por impresionantes puentes que parecen desafiar el abismo inmenso, allí se alzaba Constantina, allí estaba bellísima plena de armonía y sorpresa.

Habíamos atravesado los desiertos de la antigua Mauritania Cesárea y las profundas gargantas del Rhummel, nos habíamos metido a oscuras en la inmensa tumba redonda de Cleopatra en una aventura digna de Indiana Jones, habíamos soportado el olor a

zotal en hoteles de teórico lujo, estábamos ahitos de la jarira, esa sopa que está rica las cincuenta primeras veces, conocido las ruinas de Tiddis y Setif, y casi habíamos descubierto el templo de Apolo en Mila..., habíamos recorrido las romanas calles de la Pompeya numidia llamada Djemila, nos habíamos asomado al pozo negro de una guerra civil con vivas al integrismo escrito por las paredes de la vieja alcazaba de Argel y hasta recibido pedradas por parte de la intolerancia islámica, nos habían saludado los monos de las montañas del Atlas, comido riquísimos salmonetes en la marítima y romana Tipasa..., cuando fuimos recogidos por la hospitalidad de "nuestro pueblo". Y casi así nos sentimos allí, tan lejos y tan cerca de lo nuestro.

Sus calles me recordaban nuestro barrio de la morería, pero llenas de personas sacadas de los cuentos de las mil y una noches. Calles que subían empedradas hacia la alcazaba que bien podrían ser las mismas que hace mil años estaban como las actuales de los alrededores del castillo, con costumbres idénticas a las que nuestros paisanos tenían entonces..., querría transportarme en el tiempo e imaginar los cánticos de llamada desde la mezquita de la Calle Mayor —¿cómo se llamaría entonces?— las Azoras en nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso, la fuente religiosa de todo buen musulmán, el sentido hermeneúutico islámico y el de síntesis cristiano..., el sincretismo de nuestros antepasados, la sunna, la tradición..., la Constantina del año 1000.

Me gustaría sustituir a Plutarco, hacer unas "Vidas paralelas" pero no de Alejandro y Julio Cesar, no de Cicerón y Demóstenes, sino de la Constantina española y de la Constantina argelina, ambas o fundadas por el mismo emperador o al menos con el mismo origen onomástico.

Rememoré un viejo tratado, el de Ibn' Abdun, que trata de los comienzos del siglo XII en la Sevilla de entonces e intenté trasladar lo escrito a las dos Constantina, la una del siglo X y la otra de un milenio después, pero ambas actuales.

Por esas calles que ahora y siempre han serpenteado hacia el Castillo, la calle del Sordo, la de la Cárcel, la de la Sima, se irían yendo los constantinenses al atardecer, siendo fieles al temor a Alá, tal y como yo estaba viéndolo ahora en la otra Constantina..., temerosos más de Dios que de la justicia humana, pues "tocante a los abogados, sería





"Por esas calles que ahora y siempre han serpenteado hacia el castillo... se irían yendo los constantinenses al atardecer"

menester suprimirlos, pues su actividad es motivo de que el dinero de las gentes se gaste en vano. El que recurre a ellos no aspira, al emplearlos, más que a transformar, en beneficio propio, un delito en acto equitativo, merced al oropel de sus alegatos y a los discursos zalameros y embusteros que pronuncian ante los jueces disfrazando la verdad. Pero si no hubiera otro remedio que mantenerlos, que sean los menos posibles y conocidos como personas de buenas costumbres, honradas, piadosas y sabias, no entregadas a la bebida ni susceptibles de cohecho, aunque tales cualidades no se suelen dar entre ellos...", aprendiendo del Corán como único sistema de vida global pues "...la mayoría de los maestros son unos ignorantes en el arte de enseñar" oyendo la voz del almuédano desde el alminar diciendo "Dios es el más grande" al mismo tiempo que los fieles durante ese mes de ramadán..., pagando impuestos al recaudador, al alcablero, al antecesor de la Delegación de Hacienda de Lora "...La peor de las criaturas de Dios, una especie de moscardón creado para hacer daño" y prohibiendo al mismo alcablero llevar atuendo de persona honorable —¿cómo han cambiado los tiempos!— ni de alfaquí ni de hombre de bien. Después irían al mercado —¿dónde estaría el zoco?— y comprarían carne de cordero sacrificado mirando a la Meca en un cruento acto lejos de cualquier modernidad, para ir a la oración de la tarde y poder enviar a un cristiano o un judío a tirar sus basuras y limpiar sus letrinas porque "...son los más indicados para estas faenas, que son para gentes viles..."

Todo eso me vino a la mente en los días africanos y cuando ya volvía a una civilización más cerca-

na a mi pensamiento, no pude menos que recordar con agrado los momentos vividos en esa otra Constantina joya de Argelia y de mi memoria. Supe volver a la ciudad de mis días juveniles con la posesión de la verdad: Constantina tenía un espléndido Aeropuerto, unas casas colgantes que ríanse ustedes de las de Cuenca y más de dos millones de habitantes. Eso sí, le note en falta una torre como la nuestra, un castillo, una ermita y una fábrica de anisados llamada "la Violetera". También eché de menos el vino de "Fuentereina" y las tapas de jamón del matadero de Amaya; no todo iba a ser glorioso. Además, las aventuras tienen esos pequeños inconvenientes y servidumbres.

Si sobre nuestra Constantina vuela la imagen de una paloma dibujada espléndidamente por Antonio Difort, a nuestra ciudad argelina, los árabes la comparan con un blanco albornoz cuya capucha es la alcazaba.

Allí soñé con Yugurta y Masinisa, y los demás reyes nómadas que tantas penalidades hicieron pasar a los romanos. Y ya despierto, el ruido de la noche, con el canto de los ulemas saliendo de las torres de las mezquitas, llamando de madrugada a la oración coránica, me trajeron a la realidad de cómo la historia va tomando derroteros tan distintos para dos ciudades tan desiguales, de cómo habíamos sido testigos de esa terrible separación, de cómo hay abismos que no pueden cruzarse con los mismos puentes que unen la bella Constantina con el resto del mundo.

M. S.



FINISTERRE S.A.

Compañía de Seguros y Reaseguros

Agencias en toda España

ACCIDENTES - CAZADORES - DECESOS - ENFERMEDAD
 JUBILACION AMA DE CASA - MULTISEGUROS FAMILIAR
 INCENDIOS - PROTECCION DEL HOGAR - ROBO - VIDA
 RESPONSABILIDAD CIVIL

DELEGACION EN SEVILLA:

San Pablo, 1 - 3º

☎ 4224013-4226024-4210375

EN CONSTANTINA:

Virgen de la Yedra, 1 - bajo - c.

☎ 588 09 51



BODEGUITA TOMAS



Especialidad en:

JAMONES, EMBUTIDOS Y MARISCOS

Alferez Cabrera, 11

CONSTANTINA

**Consuma productos de calidad
en su tienda habitual**

MANOLO GALLARDO

CHACINAS

CONSTANTINA

Especialista en

Chacina extremeña

J O V I R A

ENTREVISTA CON LA ASOCIACION DE VECINOS CALVARIO - NAVAS

Habíamos quedado en realizar este trabajo para la Revista de Verano, en vernos en la sede que tiene la asociación en el mismo corazón de este barrio tan emblemático. La tarde había sido calurosa; pero una brisa fresca, propia del mes de mayo, empezaba a apoderarse del arrabal. Llegamos hasta la explanada que hay delante del antiguo colegio "Padre Félix", hoy sede de esta asociación. Uno de sus miembros, concretamente Juan Silván Jurado, nos estaba esperando para atendernos y comunicarnos que aguardásemos un ratito, ya que la junta estaba reunida en esos momentos. Fuimos invitados, en uno de los veladores que hay en la terraza de verano, con una cerveza bien fría, en tanto finalizaba la reunión que mantenía la directiva de la asociación de vecinos. Desde allí, pudimos observar lo bien cuidado que está el barrio. Un grupo de chavales jugaba en el parque cercano, mientras muchos de sus vecinos, tomaban el fresco sentados a la puerta de sus casas; tradicional costumbre tan perdida en otros barrios de nuestra ciudad.

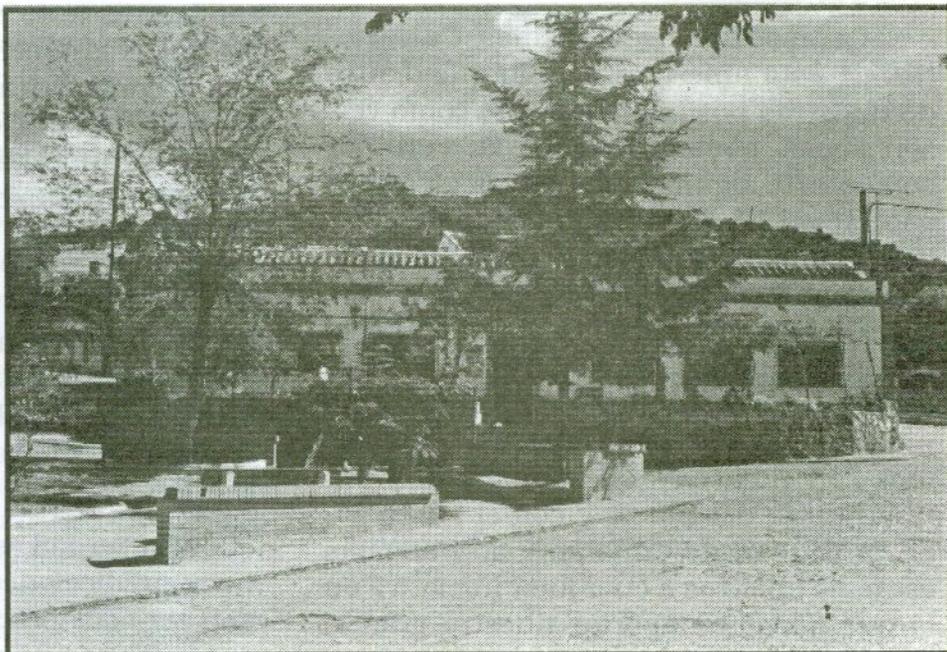
No fue necesario esperar mucho, Juan Silván Jurado y José Marín Hidalgo, dos de los pilares fundamentales de esta asociación de vecinos, salieron de la sede y se nos unieron a la mesa, en la que amablemente habíamos sido invitados, y comenzamos la charla.

—Ante todo, os damos las gracias —res-

pondió José Marín Hidalgo, a nuestra primera pregunta—, por haberos acordado de nosotros para uno de los apartados de la Revista de Verano de este año.

Seguidamente prosiguió su respuesta:

—Esta asociación se crea en el año 1982, gracias a la idea de un grupo de vecinos, nueve concretamente: José Antonio Gala Trigo, Antonio Jiménez Merino, Antonio López Gallardo, Juan Silván Jurado, Manuel García Martín, Antonio Gala González, Fernando Muñoz Hidalgo, Manuel Martín Pérez y José Marín Hidalgo. El primer paso que dimos fue ir a hablar con el alcalde, en aquel tiempo Juan Morató, y pedirle que nos cediera el colegio "Padre Félix", que estaba totalmente abandonado, para allí poder situar la casa de la asociación de vecinos. Una vez cedido el local, nos pusimos mano a la obra para adecentarlo, pues no os podéis imaginar como estaba. Los lavabos atascados, no tenía techo, las paredes estaban caí-



Colegio "Padre Félix", actual sede de la Asociación



das, no tenía puerta, etc. Así que lo primero fue limpiarlo, tarea en la que participaron todos los vecinos del barrio, reconstruirlo y abrirlo.

—*Las cosas no habrán sido fáciles...*

—Por supuesto que no. Una vez abierto al público el local —nos comenta Juan Silván—, el siguiente paso era redactar unos estatutos, que con la ayuda de Antonio Troncoso, un chaval de Cazalla de la Sierra que nos ayudó, pudimos elaborar, y que fueron aprobados el 29 de mayo de 1985. A continuación nombramos una directiva, que estaba compuesta por esos nueve nombres que os acabamos de decir, y seguidamente emprendimos la tarea de captación de socios. Empezamos con unos 29, después se fueron inscribiendo muchísimos más. Llegamos a ser 150 en el año 1992. En la actualidad somos unos 100. Pero como pasa en todos sitios, de esos cien, ni vienen por la asociación ni pagan la mitad de ellos.

—*¿Cómo os financiáis?*

—Nosotros no recibimos ayuda de ninguna institución, ni local ni provincial, —nos comentan—. Tan sólo subsistimos gracias a la aportación de los socios que abonan doscientas pesetas mensuales y al trabajo que realiza la junta directiva durante todo el año.

—*¿Qué actividades realizáis durante todo ese tiempo?*

—La asociación de vecinos Calvario-Navas, está abierta a todo lo que dentro de nuestras posibilidades, que como veis son pocas, podamos colaborar. Pero por comentarte algunas te puedo decir que la asociación ha organizado tertulias cofrades, semanas de cine, el portal viviente que tiene lugar en las Navidades, la Verbena del Barrio que se celebra en el mes de Agosto. Esta asociación tuvo en su época un equipo de fútbol sala, que ganó muchas ligas locales. Además colaboramos con el carnaval de Constantina con una murga del Barrio y con el Paseo Ciclista Ciudad de Constantina, y además estamos abiertos a cualquier iniciativa en la que podamos aportar nuestro granito de arena para con nuestro pueblo, ya que nosotros somos un poco parte de él.

—*¿Puede cualquier ciudadano de Constantina pertenecer a la asociación de vecinos Calvario-Navas?*

—La verdad, es que según los estatutos, no pueden pertenecer a la asociación más de 15 personas que no vivan en el barrio, pero esto es una de las cosas en la que la junta directiva ha tenido que ser un poco flexible con este artículo, ya que hay personas que han vivido en el barrio y han sido socios de ella, pero por avatares de la vida, se han casado o simplemente se han mudado de casa a otros barrios y siguen perteneciendo a esta asociación. Por eso podemos decir que este apartado de los estatutos nos lo saltamos un poco a la torera, además que cualquiera que quiera ser socio de esta asociación de vecinos y tenga ideas y ganas de trabajar bienvenido sea, porque de ellos estamos un poco o un mucho necesitados.

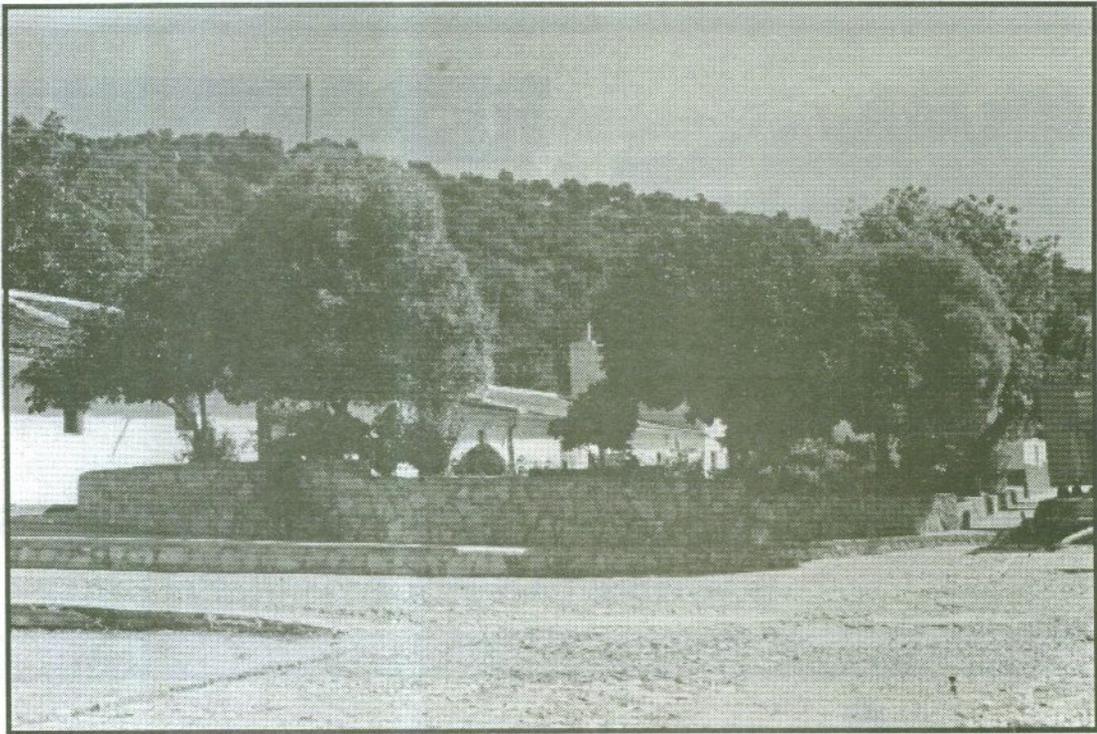
—*¿Qué puede encontrar cualquier persona que se haga socio de esta asociación de vecinos en el local de la asociación?*

—Pues con lo primero que se va a encontrar es con un grupo de personas que todos los días visitan el local, donde la camaradería es uno de nuestros pilares fundamentales. Además en nuestra sede contamos con una buena sala de televisión, que utilizamos para divertimento y en el que el socio puede encontrar toda clase de juegos y distracciones. Cuenta también la sede con una buena repostería que está abierta todo el día y además —nos comenta Juan Silván— lo primero y primordial que encuentra el socio, y en lo que la junta hace un gran esfuerzo, es el aseo y la limpieza.

—*Bueno, y ya para finalizar. ¿Qué proyectos e ilusiones tenéis de cara al futuro?*

Cuando hacemos esta pregunta, nuestros dos entrevistados, se miran el uno al otro para ver cual de ellos responde, pero finalmente, es Juan Silván Jurado el que lo hace.

—La verdad es que de momento hacer unas predicciones de cara al futuro pueden ser poco precipitadas. La cuestión es que estas son un poco pesimistas. Los que todavía pertenecemos a la junta directiva



Vista de la calle Calvario

de la asociación de vecinos, nos encontramos en algunos momentos impotentes, ya que cada vez vamos siendo menos y tenemos los mismos problemas o más que al principio. Hemos convocado varias asambleas de socios, tanto para dar a conocer la problemática de la asociación, como para captar nuevos miembros para la junta directiva, pero la verdad es que ha sido en balde. El socio no asiste a las asambleas y además no quiere comprometerse. Por eso los que todavía seguimos al frente de esta asociación, nos vamos cansando y aburriendo, por no contar con el apoyo, importantísimo siempre, del socio. Por eso te tengo que comentar, que a simple vista el futuro de esta asociación lo veo un poco negro, y lo que es menester es que los pocos que estamos todavía al frente de ella no nos vayamos cansando, pues puede que sea el fin de esta asociación de vecinos que un día marcó un hito en Constantina, y de lo cual, cuando ya no tenga remedio, nos podamos lamentar todos el que haya desaparecido. Pero vamos a ser un poco realistas: desde aquí queremos hacer un llamamiento a todos los socios del barrio para que cada uno aporte su granito de arena y este proyecto, que un grupo de vecinos empezara en su día, pueda verse respaldado por los

vecinos del barrio para que nunca llegue a desaparecer esta asociación, por el bien del barrio y por el bien de Constantina.

La noche cada vez más, se iba adueñando del arrabal, como ya lo había hecho, resbalando desde El Pocito, la brisa vespertina. Mientras cerraba el cuaderno de notas, no dejaba de pensar en esas últimas palabras que había escuchado de los labios de Juan Silván Jurado, miembro fundador de esta asociación. Me obsesionaba la idea de que eso que me había contado pudiera suceder. Me preguntaba asimismo si los vecinos del barrio Calvario-Navas iban a dejar que eso que Juan nos había dicho sucediera. Me levanté y me despedí de los dos entrevistados, les ofrecí mi apoyo y mi ilusión y les intenté convencer de que siguieran trabajando por esta asociación de vecinos, tan emblemática, que ellos un día crearon. Pero ahora son sus convecinos los que tienen que decir la última palabra, ellos son los que tienen que decir si quieren que esta asociación siga defendiendo sus intereses, sus costumbres y sus ilusiones o, si por el contrario, quieren que desaparezca.

José Antonio PINEDO

CASINO DE LABRADORES

REPOSTERIA

Los socios son su prestigio

Mesones, 36

Teléfono 588 11 51

CONSTANTINA

DESTILERIAS



M^a Isabel García Méndez

Hdra. de J. José García González

C.A.E. 41B1003T

C.I.F. 75.279.578-A

ESPECIALIDADES:

ANIS «LA VIOLETERA» - ANIS «PADRE BENITO»

CREMA DE GUINDAS - CREMA DE PASA - PIPPERMINT

Oficina y Fábrica: Mentidero, 2

☎ 588 16 62 (Fábrica) - 588 07 63 (Particular)

CONSTANTINA

"KATIA"

La Casa de las Lanas



al peso

KATIA

Papelería - Librería
Mercería - Juguetería
Perfumería - Bisutería
REGALOS

AURORA RINCON FERNANDEZ

LA CONCEPCION

Plaza de España, 9 (Junto a Plaza de Abastos)

CONSTANTINA



588 12 13 (Tienda)

588 08 60 (Particular)